



Facultad de Arquitectura
Documentos Arquis de
Arquitectura y Urbanismo
Buenos Aires, Argentina

Arquis vivienda mínima contemporánea



ISSN 0328-2384 DLM 24695 - 1996
Diciembre de 2016

universidad de
palermo facultad
de arquitectura

arquis documentos
de arquitectura
y urbanismo,
vivienda mínima
contemporánea

el diseño de la **vivienda**
mínima contemporánea
requiere de una nueva **mirada**
debido a los **cambios** sociales,
económicos, tecnológicos
y ambientales de nuestro
tiempo.



Facultad de Arquitectura Universidad de Palermo integrante de la
Conferencia Iberoamericana de Facultades de Arquitectura
Facultad de Arquitectura de la Universidad Mayor de Chile
Escola de la Cidade San Pablo Brasil
ETSAB Barcelona

Revista Arquis,
Universo paramétrico
Ganadora del
1º Premio en
Investigación en el
Premio SCA-CPAU
de Arquitectura 2016
XVI Edición

Revista Arquis,
El detalle en la
arquitectura
Ganadora de
la mención en
Investigación en el
Premio SCA-CPAU
de Arquitectura 2016
XVI Edición

Revista Arquis,
Interés social por la
vivienda
Ganadora del
1º Premio en
Investigación en el
Premio SCA-CPAU
de Arquitectura 2014
XV Edición

Revista Arquis,
Patrimonio Moderno
1940-50-60
Ganadora del
1º Premio en
Investigación en el
Premio SCA-CPAU
de Arquitectura 2012
XIV Edición

Revista Arquis
Premio Vitrubio
1994 [MNBA] por su
contribución a
la difusión de la cultura
arquitectónica



Rector de la Universidad de Palermo **Ing. Ricardo Popovsky** / Decano de la Facultad de Arquitectura **Arq. Daniel Silberfaden**

Arquis / Documentos de Arquitectura y Urbanismo / Editado por la **Universidad de Palermo** / ISSN 0328-2384 DLM 24695 - 1996 / Director editorial **Arq. Daniel Silberfaden** / Curador de este número **Arq. Daniel Silberfaden** / Equipo editorial **Bisman Ediciones** / Edición general **Hernán Bisman** / Edición adjunta **Arq. Pablo Engelman** / Grilla editorial **Albano García** / Diseño gráfico **Diego Pinilla Amaya** y **Juan Pablo Sarrabayrouse** / Secretaría de redacción y corrección **Arq. Juan Manuel Sierra** / Dibujos notas **Santiago Amulet** / Imagen de tapa «Fantastic», proyecto concebido para Lille 3000, **Jean-François Fourtou**, Lille, Francia, 2012. © **Jean-François Fourtou**, gentileza **Galerie Mitterrand** / Imagen en esta página «Tombée du ciel», **Jean-François Fourtou**, 2010. © **Jean-François Fourtou**, gentileza **Galerie Mitterrand**.

Comité editorial de Arquis: **Arq. Félix Arranz** (Universidad de San Jorge, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Zaragoza, Zaragoza, España. Director de la carrera de Arquitectura) / **Arq. Ramón Sanabria** (Universitat Politècnica d'Arquitectura de Barcelona, Barcelona, España. Catedrático de Proyecto) / **Arq. Felipe Assadi** (Universidad Finis Terrae, Facultad de Arquitectura y Diseño, Santiago de Chile, Chile. Decano) / **Arq. Ignacio Volante** (Universidad Finis Terrae, Facultad de Arquitectura y Diseño, Santiago de Chile, Chile. Director de la Escuela de Arquitectura) / **Arq. Ciro Pirondi** (Scola de la cidade, Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, San Pablo, Brasil. Director) / **Dr. Arq. Jorge Sarquis** (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Argentina. Director del Centro Poiesis) / **Arq. Alberto Varas** (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Argentina. Catedrático de Proyecto) / **Arq. Fernando Marin Cruchaga** (Universidad Mayor de Chile. Decano de la Facultad de Arquitectura).

#7 Vivienda mínima contemporánea. Arquis documentos de arquitectura y urbanismo. Publicación semestral, editada en Buenos Aires, Argentina. © Universidad de Palermo. Facultad de Arquitectura / Todos los derechos reservados / Impreso en Argentina / 1.000 ejemplares / Diciembre de 2016 / Los trabajos firmados no representan la opinión de la Universidad o de la Revista, y son exclusiva responsabilidad de los autores, siendo artículos originales en todos los casos / La reproducción sin autorización de cualquier texto de la Revista, sea total o parcial, idéntica o modificada, viola derechos reservados. Con fines académicos podrá citarse un breve fragmento del texto de los artículos, a condición de que se dé debida cuenta de su origen / Para obtener información los interesados deberán dirigirse a: **Revista Arquis Universidad de Palermo**, Mario Bravo 1050 [C1175ABW] Ciudad de Buenos Aires, Argentina / Teléfono [54 11] 5199 4500 / farqui@palermo.edu / www.palermo.edu

índice

La vivienda digna mínima y contemporánea. **Daniel Silberfaden**
y **Juan Manuel Borthagaray** [pág. 8]

AToT (Arquitectos Todo Terreno) [pág. 14] alarcia-ferrer Arquitectos [pág. 16]
Alonso&Crippa estudio de arquitectura [pág. 18] BAAG (Buenos Aires Arquitectura Grupal) [pág. 20] Estudio BaBO [pág. 22] Carballo Errasti Arquitectos [pág.24]
Cekada-Romanos Arquitectos [pág. 26] Carlos Alejandro Ciravegna Arquitecto [pág. 28] Esteban-Tannenbaum estudio de arquitectura [pág. 30] Hauser Ziblat Oficina de Arquitectura [pág. 32] I+GC [ar] [pág. 34] Estudio Atilio Pentimalli [pág. 36] Juan Pablo Porta Arquitecto [pág. 38] STC Arquitectos [pág. 40] Estudio XhARA [pág. 42] Diego Arraigada Arquitectos [pág. 44] Berger Favilli Arquitectura [pág. 46] BLOS Arquitectos [pág. 48] CCFGM Arquitectos [pág. 50] castillokogan.arquitectas [pág. 52] dls.arquitectura [pág. 54] frías+tomchinsky Arquitectos [pág. 57] IR arquitectura [pág. 60] Monoblock [pág. 62] tectum arquitectura y Carranza Vázquez Arquitectos [pág. 63] Puyol|Meinardy Arquitectos [pág. 64] Jens Wolter Arquitecto [pág. 66]

¿Es la casa arquitectura? **Eduardo Leston** [pág. 70] Habitar contemporáneo. **Pablo Sztulwark** [pág. 74] Cartografías proyectuales. **Pablo Remes Lenicov** [pág. 80] El sueño de la casa comunitaria. Hacia una industrialización de la acción cooperativa. **Gustavo Diéguez** [pág. 86] La vida en menos de 30 metros cuadrados. **Augusto Penedo** [pág. 92] Modos de Habitar o Modos de Hablar del Habitar. **Jorge Sarquis** [pág. 96] Modos de configurar el habitar. **Santiago Miret** [pág. 102] Modos de hacer el habitar. **Melisa Brieva** [pág. 106]

Bibliografía [pág. 110]

La vivienda digna mínima y contemporánea

por Daniel Silberfaden* y Juan Manuel Borthagaray**

Decano, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP). Profesor Titular, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de La Plata (FAU-UNLP).*

Fue Decano, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA), 1986-1994. Fue Director, Instituto Superior de Urbanismo, Territorio y Ambiente, Universidad de Buenos Aires.**



«Le Monte-Meubles.
l'Ultime Déménagement»,
Leandro Erlich, Place du
Bouffay, Nantes, Le Voyage
à Nantes, Francia, 2012.
© Martin Argyroglo.

PALABRAS CLAVE

Vivienda, industria, inteligencia, construcción, automóvil.

KEYWORDS

Housing, industry, intelligence, construction, car.

RESUMEN***

La demanda de viviendas dignas para todos nace a fines del siglo XIX, y se pone en acción con planes para construir viviendas mínimas. Si exceden –en tamaño, costo o calidad– ese mínimo, se estaría perdiendo la oportunidad de construir más viviendas. Se fijan, entonces, los topes de valor, tamaño y calidad por vivienda. El ideal de parcela es el que deja lugar para un jardín al frente y para un huerto al fondo, con la posibilidad de acceso al mismo sin atravesar la casa. Por esta estrecha ventana entre topes y umbrales habrá de transcurrir el proyecto, la construcción y la industria de la vivienda mínima contemporánea. La principal riqueza de una nación no es su territorio ni sus recursos naturales, sino la inteligencia de sus habitantes. Sin una adecuada nutrición de las madres durante el embarazo y de los niños durante su infancia, no hay educación que valga. Y ello no es posible sin una vivienda digna. Destinar fondos públicos a proveer de viviendas dignas a los sectores más necesitados no es un gasto, sino una inversión imperiosa en infraestructura básica. Así se preserva y reproduce el principal capital de la Nación. A diferencia de la industria automotriz, nuestra industria de la construcción no está preparada. Cuando contemos con una industria de casapartes tan vigorosa como la de autopartes, y que año tras año incorpore innovaciones tecnológicas, en términos de costo y performance, y responda a una de dos exigencias (mejor, por el mismo precio; o igual, pero más económico) podremos afrontar desafíos mayores.

Este número sobre la vivienda mínima contemporánea está dedicado a Manolo Borthagaray, un generoso colaborador de muchos de los proyectos que nuestra Facultad de Arquitectura creó a partir del año 2010, gracias a sus ideas y propuestas.

Durante dos meses Manolo y yo nos reunimos en el café de la esquina de Av. Pueyrredón y Levenne, a escasos metros de su casa. Trabajamos durante esos días de abril del año 2010 en la creación del Instituto de Vivienda Universitario e impulsamos desde allí la investigación aplicada a la industria de la construcción, el ordenamiento de trabajos de investigación realizados en diversas universidades e institutos, e impulsamos concursos, ferias y congresos dedicados al tema. Mucho de lo allí conversado encontró su continuidad en lo realizado por nuestra Facultad, y en gran parte se lo debemos a aquellas conversaciones de café y múltiples borradores creados que nunca superaron aquel estado. Como tantas cosas, estos papeles –y las ideas que contenían– fueron el inicio de nuestras propuestas, concursos y desarrollos que hoy impulsamos desde la Facultad.

La demanda de viviendas dignas para todos nace al calor de la social democracia europea del fin del siglo XIX, y se pone en acción con planes para construir «viviendas de interés social». Estas son también llamadas «viviendas mínimas». La lógica de la cuestión es simple: si las viviendas exceden –en tamaño, costo o calidad– ese mínimo, se estaría perdiendo la oportunidad de construir más viviendas y sería injusto con las familias cuyas necesidades de vivienda quedarían sin satisfacer. Nacen entonces las normativas que fijan los topes de valor por vivienda. Pero proyectistas y constructores agudizan el ingenio y logran viviendas más amplias dentro de los topes de valor asignados. En este caso habría injusticia con los que se quedan afuera, entonces se fijan topes de tamaño.

El ingenio de proyectistas y empresarios no se detiene y se fuerzan al máximo, para maximizar ganancias, estándares de calidad y ambigüedades de proyecto. En defensa del interés general se hace necesario fijar normas mínimas de calidad



«Pulled by the Roots», Leandro Erlich, ZKM Center for Art and Media, Karlsruhe, Alemania, 2015. © Leandro Erlich.

de materiales, como los coeficientes de transmitancia térmica de techos y muros exteriores, y normas mínimas de habitabilidad que establezcan la cantidad y función de los ambientes que componen la vivienda, sus superficies, sus lados mínimos y la capacidad de contener un determinado mobiliario.

La indispensable obsesión por la compacidad dio paso a soluciones totalmente distintas cuando el tema decisivo, desde el punto de vista de la supervivencia, ya no estuvo determinado por la protección que ofrecían las murallas frente a los ejércitos de los enemigos externos, sino la defensa ante otros enemigos que, a pesar de ser internos, habían resultado mucho más mortíferos, como la fiebre amarilla, el cólera y la peste negra. Para defenderse de estas plagas que exterminaron, en sucesivas oleadas, la mitad o más de las poblaciones urbanas europeas, se necesitaban condiciones mínimas de exposición al sol y ventilación; pero sobre todo, agua pura para beber,

cocinar e higienizarse, y extraer las aguas servidas o negras, dado que las pestes son enfermedades transmitidas por el agua.

Por otra parte, corrientes moralistas que se empiezan a manifestar desde 1750 y alcanzan su máxima expresión a fines del siglo —conocido como época victoriana—, ya no toleraron el hacinamiento y la cohabitación de generaciones ni de sexos distintos. Nace así un tipo que llamaremos de los «seis cuadrados», típicamente de 3,50 m x 3,50 m; o sea, groseramente, de 11,25 m² por cada cuadrado, y 67,25 m² por el total de los seis cuadrados. Teniendo en cuenta el espesor de paredes interiores y exteriores, nos lleva a alrededor de 75 m² totales. Tres cuadrados se dedican a la intimidad: uno, a la generación de los padres, de la pareja jefa de familia; otro, a la de las hijas mujeres, y otro, a la de los hijos varones. El horror al incesto está omnipresente. Atendido el aspecto moral, corresponde ahora dedicar un cuarto cuadrado a la higiene: a las aguas seguras y la evacuación de las servidas. Este cuadrado higiénico estará, a su vez, dividido en dos partes, en la que una parte se dedicará al cuarto de baño y la otra, a la cocina. Los dos cuadrados restantes se usan como local social; para la reunión de la familia, ocios y recepción de visitantes. El ideal de parcela es el que deja lugar para una pequeña franja de jardín ornamental al frente, sobre la calle, y para un pequeño huerto al fondo, con la posibilidad de acceso al mismo sin atravesar la casa. Por esta estrecha ventana entre topes y umbrales habrá de transcurrir el proyecto, la construcción y la industria de la vivienda mínima contemporánea.

La familia tipo

Durante más de un siglo se consideró a esta casa de los seis cuadrados, o de tres dormitorios, como la casa ideal, por corresponder al modo de vida de la familia tipo. Reflexiones más modernas han puesto en cuestión esta concepción, pues esta familia tipo, compuesta por madre, padre y dos hijos, viviendo todos bajo un mismo techo, tiende a ser cada vez menos tipo y, por el contrario, a representar un porcentaje en constante disminución dentro de una multiplicidad de tipos

de familia, como las monoparentales, las ensambladas y otras en las que los hijos varones se han ido mientras que una hija casada se ha venido a vivir a la casa materna con su marido.

A continuación, un escrito de Manolo fechado el 7 de enero de 2016 y que posiblemente fue nuestro último correo compartido:

TEOREMA

Días pasados, leí en el diario La Nación un artículo firmado por el economista, ex presidente del Banco Central, Don Javier González Fraga. Me pareció tan claro, que se me ocurrió formular lo que llamaré el Teorema González Fraga.

Todos estamos de acuerdo, empezando por nuestro flamante presidente, en que la pobreza es uno de los principales problemas del país. Porque, entendámonos, cuando hablamos de pobreza no nos referimos a quienes tienen los codos de los trajes demasiado gastados (ya escuchamos a los que nos dirán que pobres habrá siempre, hasta en Suiza), sino a aquellos que tienen sus necesidades básicas insatisfechas, que no alcanzan a cubrir sus gastos en alimentación, salud y otras necesidades imperiosas.

Estamos cansados de repetir que es un escándalo que en un país tan rico como Argentina haya compatriotas en esas condiciones. Por eso yo acostumbro decir que no existe el problema de la vivienda, sino el problema de la pobreza, porque los pobres, no tienen tal problema de la vivienda, tienen problema de todo.

El Teorema González Fraga

Hipótesis: la pobreza es uno de los principales problemas de Argentina.

Tesis: puede y debe resolverse.

Consta de 5 pasos:

1- Hay que acabar con la pobreza.

2- Lograr 1 requiere un trabajo digno y bien remunerado.

3- Lograr 2 requiere nutrición en el parto y cuidado de la primera edad.

4- Lograr 3 requiere una familia estable.

5- No hay familia sin casa.

Corolario

La principal riqueza de una nación no es su territorio ni sus recursos naturales, sino la inteligencia de sus habitantes. El teorema ha demostrado que sin una adecuada nutrición de las madres durante el embarazo y de los niños durante su primera infancia, no hay cerebro que sobreviva ni educación (ni Oxford ni Harvard) que valga, y que ello no es posible sin una vivienda digna.

Ergo

Destinar fondos públicos a proveer de viviendas dignas a los sectores más necesitados no es un gasto, sino una inversión imperiosa en infraestructura básica. Aun con créditos a 50 años, con interés cercano a cero. Así se preserva y reproduce el principal capital de la Nación. Se llegaría así a cuotas tan mínimas que casi es dudoso que valga la pena montar una estructura para cobrarlas, lo que equivale a regalar las viviendas a quienes las necesitan. El llamar a esto crédito parece más bien una excusa para justificar, dentro de una moral capitalista estricta, este hecho de regalar socialmente la vivienda.

Ojo. Esto no lo dice Manolo, ya se sabe que los arquitectos son un poco loquitos, sino alguien tan serio como un banquero. Aquí Javier González Fraga se pregunta si nuestra industria de la construcción está en condiciones de afrontar un plan de construcción de viviendas tan mayúsculo, y propone, en caso contrario, la importación de viviendas prefabricadas.

Nuestra industria de la construcción

Acuerdo con el diagnóstico, aunque no con la solución, porque supondría perder la oportunidad de puestos de trabajo. Coincido en que nuestra industria de la construcción no está preparada. Es más, ni siquiera creo que sea una verdadera industria. Se compara mal con la industria del automóvil. Para empezar no tiene a su alrededor una verdadera constelación de industrias de «casapartes». ¿Por qué, después de tantos años de FONAVI y PROCREAR, no existe una casaparte ventana muy económica y de alta tecnología que sea capaz de resolver iluminación, ventilación con protección de insectos, oscurecimiento, hermeticidad, seguridad

y perdurabilidad, sin costos de mantenimiento por veinte años? Es más, ¿por qué no existe una ventana así para el MERCOSUR? Y la ventana es solo un ejemplo para ilustrar el concepto de casaparte. Cuando contemos con una industria de casapartes tan vigorosa como la de autopartes, que año tras año incorpore innovaciones tecnológicas en términos de costo y performance, y responda a una de dos exigencias (mejor, por el mismo precio; o igual, pero más económico) recomenzaré a creer que, de verdad, tenemos una industria de la construcción, capaz de afrontar desafíos mayores.

Suelo y vivienda

Antes que la industria, un megaplan de construcción de viviendas encontrará otro, e implacable, cuello de botella, que es la escasez de suelo. Mis sucintos sobrevuelos de Singapur a través de Google Earth me revelan un paisaje urbano denso, de edificios en altura, dentro de los principios de la arquitectura moderna, semejantes a los conjuntos de vivienda franceses de las banlieues parisinas. Cuentan las malas lenguas que cuando fueron inaugurados, algunos «beneficiarios» debieron ser llevados por la fuerza pública y que hubo quienes se escaparon por las ventanas de los pisos bajos.

Pero la escasez de suelo nos obliga, también a nosotros, a la vivienda en departamentos de edificios en altura. Se me dirá que no pueden comparase los menos de 700 km² de Singapur con la inmensa vastedad de nuestro país; pero es lo mismo, el suelo nos abunda en la meseta central de Chubut, no en Balvanera o Parque Patricios. Por la propia naturaleza y configuración de la ciudad, el suelo urbano apto siempre es escaso.

Vivienda y tipología

Sabemos que nuestros aspirantes a una vivienda digna prefieren una casa individual con su porción de terreno propio, pero los arquitectos también sabemos que eso es imposible dentro de los cascos urbanos importantes. Estamos lejos de haber llegado a tipos que resuelvan satisfactoriamente ambas condicionantes. Opino que nos hace bien visitar el célebre y ya viejo proyecto para la propuesta

de Maciel, que con sus enormes terrazas parecía proveer una respuesta. Pero, ¿cuánto cuestan? Llegaríamos así al axioma de aquel pensador que lo resumía así: what is affordable is not acceptable, and what is acceptable is not affordable.

En buen criollo, lo que podemos soportar no es aceptable, y lo que es aceptable es insoportable. Bueno, el Teorema González Fraga me ha hecho escribir demasiado. Ha llegado la hora de callar. Y me callo.

El Teorema González Fraga me ha hecho escribir demasiado. Ha llegado la hora de callar. Y me callo.

El Teorema González Fraga me ha hecho escribir demasiado. Ha llegado la hora de callar. Y me callo.

***Fue Arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Doctor «Honoris Causa» UBA, 2008, y Decano FADU-UBA, 1986-1994. Director del Instituto Superior de Urbanismo (UBA). Premio Trayectoria Artística, Arquitectura, 1999, Fondo Nacional de las Artes. Miembro OAM. Posgrado Illinois Institute of Technology, 1953. Falleció en el año 2016.*

El Teorema González Fraga me ha hecho escribir demasiado. Ha llegado la hora de callar. Y me callo.

El Teorema González Fraga me ha hecho escribir demasiado. Ha llegado la hora de callar. Y me callo.

60* estudios integrados por profesores de menos de 40 años conformaron el proyecto colectivo UNACASA, iniciado como una investigación sobre los **Nuevos Modos de Habitar** y la vivienda mínima del **Siglo XXI**, supervisado por el **Centro de Investigaciones** de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo.

*a continuación publicamos una selección de los trabajos presentados a la primera etapa de la competencia UNACASA.

AToT (Arquitectos Todo Terreno)

Arqs. Lucía Hollman* y Agustín Moscato**.

* Profesora Adjunta, Proyecto Final de Carrera Segundo Semestre, Taller Moscato-Hollman, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).

** Profesor Titular, Proyecto Final de Carrera Segundo Semestre, Taller Moscato-Hollman, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP). Profesor Adjunto, Arquitectura V, Cátedra Moscato, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

La mirada contemporánea

La contemporaneidad se desarrolla como una multiplicidad de análisis proyectuales y de diferentes miradas. Se trata como fin la interrogación y determinación de lo que consideramos los “temas” que circundan la contemporaneidad en cuanto a las estrategias teóricas proyectuales en la vivienda mínima mediante la mirada de autores referenciales y la propia; que será de referencia para la conceptualización a priori del marco contextual brindado.

>Lo general, marco reflexivo teórico

En contra partida a las nociones espaciales del Movimiento Moderno donde está relacionado con la idea de “quiebre” y de “espacio ilimitado” donde la modernidad se propone como el fin de la historia y se introducen diferentes factores disciplinares para la calidad y articulación espacial, y del Posmodernismo, donde el *sujeto pasivo-complejo* retoma fragmentos de la historia de la arquitectura en contrapartida a la ciencia o a lo racional (“sujeto neo ecléctico”), la contemporaneidad se desarrolla con un sujeto no estático, donde comprende la complejidad contextual, ya sea desde lo ambiental, tecnológico-informático, consumismo, social, político. Podría definirse como un “*sujeto pragmático*” en el que las connotaciones positivas de adjetivos como **velocidad**, **mutabilidad**, **livandad** desarrollados en la literatura de Italo Calvino son claves para su desarrollo.

>variantes, genealogía de un proyecto

Proponemos la búsqueda de cómo se percibe y como se racionaliza el espacio en una vivienda mínima. Preferimos hablar de espacios abiertos y no de módulos, de secuencias espaciales y no de jerarquías. En este sentido definimos dos instancias de relevamiento teórico proyectual para la actuación posterior: **módulo-espacio abierto y secuencias espaciales-jerarquización del espacio.**

<Módulo-espacio abierto – el legado del módulo>

“...Para bien o para mal el movimiento moderno se ha convertido en la tradición dominante de nuestro tiempo [...].La calidad de sus resultados dependerá en cierta medida de su capacidad para evitar la repetición de simples efectos superficiales tomados de sus predecesores, y de su habilidad para inyectar un significado nuevo a las formulaciones básicas de su traducción...”. William Curtis

Si bien la idea de modulo a priori toma una connotación positiva en el sentido de su posibilidad de flexibilidad y crecimiento, en el análisis de la vivienda en sí, su carácter no verifica en todas sus posibilidades; es decir, el módulo de por sí restringe, determina las piezas con las que vas a jugar, sus crecimientos son anticipados y como ya hemos reflexionado al principio de este manifiesto contemporáneo el sujeto que habita en la contemporaneidad no es el mismo de la “era moderna”.

La contemporaneidad se desarrolla como una multiplicidad de análisis proyectuales y de diferentes miradas. Podría comprenderse a partir de las diferentes concepciones epistemológicas y de períodos históricos. El enfoque y análisis de la mirada que se realice determina diferentes aspectos morfológicos en relación a la articulación espacial, el programa que la circunda y la relación sujeto-ciudad.

Se plantea cuáles pueden ser las premisas de una crítica de arquitectura para las transformaciones del siglo XXI que son de carácter abierto, pero que aquí se plantea tan solo una de las miradas que se contraponen al discurso de la era de la generalización de una visualidad tosca, falsamente conceptual como lo plantea Helio Piñón, o del regionalismo crítico definido por una variante de seis taxonomías planteadas por Kenneth Frampton.

Creemos en la reinterpretación y puesta de variantes en conceptos preestablecidos, el gen arquitectónico persiste pero de manera ya no positivista. La reinterpretación de las variantes ya establecidas en un marco cultural determinado donde la voluntad de forma y constructiva está vinculada a un acercamiento tecnológico en cuanto a las premisas brindadas.

El sujeto actual no es pasivo, y menos predecible. Sus posibilidades de relacionarse en la vida son diversas porque las problemáticas en donde vivimos son complejas y no lineales

Entonces, se plantea la idea de espacio abierto, un espacio que se determina por quien lo habita y sus modos de vivir; tal vez para ser un poco más claro en esta búsqueda, se piensa más en una unidad de mínima que está más cerca a las lógicas compositivas *misioneras* (pensando en las casas patio) y no tanto *corbuserianas* (que son reiteradamente tomadas y reinterpretadas a lo largo de ya 100 años) evitando en primer instancia el determinismo de una forma preestablecida.

<Secuencias espaciales – jerarquización espacial>

Retomado la idea de que tal vez la arquitectura que se frecuente y se estudia es la de uso pública y no tanto en la vivienda, porque en la primera hay, como lo plantea Koolhaas a través de la cultura de masas, la manifestación en todo su esplendor de las formas de auténtico progreso donde la producción de construir una ciudad que tiene lógica, que tiene razón interna aunque no presente rostro, es un manifiesto de a dónde vamos y donde queremos ir, haciendo hincapié en la renovación del vocabulario arquitectónico contemporáneo mientras que en la vivienda no solamente soslaya ese tema sino que la constelación referencial es muy vaga.

La mayoría de los casos recaen en clichés (como modo de detalle que no hace a la arquitectura en sí) o en reduccionismos formales que carecen de sustancia, de esencia.

En este sentido hacemos mención a los modos de cómo articular ese espacio, porque si bien pareciera de una temática que académicamente todos lo hemos aprendido, pocos hacen diferenciación y sustancia de ella;

creemos que el espacio se articula no de una única manera y su lógica depende siempre de un concepto a priori, de un lenguaje propio; si bien en programas públicos es más explícito y las variantes son mayores por sus dimensiones entre otras cosas, la unidad habitable de mínima también configura y reconfigura espacios, el problema reside en cómo se percibe y racionaliza simultáneamente. Tomamos como patrón proyectual la multiplicidad que se transcribe en la secuenciación de espacios que se articulan a través de sus programas más duros y sus variantes espaciales quedan determinadas por sus expansiones, visuales y programas flexibles. Se reinterpreta la idea de *sujeto pragmático* de Iñaki Abalos a un *sujeto en movimiento*, que aún sigue manteniendo ciertas premisas que planteaba Bachelard y Heidegger.

El espacio es fenoménico, porque tiene un sujeto que es partícipe de él. La idea de jerarquización espacial toma forma en el sentido menos oportuno de la palabra, su carácter es de configurar el todo de estas secuencias, sin aun definiendo su carácter más formal.

>Espacio contenido- idea de lugar

En el sentido de la vetusta y remozado visión aristotélica de la naturaleza, *el lugar es lo referente a una porción del espacio (ubicado esto en la noción de exterioridad infinita), en el que puede estar un objeto, cosa o cuerpo; el lugar es continente de objeto (situado esto en la noción de vacuidad); es el límite que lo circunda y su realidad; “el primer límite que abraza un cuerpo”, lo inmediato a él; la primera envoltura interior, sedente que posee el cuerpo envolvente que define el lugar; o sea: donde está.*

Dicha visión de lugar, no es más que un reduccionismo a la primera cualidad existencial tal como lo plantea Bachelard. Este realismo e idea de lugar como límite,

como espacio, solo pone en juego una realidad topológica (contenido y continente) que es de pura intuición. A partir del siglo xx, aparece una ruptura con dicha noción de lugar, es tal vez el pasaje del espacio intuitivo al del nuevo espíritu científico, **“el hombre de pensamiento que construye espacio”**.

Por lo tanto dicha revolución lógica del lugar planteara axiomas en contraposición a la noción de lugar como intuición.

Este esquema espacial elemental, también es tomado por Heidegger donde plantea la idea de espacio existencial, que caracteriza el habitar (experiencia) el lugar y pensar (concepto) el lugar.

La idea de lugar, que se propone no solo por Heidegger, sino también por Schultz, Calduch, Muntañola y Rossi, está mediado entre dos aspectos, que definirán el concepto de lugar, y que como resultante será un tema siempre presente en la arquitectura contemporánea: lugar itinerante y lugar radiante. Es decir, **la experiencia y la racionalización del espacio**. En este sentido y habiendo clarificado de manera breve pero concisa el panorama, se buscara unas lógicas de apropiación del lugar, partiendo del no-lugar, en el sentido literal, tomando en cuenta que la vivienda contemplada carece de un arraigo a un sitio determinado.

>la cáscara- límite<

La idea de espacio contenido, toma relevancia en el sentido menos enigmático de todos: cómo hacer una arquitectura de permanencia, es donde la idea de límite se virtualiza y toma forma a partir de cascadas.

Dichas cascadas se racionalizan con variantes que se ajustan a las percepciones subjetivas: idea de fuelle, intersticios, tamices. Nuevamente la secuencia espacial queda truncada en estas premisas de límites; el espacio contenido toma carácter no solo por su especificidad en sí, sino por la secuenciación y lógicas de aparición en el espacio, lo que refiere a una ambigua relación entre las articulaciones jerárquicas.

>yuxtaposición de movimientos< El espacio se articula a partir de nexos que toman el vacío circundante, la obra crea en sí misma su lugar, su hábitat; mientras que el sitio es racionalizado para la enmarcación y tensión entre las visuales.

El espacio es neutral en cuanto a usos pero se jerarquiza a partir de las visuales; esta noción de lugar tal vez sea la hibridación espacial entre una arquitectura de cercanías, fenoménica como la de Siza o Moneo y espacios “blancos” referente a la arquitectura programáticamente neutral que da apertura a los múltiples usos

alarcia-ferrer Arquitectos

Arqs. Joaquín Alarcia y Federico Ferrer Deheza*.

* Docente Invitado, Máster en Diseño Arquitectónico y Urbano, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba (FAUD-UNC).

RESUMEN

Podemos observar que la industria automotriz se ha adaptado (incluso adelantado) a las necesidades de una época y a su optimización constructiva. En este sentido, creemos necesario proyectar una casa como soporte físico que responda a las múltiples condicionantes bajo un sistema abierto con reglas de juego propias. Una libertad contenida.

ABSTRACT

We can observe that the automotive industry has adapted (even anticipated) to the needs of a time and their constructive optimization. In this sense, we believe it necessary to design a house as physical support which responds to the diverse determinants under an open system with its own game rules. A contained freedom.

Introducción | Casa Andamio

El escenario de una casa del siglo XXI debe ser el reflejo de una época donde los modos de vida así como los núcleos y relaciones familiares se encuentran en constante transformación. Podemos observar que la industria automotriz se ha adaptado (incluso adelantado) a las necesidades de una época y a su optimización constructiva. En este sentido, creemos necesario proyectar una casa como soporte físico que responda a las múltiples condicionantes bajo un sistema abierto con reglas de juego propias. Una libertad contenida. Encontramos esta lógica en la figura del andamio. Sin importar su materialidad, esta construcción sistémica responde perfectamente a condiciones tales como montaje, ligereza, adaptabilidad, flexibilidad, sistema modular y estabilidad estructural que creemos indispensables para este caso. El proyecto contempla tres ejes significativos que creemos fundamentales en la casa para el siglo XXI: densidad, flexibilidad y refugio.

Densidad | Interrelación de la parte y el todo

Todo acto de arquitectura es también un acto de urbanismo. La casa andamio apuesta por la densificación de un tejido existente aprovechando su proximidad a los centros urbanos para nutrirse de sus oportunidades. Es a partir de su extrema ligereza, su velocidad de montaje y su esbeltez que resulta factible la construcción de estas nuevas

estructuras en variadas situaciones. La apertura dimensional que presenta el sistema permite proyectar una matriz que siendo variable en su sección, permite un alto grado de adaptabilidad en su reducida planta, posibilitando así tanto su capacidad de adecuación a cualquier lote como su amplia oferta de superficies y organizaciones. La Casa Andamio tiene la capacidad de ser vivienda autónoma como así también ampliación de una construcción existente.

Flexibilidad | indeterminación/multiplicidad

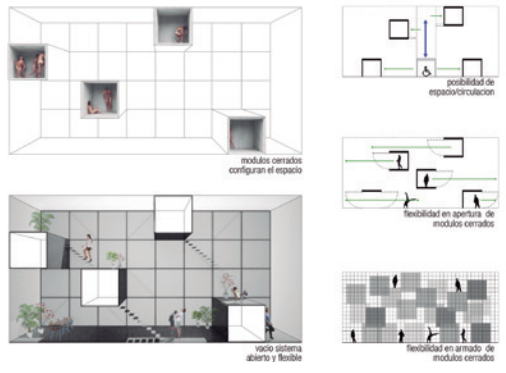
Perseguimos esa esencialidad primaria, donde el hombre es el que usa, se apropia y da forma al espacio, una búsqueda por superar la determinación espacial moderna. El proyecto rechaza cualquier jerarquía espacial para convertirse en un sistema abierto y flexible de múltiples conexiones pregonando la continuidad y libertad. En lugar de un funcionalismo coercitivo, consiste en un lugar estimulante que permite una gran variedad de actividades donde sus habitantes descubrirán nuevas formas de apropiación y usos para un mismo lugar. Cada espacio se adapta según cada ritmo de vida, habitando lo múltiple y con la capacidad de modificar cualquier espacio según el momento u horario del día. Queremos que se produzcan tantas relaciones en el interior de un edificio como en el propio interior de un sistema urbano.

Refugio | gradualidad/capas

La casa será una casa si puede transmitir ese sentimiento primitivo de aquel primer refugio



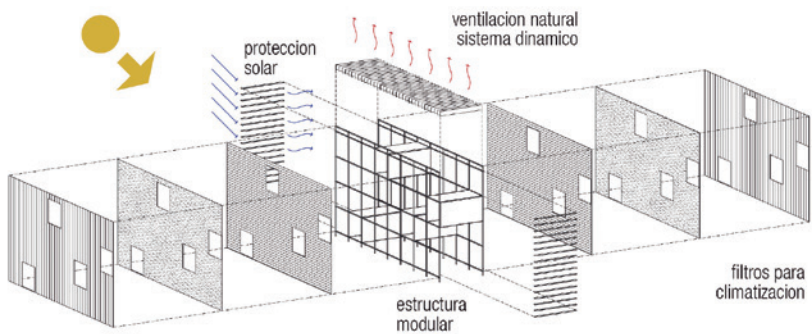
Densidad: Interrelación de la parte y el todo



Flexibilidad: Indeterminación/multiplicidad

esencial. Nuestro proyecto indaga la gradación de esa condición compuesta por distintas capas que generan una indeterminación expresada en las relaciones espaciales entre el adentro y el afuera, entre lo íntimo y lo público. Esa transición se provoca mediante dos filtros espaciales, el contenedor que encierra un primer escenario doméstico donde se desarrollan las diversas actividades del habitar y un segundo filtro que se materializa en los sub-espacios que recogen la esfera más íntima del habitar.

El interior y el exterior se ven a veces invertidos o mezclados produciendo espacios más complejos. En este sentido, combinamos dos tipos de estructuras: un espacio aislado, climatizado y protegido, y una envolvente bioclimática con acondicionamiento pasivo. Entre estos dos espacios se emplean sencillos sistemas dinámicos de paso y abertura, paneles deslizantes, filtros y cortinas donde el habitante gestiona las condiciones climáticas según la estación, el día y su humor.



Refugio: gradualidad/capas



Alonso&Crippa estudio de arquitectura

Arqs. Mariano Alonso* y Ludmila Crippa**.

Equipo de proyecto:
Juan Campanini y Josefina Sposito.

* Jefe de Trabajos Prácticos, Morfología, Cátedra Lombardi; Docente, Arquitectura III, Cátedra RED (ex-Varas), Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).
Jefe de Trabajos Prácticos, Forma Arquitectónica y Objetual, Cátedra Lombardi, Unidad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de San Martín (UA-UNSAM).

** Jefa de Trabajos Prácticos, Morfología, Cátedra Lombardi, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Profesora Adjunta, Representación Arquitectónica, Cátedra Cárdenas, Unidad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de San Martín (UA-UNSAM).

RESUMEN

Creemos que la respuesta a la industrialización es el módulo, el cual permite pensar en la sistematización de elementos que lo componen. La respuesta a los múltiples usuarios es la flexibilidad y lo genérico de la habitación, dando capacidad a los diversos modos de habitar. La respuesta al contexto es a través de la configuración modular y la envolvente, que se ajustarán de acuerdo al clima, orientación, etc.

ABSTRACT

We believe the answer to industrialization is the module, which allows us to think of the systematization of the elements that make it up. The answer to the multiple users is the flexibility and what is generic about the room, giving capacity to the various ways of living. The answer to the context comes through modular and surrounding configuration, which will adjust to weather, orientation, etc.

¿Cómo enfrentarse al desafío de una vivienda industrializada, sin un usuario específico, sin un contexto preciso y sin una tecnología determinada?

Las condiciones genéricas del llamado a concurso nos llevan a pensar el problema en los orígenes de la casa. A buscar lo esencial del habitar, entendiendo el concepto de habitación como su partícula inicial.

El primer acto del hombre es situarse en el mundo, buscar cobijo, surcar el territorio, demarcarlo. Al construir un objeto en el mundo se establece una relación de afectación dual con el paisaje, en tanto objeto, al ser informado por las condiciones del lugar y al territorio por la inserción de un cuerpo en él.¹

Si quisiéramos comparar o hacer una analogía con la industria automotriz, podemos entender que sus componentes esenciales son el par motor/ carrocería. En la casa hay infraestructura (motor) y envolvente (carrocería). El primero (infraestructura) puede mantenerse constante dentro de un rango de variación del segundo (envolvente) como respuesta a demandas o usos específicos.²

Pero una casa no es un auto. Y su diferencia no solo radica en la distinta evolución productiva que logró cada industria, sino en la condición estable, arraigada y permanente que define a la vivienda.

Si queremos pensar en una vivienda industrializada que responda a múltiples condiciones tendremos que pensar a la casa como un sistema abierto y complejo, que pone en relación espacios genéricos con infraestructuras determinadas, dando lugar a diversos modos de habitar. Nos permitimos esbozar algunas respuestas (aún abiertas) a las preguntas planteadas al inicio del texto.

Creemos que la respuesta a la industrialización es el módulo, el cual permite pensar en la sistematización de elementos que lo componen. La respuesta a los múltiples usuarios es la flexibilidad y lo genérico de la habitación, dando capacidad a los diversos modos de habitar.³ La respuesta al contexto es a través de la configuración modular y la envolvente, que se ajustarán de acuerdo al clima, orientación, etc.

El sistema modular y un catálogo de detalles genéricos permite disponer y customizar la casa para cada situación sin requerir de una invención tecnológica específica.⁴ Aquello que se mantiene constante es la infraestructura mientras que la envolvente responde tanto a problemas de orden contextual (situación geográfica, medidas de la parcela, orientación, vientos, vistas, etc.) como a demandas funcionales de los usuarios (conformación familiar, intereses, crecimiento futuro, etc.).

En esta construcción no hay paredes ni pasillos, toda la superficie es espacio de uso. Tampoco hay jerarquías ni un acceso definido, es el usuario quien cargará de sentido y significado a la casa contemporánea.

1. Ningún objeto es del todo independiente de su entorno y, por tanto, no puede representarse de modo convincente como una cosa en sí misma. Kahn, L.: Escritos. El valor y el propósito del dibujo. En T-Square Club Journal, vol. 1 n° 6, mayo de 1931.
2. Los sistemas de consistencia interna son esencialmente diferentes a los sistemas de collage. Para ilustrar esto, uno puede tomar una radio y condensar su forma hasta obtener su menor tamaño o distribuir sus partes, dispersándolas sobre una gran área. Mientras sus cables no se corten la radio funcionará, seguirá siendo una

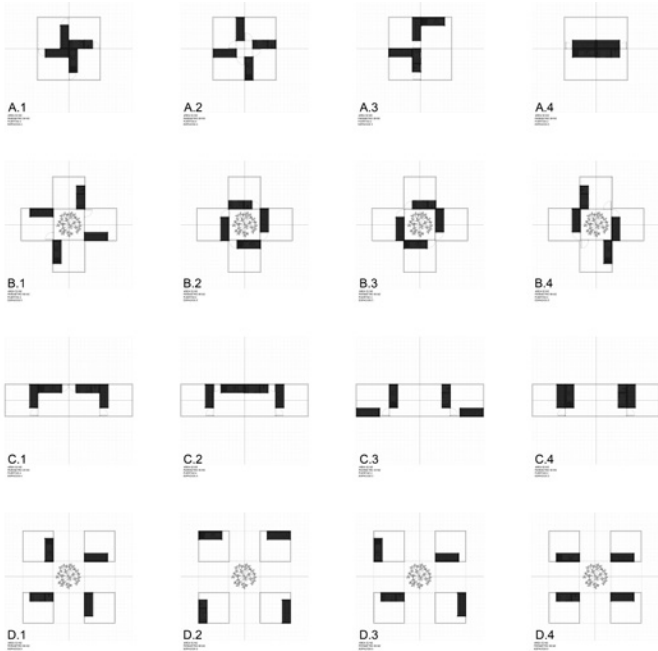
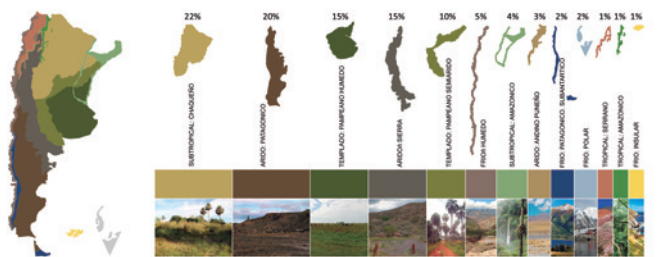
radio. Esto se debe a que opera con una lógica interna que no cambia por la escala, sino que depende de sus proporciones. Mantiene su coherencia sistémica. Reiser, P., Nanako U.: Atlas of novel tectonics. Coherencia vs. Incoherencia. En Atlas of Novel Technics, Princeton Architectural Press, New Jersey, Estados Unidos.

3. Una casa puede hacerse de muchas maneras. Diríamos que la casa es una comunidad de espacios que dialogan unos con otros, expresando así un modo de vida. Para empezar, nunca pensaríamos

en ella como una serie de habitaciones conocidas: la cocina, el cuarto de estar, esa clase de cosas, todas se convierten en esos lugares sin ponerles nombre. Actualmente, uno de los errores más desoladores, pues destruye el instinto creador primordial, consiste en poner nombre a algo antes de que se lo gane. Una casa debe hacerse de modo que cualquier persona, no necesariamente quien la encargó, tenga la sensación de que pueda hacer de ella un hogar.

4. La técnica de la construcción es, en realidad, la organización

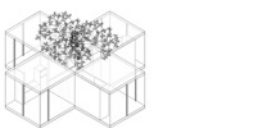
de un conjunto de técnicas en diversos niveles de evolución, a menudo elaboradas por separado y dispuestas de acuerdo con una finalidad unitaria que el proyecto establece de manera exclusiva. Las modalidades de conjunción entre las partes del sistema-construcción, por tanto, son los elementos más comprometidos y también a menudo los lugares donde es más necesaria la aplicación de una invención específica. Gregotti, V.: Desde el interior de la arquitectura, Ediciones G2, Barcelona, España.



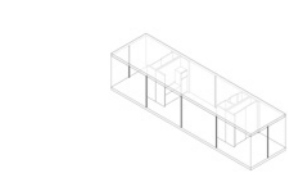
Catálogo de configuración. Plantas.



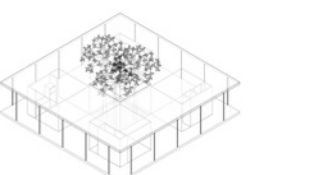
Clima frío. Módulo A. Compacto.



Clima árido. Módulo B. Patio.



Clima templado. Módulo C. Tira.



Clima subtropical. Módulo D. Galería.

BAAG (Buenos Aires Arquitectura Grupal)

Arqs. Griselda Balian*, Gabriel Monteleone**,
Gastón Noriega*** y María Emilia Porcelli****.

Equipo de proyecto:

Arq. Nicolás Balzarini. Sarah Caneri, Santiago Chudnovsky, Martín Dallasta y Federico Pia.

* Profesora Titular, Proyecto I, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT).

** Profesor Titular, Proyecto I, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT). Docente, Arquitectura IV, Cátedra Roca Sardin, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

*** Profesor Titular, Proyecto I, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT). Docente,

Arquitectura IV, Cátedra Roca Sardin, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

**** Fue Docente, Arquitectura IV, Cátedra ex-Baliero, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

RESUMEN

Una casa puede no ser para siempre. Una casa puede no anclar a su dueño. Una casa puede no tener altos costos de mantenimiento. Una casa puede no tener que obligar a sus dueños a ser esclavos de su mantenimiento.

ABSTRACT

A house may not be forever. A house may not anchor its owner. A house may not have high maintenance costs. A house may not have to force its owners to be slaves to its maintenance.

La oferta de viviendas existente, ¿responde a los distintos modos de habitar de la sociedad actual? La vivienda industrializada, ¿mejora la calidad de vida de los usuarios?, ¿cómo hacer viviendas que contribuyan a mejorar la ciudad o adaptarse al territorio?, ¿se hace un uso razonable de las tecnologías y recursos disponibles?

El desafío, quizás, sea entender quiénes serían los usuarios, quiénes necesitarían habitar nuevas casas industrializadas, en qué los beneficiaría, de qué manera les gustaría habitarlas, dónde residirían los usuarios de las posibles casas, dónde se implantarían, cómo sería la apropiación de estas viviendas por parte de los usuarios y cómo sería el diálogo de las casas con su contexto.

CONFIGURACIÓN | LOS NUEVOS MODOS DE HABITAR

No hay más familias tipo. No hay más trabajos tipo. El mundo cambió. Hay divorcios, matrimonios igualitarios, gente que vive con amigos, gente que vive de a muchos, gente que trabaja donde vive, mujeres que trabajan afuera y hombres que trabajan adentro —y al revés—, hay nuevos derechos, nuevas relaciones, nuevas generaciones con nuevas disposiciones. En estas nuevas generaciones los trabajos son más cortos, más cambiantes, los viajes son un modo de vida, la rotación entre ciudades es una búsqueda, el *home-office* es una realidad. Esta generación —en contraposición con la de sus padres— no piensa en el sacrificio en pos de un

futuro beneficio. Esta generación decidió disfrutar desde ahora. Decidió ver la vida como meta y no vivir persiguiendo una meta.

Deberíamos lograr que las configuraciones de las nuevas viviendas reflejen y respondan decididamente a todo esto.

Multiplicidad de usuarios

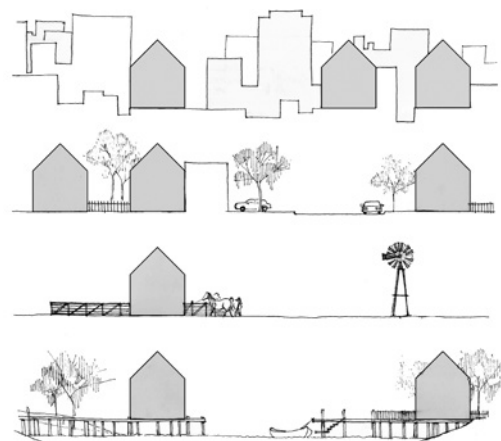
#Lucas: 22 años. Estudiante de sistemas, trabaja programando aplicaciones desde su PC. Se fue a vivir solo a «una casa» sobre el PH de sus abuelos en Chacarita.

#Rosario y Nacho: 29 y 32 años. Decidieron casarse el año que viene. Están terminando de pagar las cuotas de un terreno en el barrio cerrado «Los Altos de Pergamino». Quieren tener 3 hijos. Para su regalo de bodas, van a pedir colaboraciones para poder comprar «una casa».

#Mirta: 56 años. Sus hijos se fueron a vivir solos. Su casa quedaba muy grande. Subdividió el jardín y se compró «una casa».

#Soledad, Mariano y Nina: 32, 33 y 2 años. Viven en «una casa» en Florencio Varela. Acaban de enterarse que viene un hermanito en camino. Están pensando en comprar «una casa» para adosar atrás.

#Martín: 26 años. Profesor de música. Le gusta cuidar sus plantas y hacer pizzas en horno de barro. Tiene un terreno en Ruiz, cerca de Luján.



Pidió un crédito para comprarse «una casa».

Piensa organizar peñas y encuentros con amigos.

#Don Antonio: Vive solo, pero sus nietos son su alegría. Le propuso a su nieto mayor, Javier, regalarle su casa de toda la vida, pero poniendo «una casa» en el jardín de adelante. Están todos contentos.

#Rubén: 38 años. Quiso cambiar de vida.

Se cansó de vivir en Buenos Aires, del ruido y del smog. Se va a mudar a San Marcos Sierra.

Averiguando, conoció a Luciano, que vivía en San Marcos, pero se estaba yendo a vivir a Madrid. Por suerte vivía en «una casa», así que al mudarse Rubén a San Marcos, rápidamente, se adaptó. Hoy «su casa» está rodeada de huertas, parrillas, perros, carros y telares.

CONTEXTO | EL TIEMPO Y EL LUGAR

Imaginamos un módulo de vivienda que tenga la virtud de adaptarse a diversos sitios, con adecuadas modificaciones y personalizaciones.

Una vivienda o dispositivo que se pueda implantar en contextos densificados o desolados, en zonas urbanas y en zonas rurales, que permita posarse sobre el suelo o sobre otras edificaciones.

Un elemento que según el tiempo y el lugar cambie de modo. Como cambia de modo un deportista en un triatlón. Como cambian los modos de nuestros celulares según nuestros entornos. Como cambia un juguete infantil, que con las mismas piezas se transforma en barco, en auto y en avión.

Multiplicidad de modos

#ModoBosque #ModoBaldío #ModoRuta

#ModoPlaya

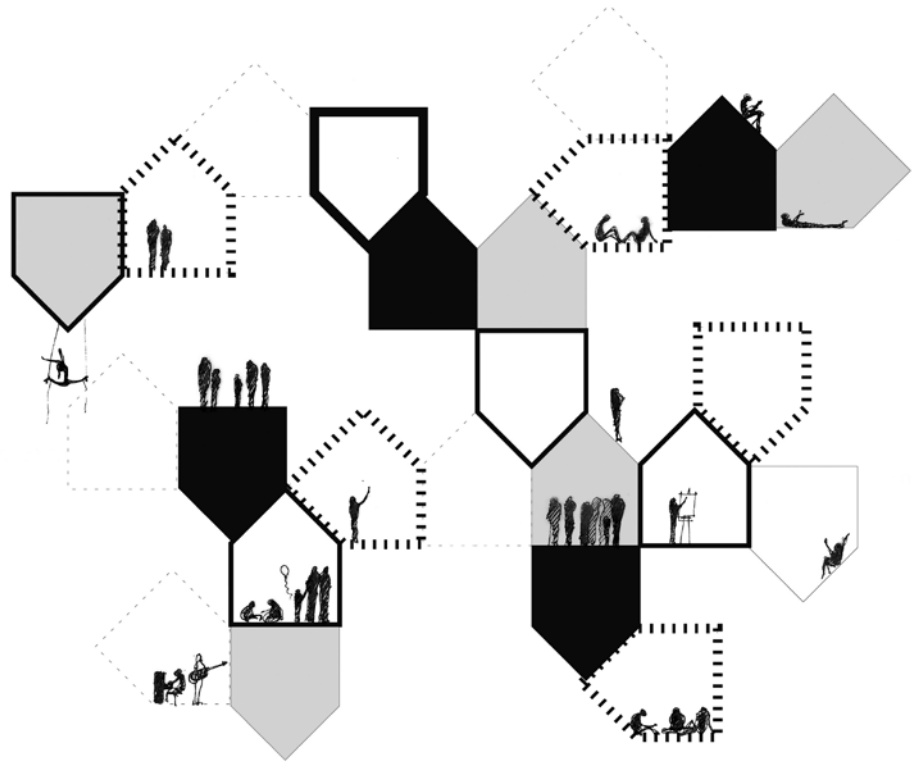
#ModoDelta #ModoSerrano #ModoVilla

#ModoFindeSemana

Permiso

El padre de Juan es verdulero. Vive en San Martín.

Tiene el local al frente y la casa al fondo, con jardín. Juan empezó a estudiar arquitectura el año pasado, tiene nuevos amigos, con los que se tiene que juntar y hacer entregas, le gusta la música, quiere viajar mucho, sueña con tener un estudio de arquitectura virtual, con socios en



muchas ciudades del mundo. Sólo pide permiso, para usar 5 m x 8,66 m de la terraza inaccesible que tiene su papá para poder posar «una casa» en #ModoPlug-In.

Solución

Una joven pareja de ingenieros agrónomos vive en Río Cuarto, tienen 5 hectáreas donde cultivan kiwis orgánicos y de alta calidad. Hacen informes de agro y cuidan su producción. Decidieron irse a vivir a su propio campo y dejar de alquilar un departamento en la ciudad. Quieren una casa. Quieren una casa rápido. Quieren una casa rápido y linda. Quieren una casa rápido, linda y que se pueda agrandar cuando vengan los hijos.

Versus

La casa grande en etapas, el jefe de familia construyendo, primero el local, después su casa,

la familia, los pelos de hierro de las columnas, las losas vacías a la espera de la ampliación que no llega, la escalera finita contra la medianera, la pesadez de lo previsible, la casa esclava. El mundo se ha vuelto más rápido, más fugaz. Una persona busca ser muchas personas, vivir muchas vidas, moverse, rotar, trasladarse.

Lo que antes se tardaba tres siglos en construir, ahora se puede hacer en medio año. Así como cambió el paradigma del trabajo y la permanencia en él, también cambió lo que se pretende de una vivienda. Una casa puede no ser para siempre. Una casa puede no anclar a su dueño. Una casa puede no tener altos costos de mantenimiento, una casa puede no tener que obligar a sus dueños a ser esclavos de su mantenimiento.

Tiene que ser una casa solución. Una casa innovación. Una casa rapidez. Una casa libertad.

Estudio BaB0

Arqs. Francesc Planas Penadés*, Francisco Kocourek**
y Marit Haugen Stabell.

Colaboradores:

Arqs. Sebastián Hoepner y Eduardo Rodríguez.

* Profesor Titular, Proyecto Final de Carrera Primer Semestre, Taller Planas-Engelman, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP). Profesor Titular, Materiales II, Unidad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de San Martín (UA-UNSAM).

** Fue Profesor Titular, Proyecto Final de Carrera Segundo Semestre y Taller Integral de Arquitectura I y II, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).

RESUMEN

Entender esos muros técnicos, de actividad, como sistema de componentes prefabricados, ensamblados entre ellos directamente o insertos en un armazón, de manera análoga a como se insertan los componentes en la estructura del chasis de un automóvil.

ABSTRACT

To understand those technical walls of activity as a system of prefabricated components, directly assembled with each other or inserted in a frame in a similar way as the components in the structure of the chassis of an automobile are inserted.

La «utilitas» y la atomización de las estructuras del habitar

TU hogar se hará contigo y TÚ con tu hogar.
Adolf Loos.

Veintisiete tipos diferentes de agrupaciones familiares, de momento. Necesidades distintas, incluso contrapuestas, reconfigurables y variables. Características económicas inestables, socioculturales ambiguas y simbólicas «líquidas». El espacio «virtual» como nuevo centro real. Y el espacio «virtual» como espacio «físico» es, por definición, individual. El individuo hiperconectado como unidad mínima de «estructura» familiar. La casa entendida como sumatoria, como combinatoria de unidades menores, vinculadas de manera horizontal, sin jerarquías, o capaz de generar jerarquías nuevas y mutantes: la «casa» como conjunto de «habitaciones». Y como en cualquier conjunto de elementos, las vinculaciones se establecen en y por sus límites, entre el interior y el exterior, o entre interiores.

¿Y la ciudad?

La «firmitas» y la re-significación del límite. El «espesor» como dispositivo

(...) Entre ambos se ubica la materia arquitectónica: como límite y transición entre el interior y el exterior, aunando en sí todas las cualidades arquitectónicas, culturales y atmosféricas que irradian sobre el espacio. Esta es la paradoja en la arquitectura: aunque el «espacio» es su primera y más elevada meta, se ocupa

consiguientemente del «no espacio», de la materia que delimita el espacio y que lo define tanto en el sentido de fuera a dentro, como en el contrario.

Andrea Deplazes. Extracto de la conferencia inaugural pronunciada en la Swiss Federal Institute of Technology (ETH) de Zúrich, 15 de enero de 1999.

Volvamos a considerar el espesor del límite. Del límite entendido como envolvente y como compartimentación. Extruyamos esa membrana y convirtámosla en contenedora. Dotémosla de uso, convirtámosla en un dispositivo que libere de especialización al espacio interior, o los centros de esos espacios interiores, y regule al mismo tiempo la relación afuera-dentro, como dispositivo de control climático. Habitemos nuevamente los «umbrales». Ese umbral es ahora un voladizo, una galería cerrada, un invernadero, un baño, un lavadero, un armario, un depósito, un escritorio, un distribuidor, una alcoba o un espacio para sentarse.

Ese espesor es barrera térmica en las fachadas de peor orientación, acústica entre ambientes interiores, puede estar subdividido, dotado de especificidad técnica, permite calibrar las aberturas según necesidades de clima y orientación. Eso permitirá configurar los módulos espaciales interiores de manera más flexible y adaptable y concentrar en esa «franja» los espacios necesarios para todas las instalaciones (de ahora y futuras), recurso indispensable si queremos llegar a planificar, de algún modo, su prefabricación como posible componente.

La «venustas» y la adecuación de la medida, el módulo y lo material

(...)Es entonces, al dejar de ser un accidente de la construcción para pasar a ser sustancia de la arquitectura, cuando el material pasa a tener consideración de



La habitación



La casa

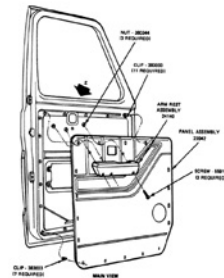
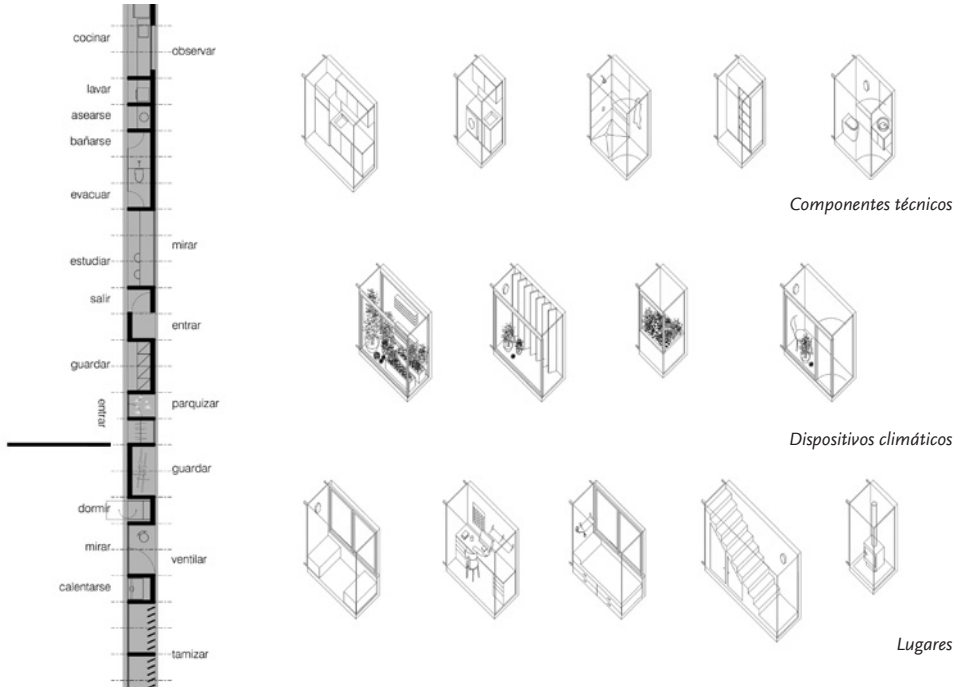


La ciudad

materia. Una materia que no se caracteriza ya por lo que le es particular y epidérmico, sino por lo que es más genérico y profundo en ella. En definitiva, un material deja de serlo para pasar a ser materia, cuando esta pasa a ser una parte sustantiva del pensamiento lógico que es la arquitectura.

Jesús Aparicio Guisado. Materia y material.

Entender esos muros técnicos, de actividad, como sistema de componentes prefabricados, ensamblados entre ellos directamente o insertos en un armazón, de manera análoga a como se insertan los componentes en la estructura del chasis de un automóvil. Módulo y medida según el sistema constructivo que se plantee, ligero siempre. Liberar la capa exterior de la fachada de las funciones portante y de aislación, y entender las aberturas como variación del sistema, del módulo, no como alteración del mismo, que permita libertad de gradiente según clima, uso, necesidades y deseo.



Ensamble

Carballo Errasti Arquitectos

Arqs. Pablo Carballo* y Maricruz Errasti**.

* Profesor Asistente, Arquitectura IV-A y Arquitectura Paisajista B, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba (FAUD-UNC).

** Profesora Asistente, Arquitectura II-D, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba (FAUD-UNC).

UNA CASA. MUCHAS CASAS

El habitante hiperconectado

El habitante contemporáneo es esencialmente urbano, esencialmente digital y esencialmente conectado. Se posa en la incertidumbre como certeza. No es un usuario tipo, de una «familia tipo», habitando una «planta tipo». Requiere un hábitat indeterminado y adaptable a sus necesidades.

Las conectividades inalámbricas y soportes tecnológicos provocaron los más profundos cambios sociales, de comportamiento y de relaciones en el uso de los espacios. Las pantallas brindan contenidos personalizados al usuario propiciando experiencias individuales. El mapa térmico de la casa contemporánea ya no es un punto donde confluyen las actividades familiares, sino que son varios puntos en actividad interactuando a través de interfaces tecnológicas. Los habitantes de la casa necesitan espacios flexibles, inestables, capaces de concebir usos superpuestos.

Del límite a la interfase

La nueva casa es en realidad muchas casas, se adapta a múltiples usuarios y requerimientos, soporta emplazamientos distintos, puede crecer y mutar. Propone una experiencia sin barreras espaciales donde la exploración del límite como una interfase habilita nuevas funciones y relaciones.

¿Cómo configurar una interfaz que permita articular otros diálogos espaciales?

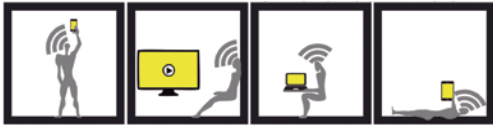
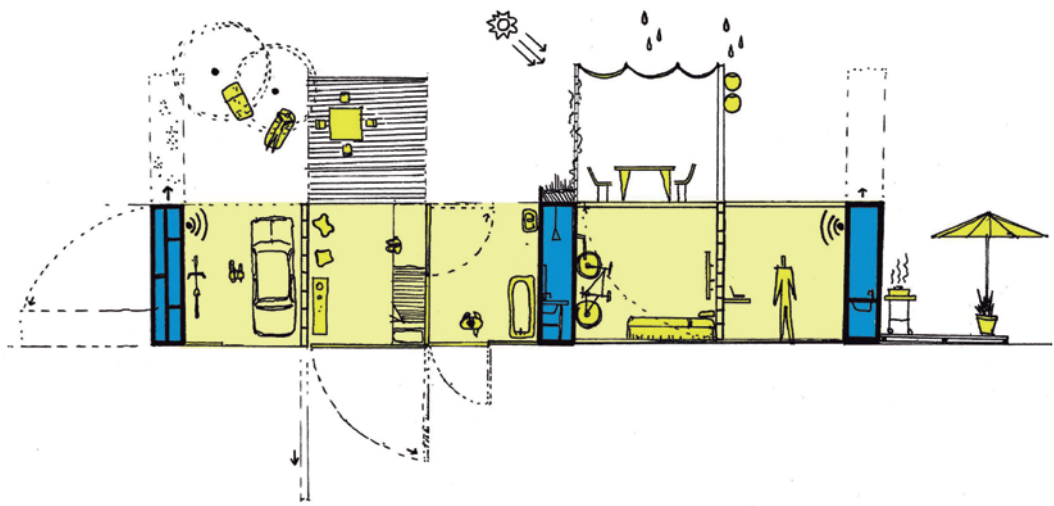
La interfaz es el lugar de la interacción, el espacio donde se desarrollan los intercambios. Es en estas fronteras donde radica la oportunidad de trabajar dos componentes claves de la casa de este tiempo:

- La infraestructura como soporte.
- El espacio indeterminado como posibilitante.

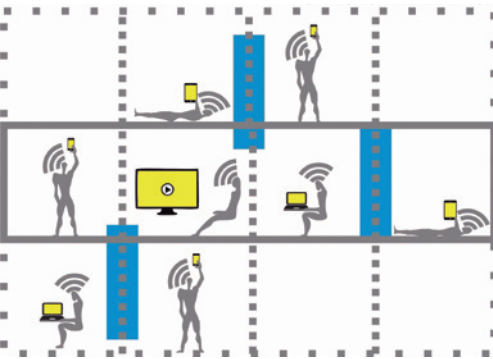
La infraestructura de la casa contemporánea no solo sirve a quienes la habitan, sino que se hace cargo de minimizar los desechos y consumos en pos de atenuar la contaminación ambiental. La infraestructura soporta las conectividades, distribuye redes, acumula energías y procesa desechos.

Algunas infraestructuras se mueven en un armazón dando lugar a espacios dinámicos en horizontal y en vertical. Los contenidos se trasladan a través de la casa cargando de usos espacios interiores y exteriores.

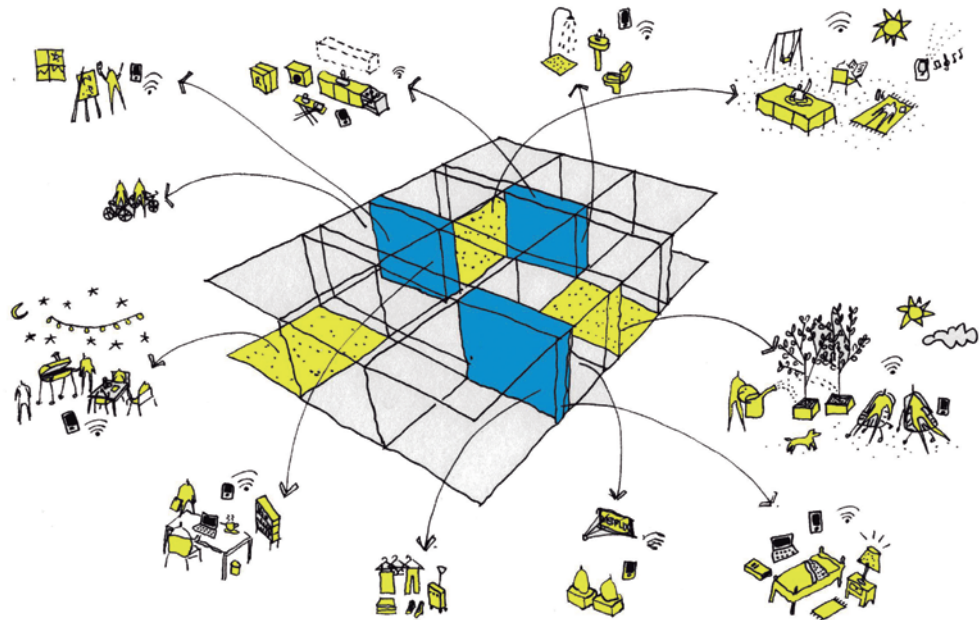
Los límites devenidos en interfaces se transforman en dispositivos operables posibilitando conectar espacios, transformar su geometría, hacer uso de la luz solar y las brisas. La casa se va estructurando en el tiempo a través de una sucesión de espacios interiores y exteriores configurando un tejido poroso, permeable, adaptable al usuario y sus experiencias.



Una casa convencional



Una casa interfase



RESUMEN

Los límites devenidos en interfaces se transforman en dispositivos operables posibilitando conectar espacios, transformar su geometría, hacer uso de la luz solar y las brisas.

ABSTRACT

The limits derived in interfaces are transformed into operable devices that enable to connect spaces, transform their geometry, make use of sunlight and breezes.

Cekada-Romanos Arquitectos

Arqs. Sebastián Cekada y Juan Andrés Romanos*.

* Docente Adscripto, Análisis Proyectual I y II, Cátedra Arq. Juan Manuel Rois, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario (FAPyD-UNR).

UNA CASA, VARIAS CASAS

En los últimos tiempos se han producido cambios culturales que afectaron el comportamiento y la estructura de las organizaciones sociales. Junto al desarrollo de nuevas tecnologías, como fenómeno más significativo, se han modificado nuestras necesidades, costumbres y el modo en que nos relacionamos.

El concepto básico de familia, sintetizado en una estructura vertical simple y de relación jerárquica, ha quedado obsoleto ante esta dinámica social. Por el contrario, entendemos la familia contemporánea como un sistema complejo, dinámico y cambiante, donde coexisten nuevos tipos de intereses, preferencias y expectativas de sus integrantes. Encontramos así un universo de configuraciones de las más plurales y diversas.

Ante esta coyuntura, se puede decir que la vivienda tradicional responde a modelos de familia de concepción única y de poca variabilidad, singular y cerrada. Ponemos en crisis su lógica distributiva y estandarización dimensional de sus espacios, que no hacen más que predeterminedar de forma estricta sus modos de uso e imposibilitar nuevas alternativas vivenciales y espaciales acorde a las demandas vigentes.

Proponemos entonces: Conceptualizar la vivienda contemporánea como un organismo flexible capaz de contener y articular

los usos demandados por una multiplicidad de individualidades en igualdad de jerarquías.

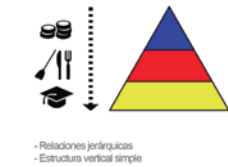
Capaz de contemplar nuevos tipos de prácticas que tradicionalmente no correspondían al ámbito doméstico y que hoy exigen una respuesta. Por ejemplo, la posibilidad de capacitarse y trabajar a distancia, ha puesto en evidencia la necesidad de nuevas configuraciones espaciales que posibiliten la convivencia de las actividades reproductivas y productivas.

Estos nuevos requerimientos demandan cierta autonomía, por lo que es necesario lógicas distributivas que posibiliten la utilización de los mismos de manera independiente y/o colectiva.

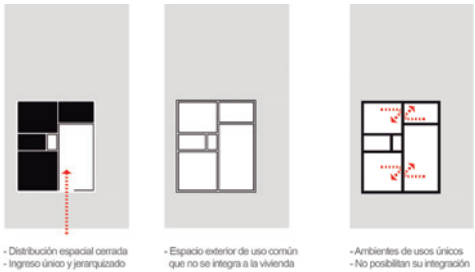
Para promover estos ambientes de manera equitativa, debemos evitar grandes jerarquías espaciales mediante una dosificación más democrática de sus dimensiones. En consecuencia, alentamos la inclusión de espacios exteriores en relación a ellos para permitir sus eventuales expansiones y mejorar sus calidades espaciales.

El ambiente de carácter social de la vivienda es entonces consecuencia de la interacción e integración de todos los espacios que la conforman.

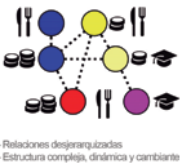
Desde su composición programática versátil, planteamos un organismo que deja de funcionar como una casa, para posibilitar la aparición de varias casas.



Modelo tradicional de familia tipo



Tipología de vivienda que ofrece el mercado



Diversificación del modelo familiar



Conceptos para la vivienda contemporánea

Conceptualización espacial de la vivienda contemporánea



Carlos Alejandro Ciravegna Arquitecto

Arq. Carlos Alejandro Ciravegna*.

* Docente Adscripto, Proyecto Experimental, Universidad Blas Pascal.

HANG THE DJ

Steven Patrick Morrissey

Cuelguen al arquitecto

En la era de la información, las redes sociales y la inmediatez, gozamos de libertad absoluta al momento de tomar cualquier decisión. Así podríamos también describir los nuevos modos de habitar (de una libertad absoluta en cuanto a esquemas familiares y formas de diseño). Resulta que al momento de diseñar su casa, la gente sigue dependiendo de nosotros, los arquitectos, y aquí su libertad se ve limitada.

HAGO ACTO DE PRESENCIA EN EL SUPERMERCADO, INTERPRETO MUY BIEN MI PAPEL

Michel Houellebecq

Pensar que en un futuro cercano podamos comprar una casa de excelente calidad en un supermercado no es descabellado. Y pensar que estas casas sean flexibles, adaptables, cada una con identidad propia y de fácil montaje, tampoco.

Si hablamos de producir una obra de arquitectura de modo industrial, encuentro como limitación principal el tamaño (tanto de producción, como de transporte).

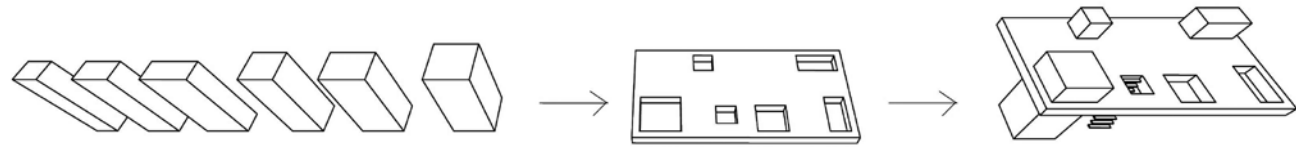
Es necesario entonces, reducir el tamaño de la vivienda o sus partes, a las medidas máximas permitidas de transporte.

Estudiando antecedentes de viviendas industriales, se puede concluir que predominan dos tendencias muy marcadas: por un lado módulos completamente terminados, y por otro, sistemas de piezas en su mayoría a modo de placas (de montaje más complejo).

Pienso entonces que una alternativa que aportará mayor riqueza en todo sentido, es un sistema de piezas mixto entre ambas posibilidades. Módulos totalmente terminados y paneles a montar sobre estos módulos terminados, en donde cada usuario, tendrá libertad absoluta de selección (respetando el catálogo propuesto de PIEZAS). El desafío entonces será diseñar componentes que luego completarán una obra de arquitectura. Los componentes principales del sistema son 2: -El techo, una o varias placas con perforaciones aleatorias (las perforaciones nos permitirán montarnos sobre los módulos, o generar espacios verdes internos).

-Los servicios, módulos completamente terminados, que contendrán baños, cocinas y escaleras. Este sistema de piezas mixto nos ayudará a cubrir todos los requerimientos de los que hemos venido hablando (flexibilidad, adaptabilidad, velocidad y tecnología), posibilitando también generar identidad propia, según cada montaje y selección de piezas.

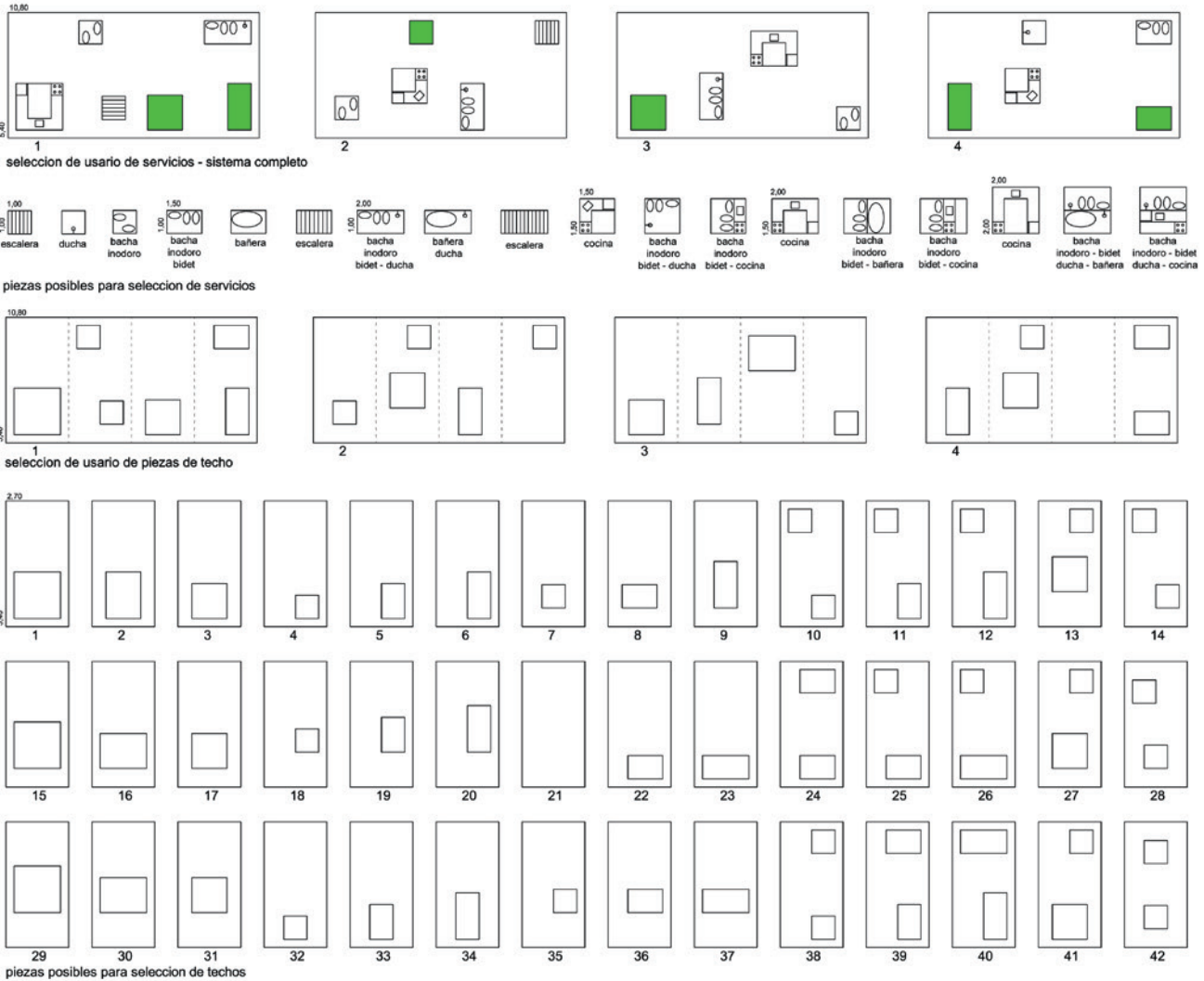
De esta forma, con los servicios y el techo, tendremos la estructura principal montada en poco tiempo, que se completará con los cerramientos y pisos (en piezas complementarias del sistema principal).



Servicios

Techo

Combinación



RESUMEN

Estudiando antecedentes de viviendas industriales, se puede concluir que predominan dos tendencias muy marcadas: por un lado módulos completamente terminados, y por otro, sistemas de piezas en su mayoría a modo de placas (de montaje más complejo).

ABSTRACT

Examining industrial housing backgrounds we can conclude there are two pronounced tendencies: on the one hand, fully assembled modules, on the other, part systems mainly used as plates (with a more complex assembly).

Esteban-Tannenbaum estudio de arquitectura

Arqs. Javier Esteban* y Romina Tannenbaum.

* Profesor Asociado, Taller de Proyecto de Arquitectura III, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).

CONSTRUIR EL HÁBITAT

Nuestro tiempo combina, como ningún otro, lo industrial y estamos usando *standard* con lo personal y exclusivo. El teléfono celular inteligente es el producto iconográfico de estas primeras dos décadas del siglo XXI. Su esencia es simple: un cuerpo *hard* común y un alma *soft* flexible y adaptable al usuario.

El hábitat de esta era debe avanzar en la misma dirección. Los «contenedores» ya no tienen sentido sin la acción proactiva y consciente de los «contenidos».

Entendemos que una unidad de vivienda prefabricada mínima debe dar cuenta del proceso natural de incremento, modificación, ampliación, combinación y disminución de la familia, que ya no es un «núcleo» fijo como antaño sino que asume ahora formas infinitas y cambiantes.

Es en ese nuevo contexto en el que se tienen que configurar los tres elementos de la prefabricación: producto, repetición y tamaño.

Producto: porque prácticamente todos los elementos que nos rodean son objetos industrializados (sillas, mesas, autos, tenedores, computadoras, ladrillos, etc.), cuyo uso y función es indiscutido y aceptado por la sociedad.

Repetición: porque nuestra vida está regida por la rutina, por lo cíclico, el día y la noche, las estaciones del año, los hábitos cotidianos. En arquitectura, esto se traduce en murallas de ladrillos cada vez más homogéneas que no siempre gozan

de las ventajas de la prefabricación aunque sí sufren sus desventajas.

Tamaño: el resultado de las capacidades técnicas de una era. Así como el ladrillo es el elemento prefabricado típico de la manufactura manual por medio de moldes, hoy las nuevas técnicas de fabricación y de montaje permiten que el tamaño de los elementos que componen la arquitectura pueda variar, para cerrar la brecha que aún existe con el resto de los avances tecnológicos del siglo XXI.

Hoy hay que pensar producto, repetición y tamaño de la prefabricación de una forma nueva, adaptados a la necesidad de hacer lugar a la nueva falta de jerarquía espacial y simbólica, a la flexibilidad necesaria para que el habitante adapte el hábitat a sus necesidades y, sobre todo, a sus deseos. Que lo subdivida, lo amplíe, lo transforme, que lo llene de *apps*. El espacio prefabricado no debe interferir sino facilitar las transformaciones propias de nuestra sociedad.

Para eso, sus elementos constructivos deben conformar una célula base cuya distribución permita la mayor cantidad de configuraciones posibles, cuidando, a la vez, su relación orgánica con los espacios de transición con la ciudad.

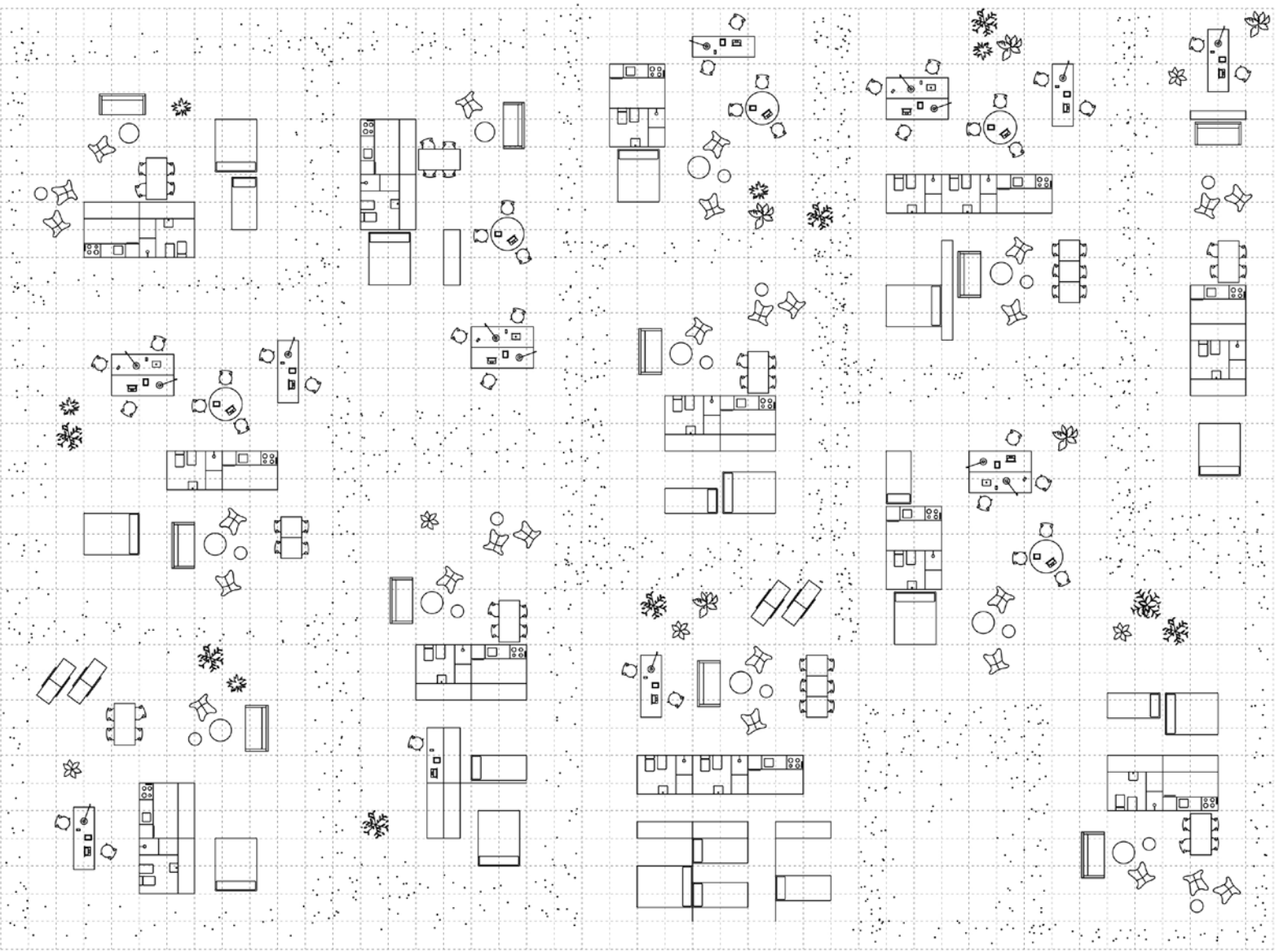
Son las decisiones constructivas las que potencian esa flexibilidad. Prefabricando desde el habitar.

RESUMEN

Hoy hay que pensar producto, repetición y tamaño de la prefabricación de una forma nueva, adaptados a la necesidad de hacer lugar a la nueva falta de jerarquía espacial y simbólica, a la flexibilidad necesaria para que el habitante adapte el hábitat a sus necesidades y, sobre todo, a sus deseos.

ABSTRACT

We have to think about product, repetition and size in a new way, adapted to the need of making room to the new lack of spatial and symbolic hierarchy, to the flexibility necessary for the inhabitant to adapt the habitat to their needs and, above all, to their wishes.



Hauser Ziblat Oficina de Arquitectura

Arqs. Daniela Ziblat* y Germán Hauser**.

* Profesora Adjunta, Arquitectura II, Taller TSLS Solsona-Ledesma-Salama, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

** Fue Profesor Adjunto, Arquitectura II, Taller TSLS Solsona-Ledesma-Salama, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

UNA CASA, UNA REFLEXIÓN

Pensar en una vivienda industrializada moderna.
Pensar en un objeto confortable, eficiente y preciso.
Pensar en las formas en las que habitamos en la actualidad.

Pensamos en una vivienda industrializada y a la vez personalizada.
Una vivienda que el usuario pueda sentir propia.
Un objeto de deseo, de aspiración.
Un objeto de diseño.
Un objeto.

Pensamos en una casa de una estética contundente.
Sintética en su forma y en sus terminaciones.
Un material por dentro. Un material por fuera.
Podría ser el mismo.
Acabados perfectos. Bajo mantenimiento.
Una vivienda austera, sencilla, tranquila.
Resuelta solo con los recursos necesarios.

Pensamos en un sistema que conforma e integra la estructura y la envolvente.
Un sistema que resuelve a la vez función y estética.
Integrando arquitectura y equipamiento.

Un sistema capaz de ser adaptado. Y ampliado.
Un sistema que expresa su esencia.

Pensamos en usos permanentes y usos variables.
Usos permanentes definidos en módulos que

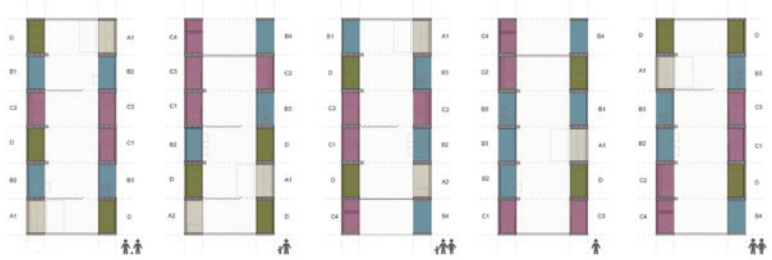
conforman un catálogo. Cada usuario elije según sus gustos y necesidades.
Usos permanentes dispuestos como límite con espesor entre el afuera y el adentro.
Usos permanentes que conforman y definen el espacio interior.
Usos permanentes que según su distribución generan diferentes situaciones.

Usos variables que se adaptan a las distintas situaciones que se presentan durante un día, una semana, las estaciones del año y los años. A las actividades, a los habitantes y a cómo estos varían (en cantidad, en edades, en vínculos).
Usos variables definidos en un único espacio. Un espacio sin nombrar. Un espacio flexible, versátil.
Un espacio que se subdivide o se integra. Un espacio interior, un espacio semicubierto o ambos.

Pensamos en una íntima relación de la vivienda con su entorno, en una fuerte vinculación con el exterior.
Una serie de aberturas en los módulos que vinculan con el espacio circundante enmarcándolo.
La luz del sol como un material protagonista.
Un posible semicubierto definido en el mismo espacio único que genera situaciones de estar, transición y control climático.

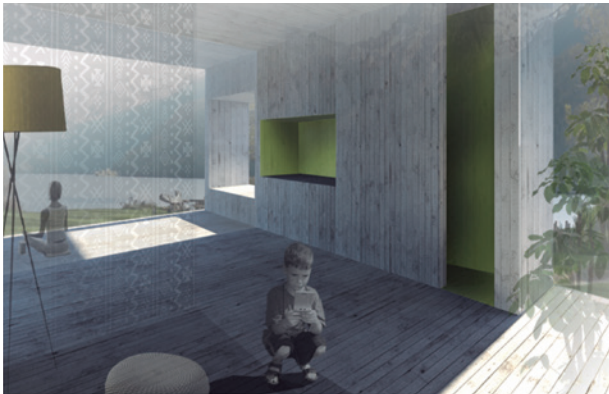
Pensamos en una vivienda sostenible.
Una vivienda que funcione en distintos climas y entornos. Que se reconfigure en su forma y materialidad según la orientación y el lugar en los que se sitúe.
En el espesor de sus módulos como regulador térmico.
En ventilación cruzada. En luz natural. En control solar.
En la posibilidad del autoabastecimiento y del ahorro energético.

Pensamos en una vivienda. Pequeña. Hoy.



Posibles configuraciones de módulos

PALETA DE COLORES Y MATERIALES



RESUMEN

*Un espacio sin nombrar. Un espacio flexible, versátil.
Un espacio que se subdivide o se integra. Un espacio interior, un espacio semicubierto o ambos.*

ABSTRACT

An unnamed space. A flexible, versatile space. A subdivided or integrated space. An interior space, a partially covered space, or both.

I+GC [ar]

M. Arq. Matías Blas Imbern* y Arq. León Carpman**.
Andrés Acosta***, Manuel Bianchi**** y Federico Iocco*****.

* Profesor Titular, Cultura Digital, Cátedra M. Blas Imbern; Profesor Adjunto, Análisis Proyectual, Cátedra Carabajal, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario (FAPyD-UNR). Profesor Titular, Tectónica Digital, Cátedra M. Blas Imbern, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT).

** Docente Adscripto, Análisis Proyectual, Cátedra Rois, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario (FAPyD-UNR). Ayudante, Territorio Transcalar, Cátedra A. González Cid, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT).

*** Docente Auxiliar, Introducción a la Arquitectura, Cátedra Carabajal, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario (FAPyD-UNR).

**** Colaborador, Análisis Proyectual, Cátedra Rois, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario (FAPyD-UNR).

***** Docente Adscripto, Cultura Digital, Cátedra M. Blas Imbern, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario (FAPyD-UNR).

RESUMEN

El aporte de Gehry a la disciplina no radica en la espectacularidad de sus edificios, sino en la incorporación de técnicas digitales para fabricar eficientemente, en términos de costo y velocidad, su arquitectura de formas hiper-complejas.

ABSTRACT

Gehry's contribution to the discipline does not lie in the spectacular nature of their buildings, but on the addition of digital techniques to efficiently manufacture their architecture, in terms of cost and speed, in hyper-complex ways.

HACIA UNA ARQUITECTURA QUE INTERPRETE NUESTRO TIEMPO

El fracaso del movimiento moderno

Le Corbusier a principios del siglo XX, luego de la Segunda Revolución Industrial, clamaba por la necesidad de generar un espíritu de «producción masiva», entendiendo la casa como una «máquina para vivir dentro», a partir de un interés motivado por los avances de la tecnología en diferentes campos de la producción automotriz, naval y aeronáutica.¹

Uno de los principales problemas de este acercamiento, radicó en no entender la necesidad subjetiva de los usuarios por diferenciarse unos a otros: no existe un único modo de habitar.

Cultura digital

En la contemporaneidad, la sociedad definitivamente se encuentra invadida de forma ubicua por los medios digitales. La arquitectura no es la excepción, la aparición del ordenador lo ha cambiado todo, desde la concepción del diseño hasta los procesos de fabricación.² La «producción en serie», que atrajo la atención del movimiento moderno, le deja lugar a la «customización masiva», aplicable en la fabricación de arquitectura diferenciada gracias al desarrollo de interfaces de diseño que trabajan con procesos de afectación y simulación en tiempo real.

¿CÓMO DAR RESPUESTA A LAS DEMANDAS DEL HABITAR CONTEMPORÁNEO?

Automóviles vs. casas

El diseño del habitar contemporáneo es algo más complejo que el diseño de un automóvil. La gente acepta vivir en unidades iguales pero no desea vivir en casas iguales. UNACASA es algo mucho más complejo y personal, que responde al deseo de diferenciarse. A su vez, debe responder a un contexto físico determinado dado por su sitio de implantación, cuestión que el auto no debe enfrentar.

¿Arquitectura sin arquitectos?

Producir viviendas en serie plantea el paradigma de adquirir UNACASA como un producto de consumo masivo sin la participación de un arquitecto que contemple las necesidades objetivas y subjetivas de cada caso. Por el contrario, el concepto que se propone radica en sostener al arquitecto como la figura que opera los parámetros del sistema UNACASA para materializar un proyecto específico para cada usuario.

PRODUCCIÓN EN SERIE VS. CUSTOMIZACIÓN MASIVA

Aprendiendo de Gehry

El aporte de Gehry a la disciplina no radica en la espectacularidad de sus edificios, sino en la incorporación de técnicas digitales para fabricar eficientemente, en términos de costo y velocidad, su arquitectura de formas hiper-complejas. Como ejemplo claro citamos la Beekman Tower en New York, un proyecto inmobiliario-residencial, donde el presupuesto juega un papel preponderante. La misma tecnología puede utilizarse para conseguir eficiencia en la construcción de arquitectura

NUEVOS MODOS DE HABITAR

El fracaso del movimiento moderno

1923 Movimiento Moderno



2015 UNACASA¹



Cambio en el concepto de la familia

SXX Modelo de familia tradicional



SXXI Nuevas unidades del hogar



diferenciada en términos relativos a las necesidades y preferencias de cada usuario de UNACASA.

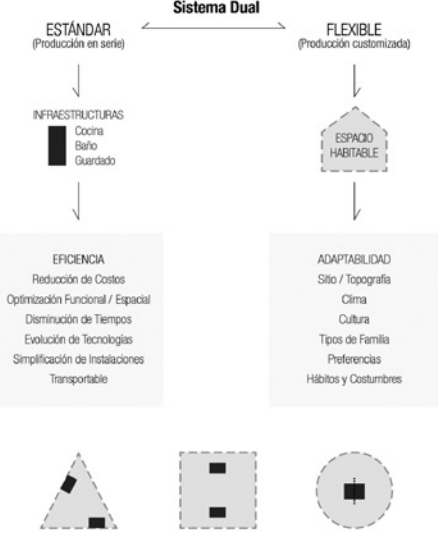
La industrialización de la vivienda contemporánea

Gracias a los avances tecnológicos de la industria, en la actualidad es posible mediar entre posturas consideradas anteriormente antagónicas: UNACASA resultado de la producción en serie, tomando su confort y eficiencia, con características personalizadas de acuerdo a las preferencias contemporáneas de sus habitantes.

1. *Le Corbusier: Vers une architecture, Les Édition G. Crès et C., París, Francia.*
2. *Picon, A.: Digital culture in architecture, Basel, Suiza.*

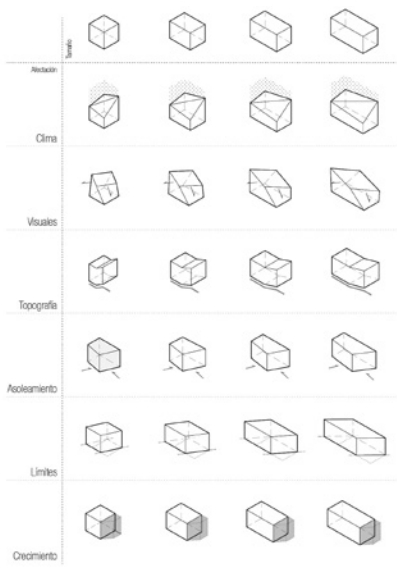
CONCEPTO

Componentes del sistema

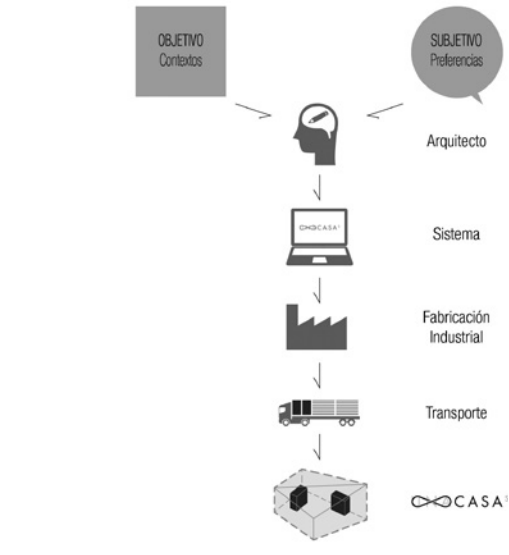


CUSTOMIZACIÓN MASIVA

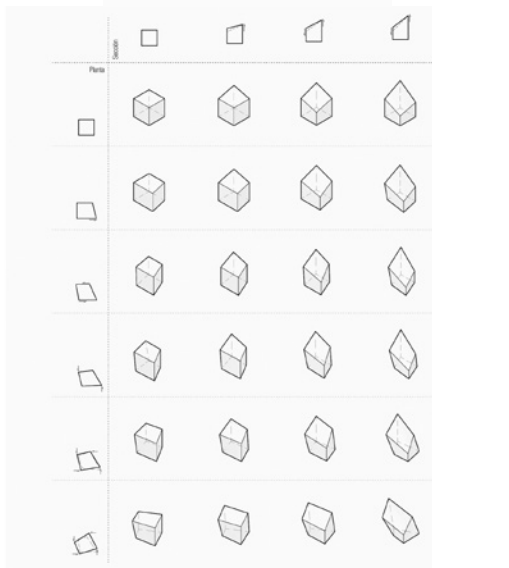
Adaptación al contexto



Del diseño a la fabricación



Potencialidades morfo-espaciales



Estudio Atilio Pentimalli

Arqs. Atilio Pentimalli*, Andrés Matthiess**
y César De Lucca***.

* Profesor Titular, Taller Integral de Arquitectura III y IV, Cátedra Pentimalli, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP). Profesor Adjunto, Arquitectura I, Taller AVB, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Profesor Titular, Morfología y Proyecto I, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT).

** Jefe de Trabajos Prácticos, Taller Integral de Arquitectura III y IV, Cátedra Pentimalli, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).

*** Profesor Ayudante, Arquitectura III, Taller AVB, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

RESUMEN

Encaramos la problemática de la vivienda, a través del estudio minucioso de la naturaleza de cada uno de los ambientes que la componen y el desarrollo subsiguiente de piezas que posibiliten su materialización.

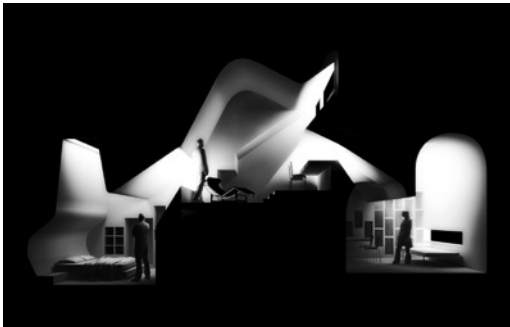
ABSTRACT

We address the housing issue through the careful study of the nature of each one of the rooms forming it and the subsequent development of parts enabling its realization.

Analizado múltiples casos de estudio paradigmáticos, en relación a la problemática de la vivienda —tales como el conjunto Nakagin de Kisho Kurokawa, la Vivienda del Futuro de los Smithson e incluso las complejas aproximaciones de Buckminster Fuller en torno a su Casa Dymaxion— logramos identificar varios motivos por los cuales entendemos, los proyectos de viviendas industriales estandarizadas no han logrado ser más que una prometedora especulación teórica, incapaz de generar resultados efectivos en su aplicación práctica —situación aún más problemática pensada dentro de nuestro contexto cultural y realidad latinoamericana—.

Hemos notado que la casa industrializada del siglo XX fue pensada desde la totalidad, relegando la resolución de sus partes a un empobrecido fraccionamiento del conjunto. Algunas de ellas presentan un espacio concebido en base al modelo de un hombre universal y genérico de posguerra, mientras que su diseño estandarizado, responde a un pensamiento racional y dogmático. El ambiente resultante allanado y sometido, carece de situaciones, climas y una espacialidad desarrollada. Impone un modo de habitar acotado, que deja de lado las particularidades de cada región, suprimiendo muchas veces las costumbres y formas espontáneas de vivir del usuario. Este tipo de operaciones generan viviendas anodinas, cerradas, que no remiten a nada anterior más que a ellas mismas. Brindan una acabada respuesta desde

la razón, pero no contemplan la sensibilidad, la subjetividad y la cultura que dan identidad y sustancia al ser humano. Proponemos entonces un sistema abierto, de unidades espaciales flexibles que respondan a las individualidades del hombre, puedan contemplar sus necesidades intrínsecas y su pertenencia cultural. Encaramos la problemática de la vivienda, a través del estudio minucioso de la naturaleza de cada uno de los ambientes que la componen y el desarrollo subsiguiente de piezas que posibiliten su materialización.



El carácter de nuestra propuesta explora los siguientes enunciados:

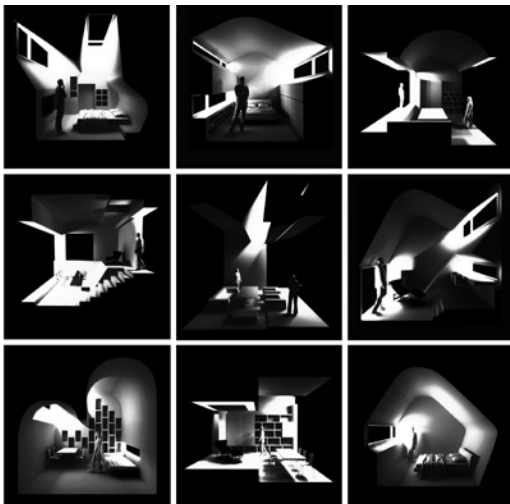
- Unidades no como viviendas acabadas y totales sino como partes vivas, en transformación constante, según los requerimientos de la familia que las habite.
- Las partes no son pensadas únicamente desde la razón, sino también desde el sentir, favoreciendo así la producción de unidades espacialmente ricas para el desarrollo de la vida del hombre.
- El estudio del ingreso de la luz natural y el reconocimiento del mismo como elemento fundamental en la generación del clima interior. La disposición de los espacios generados y el grado de incidencia de la luz natural en ellos, determinará las actividades que allí se desarrollen.
- El trabajo de la unidad como una pieza abierta, en transformación constante y a merced de los requerimientos que el usuario disponga. Así, mediante diversas combinaciones, las piezas irán determinando el resultado formal del conjunto.

-Las partes responderán más a una actividad que a una función en particular. Es decir, no habrá un dormitorio sino un espacio de descanso, que a su vez contará con la flexibilidad necesaria como para combinarse con otras piezas/espacios —de lectura, reflexión, contemplación, etc.—

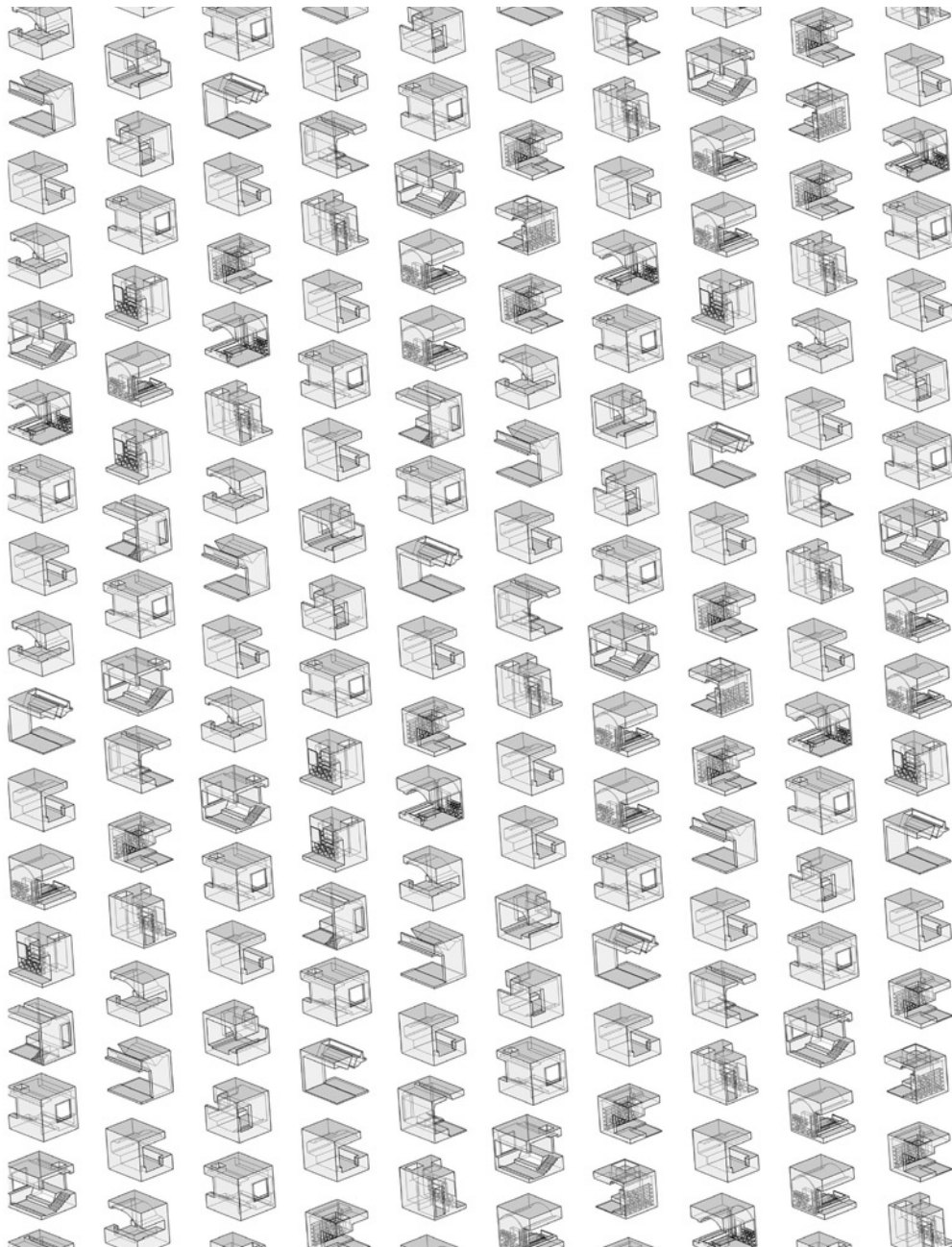
Entendemos que UNACASA debe brindar la posibilidad al usuario de que haga propia su vivienda industrializada y resignifique sus espacios a través de su propia experiencia, para lo cual ofrecemos un amplio catálogo de piezas y combinaciones posibles, que permitan la creación de un entorno a medida, pero abierto y vivo. De este modo, potenciamos la figura del usuario, que aumenta su grado de implicancia con la generación de la vivienda, descubriendo en el proceso, nuevas formas y modos de habitar.



Piezas base



Módulos espaciales habitables



Catálogo de piezas. Producción industrializada en serie.

Juan Pablo Porta Arquitecto

Arqs. Juan Pablo Porta* y
Magdalena Ostornol Alemparte (asociada).

* Profesor Titular, Proyecto V y VI; Coordinador, Programa de
Graduados en Arquitectura del Paisaje, Escuela de Arquitectura y
Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT).

El hábitat del siglo XXI se determina por las intersecciones, interacciones e interferencias de sistemas, demandando una infraestructura flexible para la adaptación al cambio continuo y cómo ellos se transforman.

El hábitat hoy y los nuevos modos de habitar derivados de las nuevas estructuras sociales, invocan una matriz de funcionamiento compuesta de eventos que organiza no solo los objetos y espacios, sino también los procesos dinámicos y los acontecimientos que se mueven a través de ella. Esto es lo que podríamos llamar el hábitat como superficie activa.

El hábitat del siglo XXI se estructura de manera similar a una célula cuya principal característica es la relación dinámica entre su núcleo y lo que lo rodea, asumiendo diferentes funciones, geometrías, acuerdos de distribución, etc. Una célula hábitat compuesta por un centro que nuclea todo aquello que es estático y donde el aire, la luz y el agua son transformados según demandas de acondicionamiento vital (ventilación forzada, luz artificial, agua caliente, etc.). Rodeando el núcleo, un área en donde se despliegan los eventos en tiempo, y cuyo borde más externo conforma una membrana que regula la relación con el exterior y las redes de distribución de recursos básicos.

Nuestra hipótesis es desarrollar un mecanismo con capacidad para soportar y diversificar los eventos a lo largo del día, reduciendo la demanda de espacio, a través de una unidad mínima, vital y móvil.

Creemos en la instrumentalidad del diseño como mecanismo de precisión, en oposición al lugar de la representación y estilización, y en consonancia con la herencia del rigor de los sistemas de producción de la industria automotriz.

Tres reflexiones operan como agenda para la próxima etapa:

Estrategia > La vivienda del siglo XXI

-Sustentabilidad > Red y autosuficiencia > Aire, agua y luz, su conexión a redes existentes y su capacidad de autogeneración.

-*Performance* > Espacios y eventos > Catálogo de variaciones en relación a la simultaneidad de eventos en un mismo espacio. Un espacio multitareas.

Táctica > Nuevos modos de habitar

-Nuevas familias > confort y adaptabilidad > El hábitat como espacio responsivo a múltiples escenarios. El despliegue de necesidades orgánicas, culturales, individuales y grupales en torno a un espacio infraestructural central.

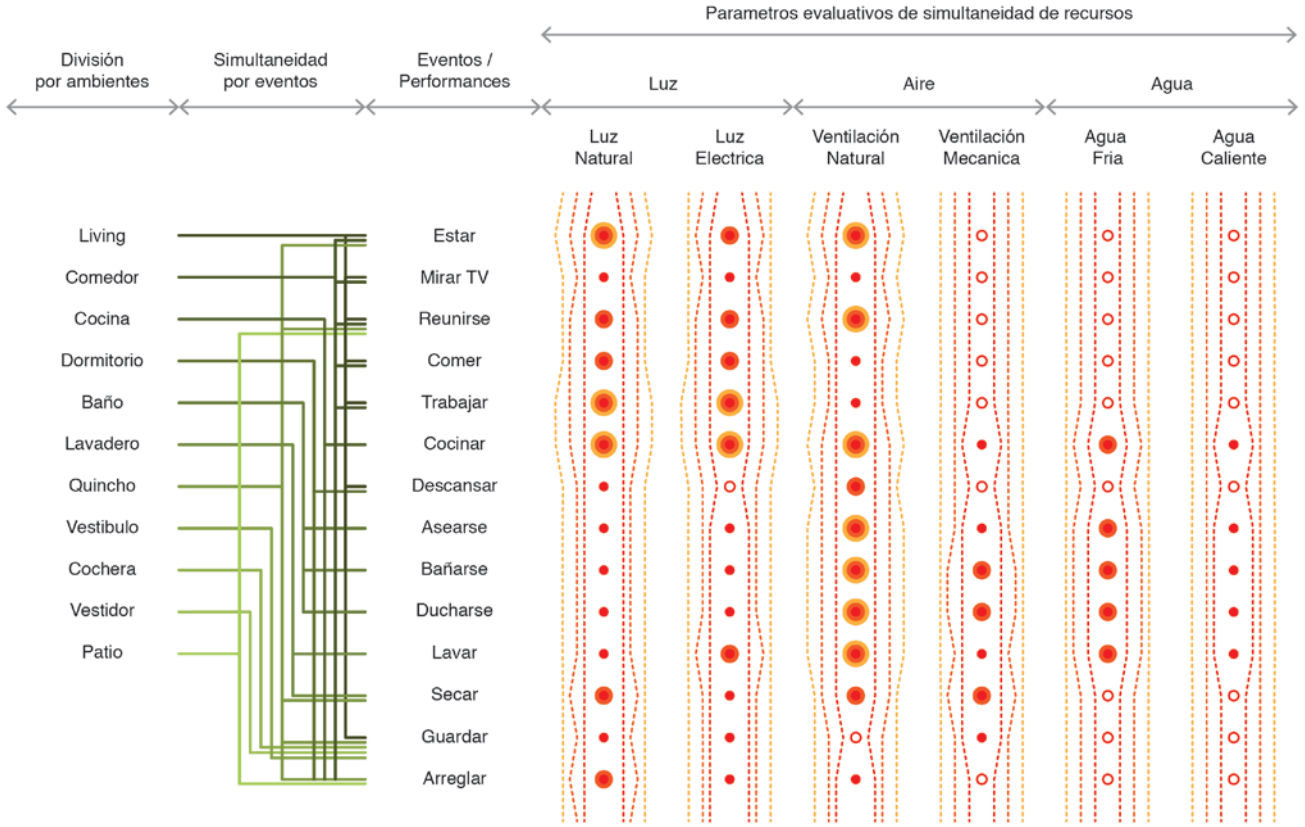
-Apropiación del individuo > Determinación e indeterminación > La simultaneidad de usos y espacios desplegados temporalmente (mañana, tarde y noche).

Técnica > La vivienda industrializada

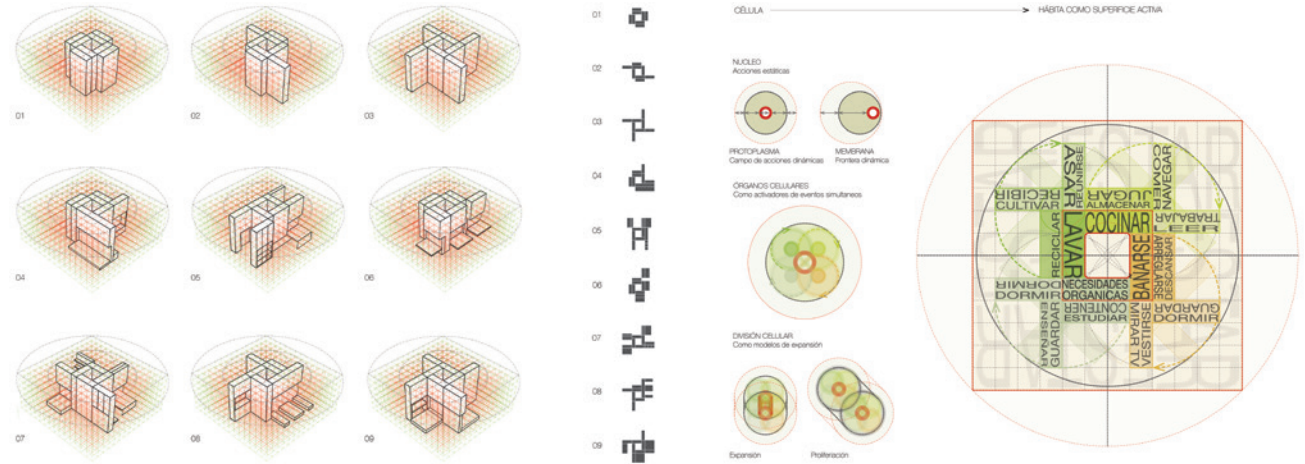
-El módulo > Repetición y diferencia > La repetición y homogeneidad como modelo de producción y crecimiento, en relación a la diferencia y el cambio como nuevos modelos de organización.

-La identidad > Estandarización y customización
-La customización de estándares como aproximación a una identidad necesaria.

De la estructuración habitual de «ambientes» a la simultaneidad de eventos y sus requerimientos de acondicionamiento natural y mecánico.



Posible catálogo de variaciones > Protohábitats.



RESUMEN
Creemos en la instrumentalidad del diseño como mecanismo de precisión, en oposición al lugar de la representación y estilización, y en consonancia con la herencia del rigor de los sistemas de producción de la industria automotriz.

ABSTRACT
We believe in the instrumentality of design as a precision mechanism, opposed to representation and styling, in agreement to the inheritance of the severity of the production systems in the automotive industry.

STC Arquitectos

Arqs. Juan Salassa, Santiago Tissot*
e Iván Castañeda**.

* Profesor Asistente, Arquitectura III-D, Taller Mediterráneo, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba (FAUD-UNC).

** Docente Adscripto, Arquitectuta IV-C, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba (FAUD-UNC).

RESUMEN

El usuario personalizará su vivienda, eligiendo la disposición de los módulos y, mediante un catálogo abierto, podrá optar entre distintas envolventes, interiores o exteriores, fijas o móviles, translúcidas u opacas en diferentes colores y terminaciones.

ABSTRACT

The user will customize their home, choosing the module arrangement and, through an open catalogue, may choose between different envelopings, interior or exterior, fixed or mobile, translucent or opaque in diverse colors and finishing touches.

REFUGIOS URBANOS MUTANTES

La diversidad de vínculos familiares existentes y las dinámicas constitutivas propias de estos procesos en el tiempo, han generado que hoy nuestra sociedad evolucione hacia nuevos modelos, disolviendo los dogmas y prejuicios en el campo de la vivienda y la ciudad, dando fin a la idea moderna de un sujeto o familia tipo. La industria de la construcción tradicional y sus procesos artesanales no tienen reacción frente a la dinámica de las nuevas formas que adopta el habitar doméstico.

Adaptabilidad

La propuesta define un sistema modular, de 2,60 m x 6 m x 2,60 m, y un submódulo de 1,30 m x 6 m x 2,60 m, (medidas derivadas de la capacidad de volumen que puede trasladar un camión) ambos realizados en aluminio extruido, material que permite máxima resistencia con espesores reducidos y bajo peso. De este modo se obtienen diferentes combinaciones por medio de ensambles en múltiples direcciones, permitiendo que la vivienda pueda mutar en diferentes unidades tipológicas, y al mismo tiempo que pueda adaptarse a requerimientos futuros, que pueda crecer, dividirse, pasar de la idea de lo permanente a la de lo efímero.

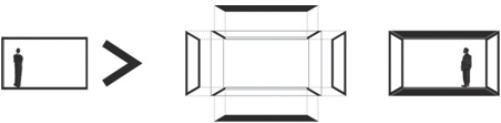
Precisión

Creemos necesario incorporar el concepto de la «línea de montaje» para optimizar los procesos de

fabricación, aumentando la calidad del producto y reduciendo los costos. Aprovechar al máximo la capacidad de los materiales de cumplir múltiples funciones, reduciendo la cantidad de piezas, uniones, elementos de fijación y tiempos de armado, brindando mayor precisión y hermeticidad.

Espesor

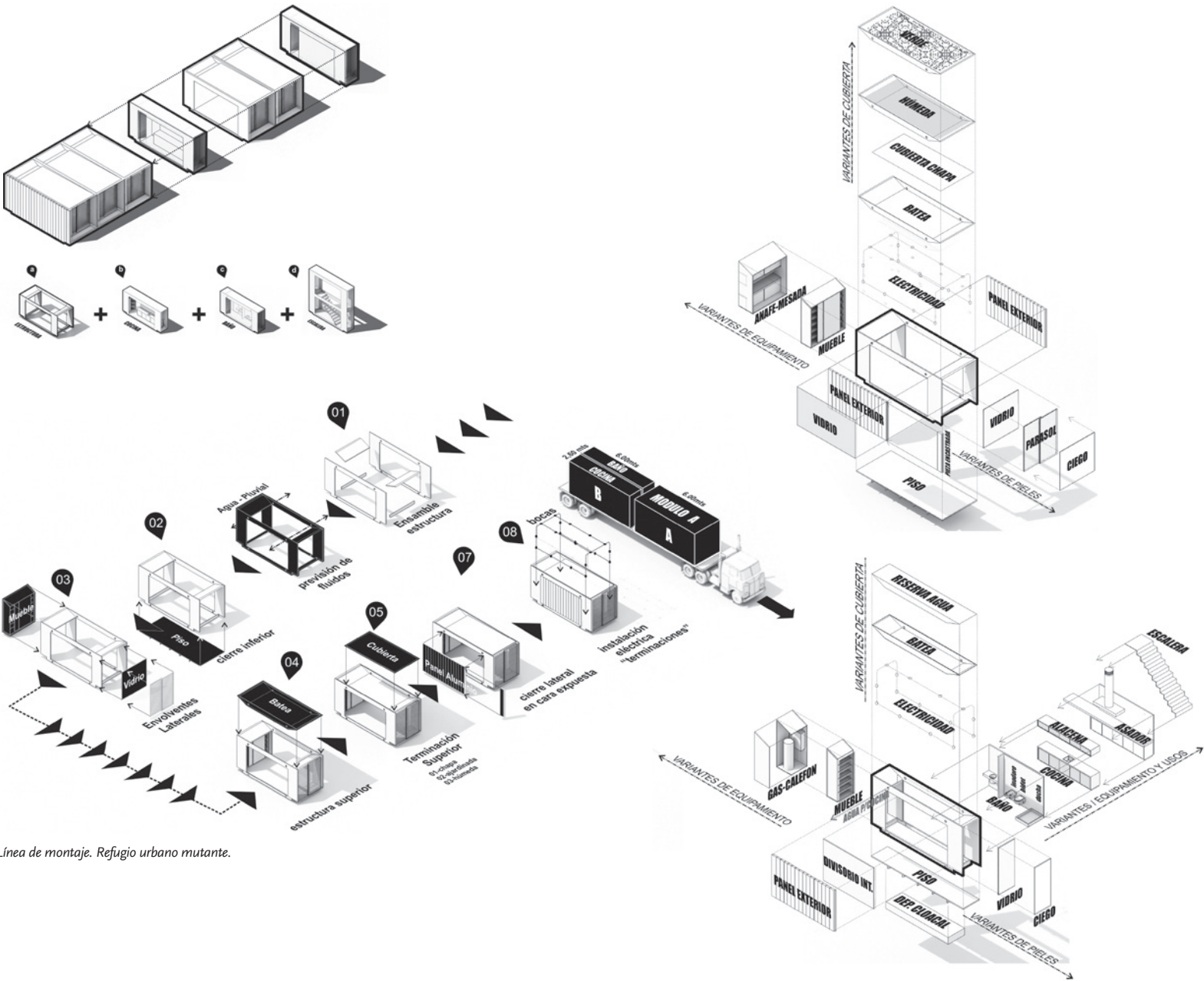
La estructura de aluminio extruido resuelve un perfil que contiene un marco interior y otro exterior donde van colocadas las distintas envolventes. A partir de este perfil, generamos una doble piel, un espesor funcional o técnico. El equipamiento se incorpora a estos espesores, buscando unificarse con la arquitectura, permitiendo por un lado liberar el espacio interior para mayor flexibilidad y por otro contribuir a la aislación térmica aportando inercia con los objetos.



Personificación

El usuario personalizará su vivienda, eligiendo la disposición de los módulos y, mediante un catálogo abierto, podrá optar entre distintas envolventes, interiores o exteriores, fijas o móviles, translúcidas u opacas en diferentes colores y terminaciones.

Queremos generar una nueva arquitectura, una arquitectura que pueda hacer frente a los problemas de nuestra veloz y cambiante sociedad, un artefacto que tenga la capacidad de adaptarse al territorio construido, un nuevo dispositivo que navegue por las ciudades.



Línea de montaje. Refugio urbano mutante.

Variantes de equipamiento y usos. Refugio urbano mutante.

Estudio XhARA

Arq. Joaquín Trillo*.

* Fue Docente, Taller Sudamérica, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

RESUMEN

La movilidad del nómada no es necesariamente física, sino una forma de plantarse frente a la realidad. De esta manera, la vivienda del siglo XXI surge como una máquina nómada para la resistencia, desde donde sus usuarios se enfrentan a los dispositivos de sujeción social en función de sus propias necesidades.

ABSTRACT

The nomad's mobility is not necessarily physical, but a way of facing reality. Thus, the 21st century home arises as a nomadic machine for the resistance, from where users face social fixing devices according to their own needs.

ASPECTOS NOMÁDICOS DE HABITAR CONTEMPORÁNEO

Desde el pastoreo trashumante por pisos ecológicos en las tierras altas (montañas, valles) hasta los desplazamientos de grupos cazadores y recolectores en tierras bajas (bosques, selvas, pampas, sabanas), una amplia variedad de estrategias reproductivas han sabido conjugar prácticas capaces de dimensionar un habitar basado en la movilidad sobre un territorio controlado. A partir del aprovechamiento cíclico de los recursos disponibles, diversas experiencias se consolidan como mecanismos de apropiación y significación de los ámbitos geográficos. En paralelo, las tecnologías de la información y las comunicaciones amplían las dimensiones del espacio físico hacia un espectro relacional múltiple y abstracto, en donde pluralidad de redes generan lazos de identidad, manifestación, formas de organización y oportunidades de trabajo desde donde surge la movilidad de un nuevo actor social: el nómada digital.

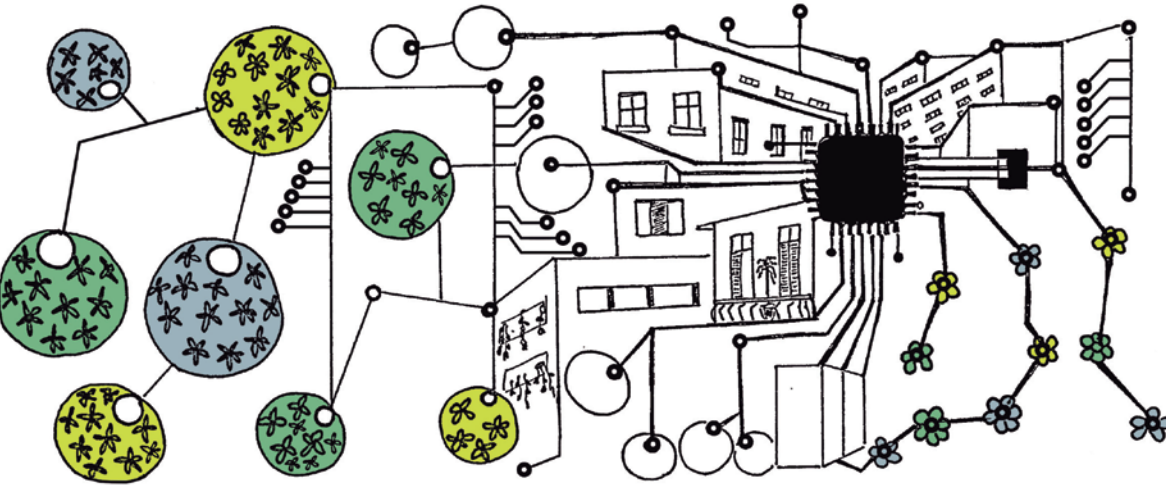
Las formas de abordaje al fenómeno del nomadismo han cambiado a lo largo de la historia según la perspectiva y contextos de sus observadores, pasando de ser una práctica tribal a una categoría conceptual de análisis más amplia. Desde su demonización bárbara, hasta el estudio antropológico de los pueblos pastoriles y cazadores, en nuestros días el nomadismo se concibe como una práctica cercana que define modos de vida,

movimientos sociales, artísticos, laborales, migratorios, etc. Algunos de los primeros aportes que llevaron al nomadismo del exotismo a lo cotidiano, fueron las críticas de Pierre Clastres a la visión según la cual las sociedades estatales o jerárquicas son más desarrolladas que las sociedades primitivas. Para Clastres lo que dio lugar a las metrópolis, en realidad, no fue el paso del nomadismo al sedentarismo, como se había sostenido hasta entonces, sino: «la revolución política, esa aparición misteriosa, irreversible, mortal para las sociedades primitivas que conocemos con el nombre de Estado» (Clastres 1978). Esta visión de la sociedad primitiva, sin jerarquías ni poderes políticos centrales hará que el concepto de «nomadismo» se desarrolle en un territorio absolutamente nuevo: el territorio de la «resistencia». Para Deleuze y Guattari una de las tareas fundamentales del Estado es la de «estriar el espacio», es decir, marcar los límites del territorio y controlar las emigraciones, los actos disidentes, las pequeñas rebeliones. Como fuerza contrapuesta y antagónica irrumpe la máquina de guerra nómada, que se mueve sobre un espacio abierto y liso (Guattari Deleuze, 2004).

La movilidad del nómada no es necesariamente física, sino una forma de plantarse frente a la realidad. De esta manera, la vivienda del siglo XXI surge como una máquina nómada para la resistencia, desde donde sus usuarios se enfrentan a los dispositivos de sujeción social en función de sus propias necesidades.



Desde el pastoreo por pisos ecológicos hasta los desplazamientos de grupos cazadores y recolectores, una amplia variedad de estrategias nómadas han sabido conjugar prácticas capaces de dimensionar un habitar basado en la movilidad sobre un territorio controlado. En paralelo, las tecnologías de la información y las comunicaciones amplían las dimensiones del espacio físico hacia un espectro relacional múltiple y abstracto, desde donde surge la movilidad de un nuevo actor social: el nómada digital.



El nomadismo se convierte en un impulso antitético a la forma-estado, en la medida en que lo móvil tiende a quedarse fuera del control panóptico que caracteriza a la ciudad moderna. Como fuerza contrapuesta y antagónica surge la máquina de guerra nómada, que se mueve por un espacio abierto y liso (Deleuze, G.: Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. 2004).



En un habitar contemporáneo móvil, sus actores se presentan como nómadas que encuentran en el desplazamiento por espacios físicos y virtuales una forma de escape o de resistencia. Ante lo cual cabría preguntarnos: ¿Cómo sería la vivienda apropiada para albergar la vida de semejantes intérpretes?

Diego Arraigada Arquitectos

Arq. Diego Arraigada*.

* Profesor Invitado, Modelos Informáticos, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT). Profesor Adjunto, Análisis Proyectual, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario (FAPyD-UNR).

RESUMEN

Proponemos en este caso que un pequeño porcentaje de la empresa de viviendas funcione paralelamente como una fundación multidisciplinar sin fines de lucro que desarrolle un modelo de vivienda extremadamente pequeño y barato para sectores vulnerables en riesgo y con urgencias.

ABSTRACT

We propose in this case that a little percentage of the housing company function in parallel as a multidisciplinary nonprofit foundation which develops an extremely small and affordable housing design for vulnerable, at risk and needy sectors.

El movimiento moderno tuvo una estética (que la disciplina aún hoy reconoce) y una ética cuyo eje principal abordó decididamente el problema de la vivienda, masiva y de carácter social. Experiencias como la Weissenhofsiedlung o el hecho de que el diagrama de la vivienda Dom-Ino no haya sido otra cosa que un diagrama destinado a la producción de viviendas económicas demuestran que la vivienda fue el verdadero «programa» del movimiento moderno. Un siglo después el problema sigue irresuelto en muchas partes del mundo y un porcentaje grande de su población sigue viviendo en condiciones marginales.

La arquitectura contemporánea debiera retomar esta agenda que parece haber dejado de lado, aprender de las virtudes del movimiento moderno en ese sentido e intentar remediar sus errores y fracasos: la vivienda del siglo XXI debería ser –al menos en alguna variante– aquella que posibilite el acceso universal de toda la población de manera sustentable. Aquellas instituciones o empresas que se involucren con el diseño y construcción extensiva de viviendas pueden ser parte activa de la solución.

Proponemos para este concurso elaborar uno de los prototipos con los siguientes principios:

El menor costo posible: Experiencias como las del TATA Nano en India son estrategias de reducción drásticas de costos a través de la tecnología contemporánea.

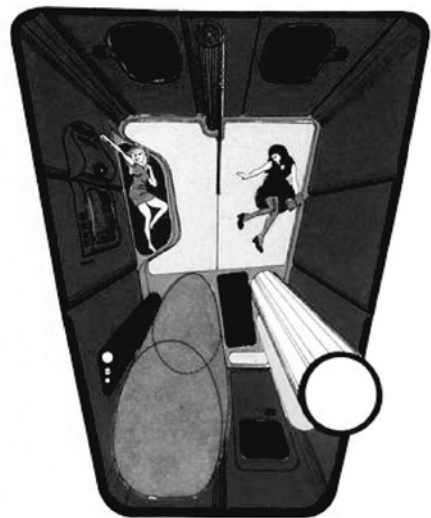
La vivienda mínima: Estudios serios sobre ergonomía y dinámicas domésticas que permiten optimizar el espacio y los materiales.
La prefabricación total: 100% terminada al salir del taller y trasladada de una sola vez sin ensamblajes posteriores.
Personalización en masa: Aprovechamiento de las tecnologías de diseño y fabricación digital, que permiten personalizar sin aumentar costos.
El aspecto urbanístico: Asesoramiento profesional serio sobre el lugar donde la vivienda sea localizada.
La pos-ocupación: Acompañamiento profesional sobre futuras necesidades.

UNA ÉTICA DE COMUNIDAD

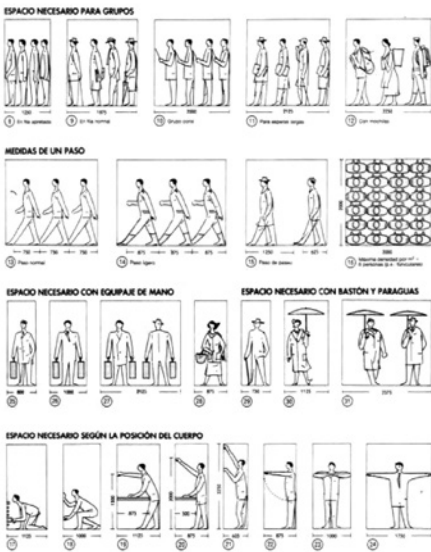
Imaginamos un modelo de gestión en el que cada empresa sostenga un pequeño porcentaje de actividad para ayudar a resolver los problemas más graves y urgentes de la humanidad, cada uno desde su pericia. Por ejemplo: aquellos que producen alimentos pueden destinar un pequeño porcentaje de su actividad y su tiempo para solucionar el problema de la malnutrición, aquellos que diseñan y construyen viviendas pueden destinar un pequeño porcentaje de su tiempo y actividad a intentar mejorar desde su rol el problema del acceso a la vivienda de los sectores vulnerables, etc.

Proponemos en este caso que un pequeño porcentaje de la empresa de viviendas funcione paralelamente como una fundación multidisciplinar sin fines de lucro que desarrolle un modelo de vivienda extremadamente pequeño y barato para sectores vulnerables en riesgo y con urgencias, con acompañamiento profesional sobre el problema de la tierra, el acceso de sus habitantes al mercado de trabajo a través de capacitaciones, el acceso al capital a través de microcréditos, *leasings*, alquileres, etc., la generación de recursos propios como huertas o micro emprendimientos, criterios de sostenibilidad en el tiempo, y aspectos legales derivados. (Como profesionales y consecuentes con esta idea donaremos las regalías correspondientes sobre estos prototipos especiales de UNACASA ya que no será considerado un producto comercial).

VIVIENDA MÍNIMA: PREFABRICACIÓN TOTAL / ESTUDIOS ERGONÓMICOS.



Casa prototipo del Grupo Archigram.



Estudio espacios necesarios de Ernst Neufert.

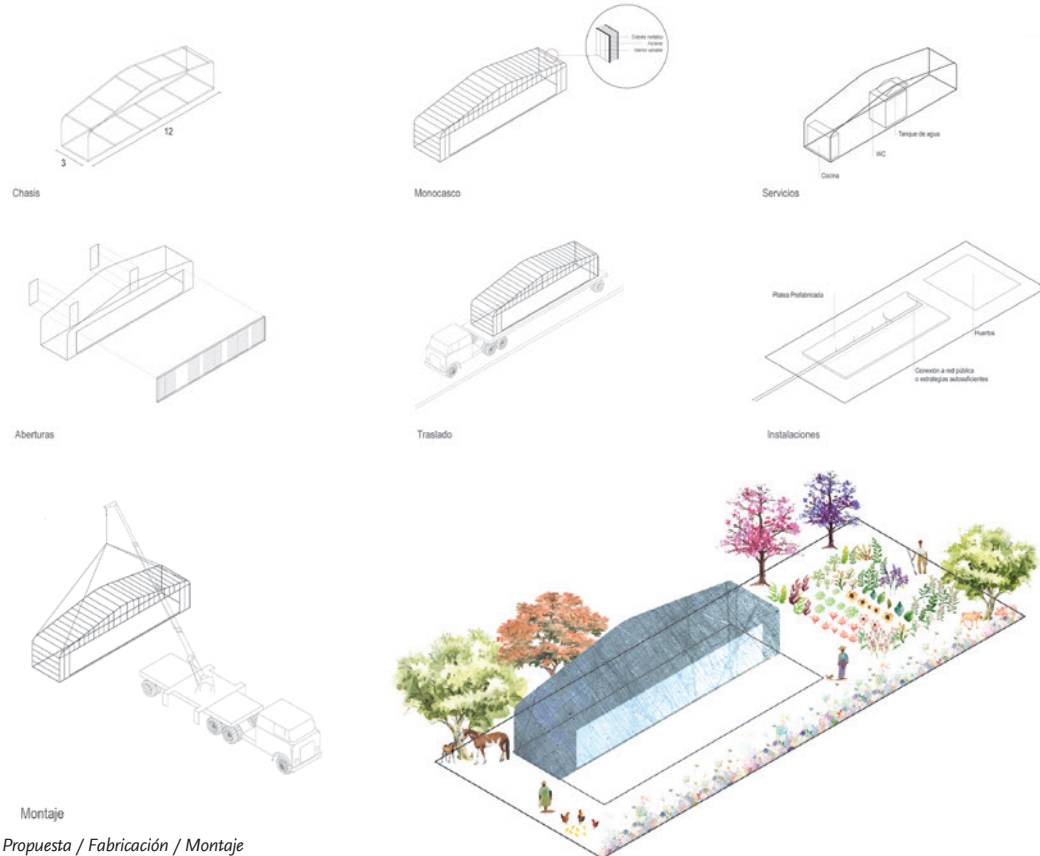
MENOR COSTO POSIBLE / PERSONALIZACIÓN EN MASA.



TATA Nano, el auto más barato del mundo.



Plataforma on-line de trajes económicos a medida robotizados «Indochino».



Berger Favilli Arquitectura

Arqs. Nicolás Berger* y Giacomo Favilli**.

* Profesor Titular, Taller VIII y IX, Departamento de Arquitectura, Facultad de Ciencias y Tecnologías, Universidad Católica «Nuestra Señora de la Asunción», sede Asunción (FCyT-UC).

** Profesor Titular, Taller VIII y IX, Departamento de Arquitectura, Facultad de Ciencias y Tecnologías, Universidad Católica «Nuestra Señora de la Asunción», sedes Alto Paraná y Asunción (FCyT-UC).

LA CASA EN SU ETERNO DEVENIR

Habitar el presente, en una sociedad cada vez más heterogénea, donde las costumbres, los trabajos y las estructuras familiares se trasforman rápidamente, en la precariedad e imprevisibilidad de los vínculos humanos. En una sociedad que privilegia la individualidad y la privatización sin responsabilidad hacia el otro. La cultura del enaltecimiento del hombre flexible hace incierta su condición de existencia.

Colocamos nuestras esperanzas en el destino de la técnica, confiamos en su eficacia operativa y en su capacidad de transformación. Adaptamos el medio ambiente a nuestras exigencias, enviamos máquinas al espacio, construimos redes de comunicación, transformamos recursos naturales en energía, construimos viviendas autosuficientes, reciclamos y reutilizamos residuos. Sin embargo, al contrario de un mundo lúcido y racional, tenemos un mundo incomprensible desde donde se lo mire y que se manifiesta mediante: desigualdad social, cambios climáticos, guerras absurdas, crisis migratorias, ciudades fragmentadas y difusas, la ciudad consolidada de los ricos y la ciudad conurbada de los pobres. Hoy, el problema no parece ser que la capacidad de la técnica operativa esté en riesgo, lo que parece haberse perdido es el valor de la idea, una crisis del pensamiento y la imaginación.

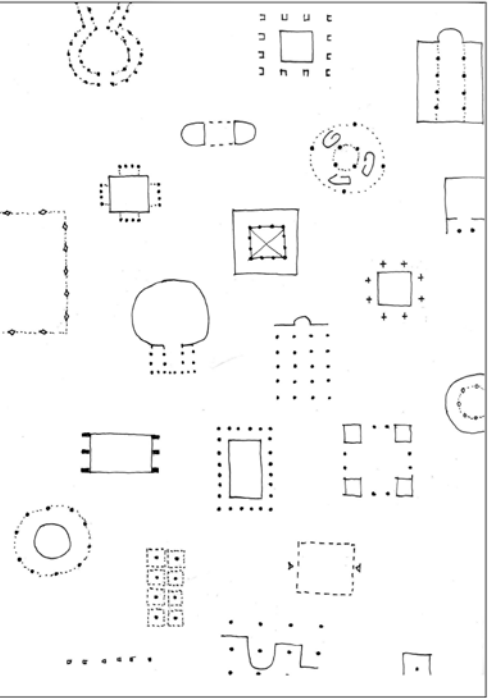
En épocas de grandes transformaciones sería oportuno repensar el modo original y fundacional

de hacer las cosas. Las formas del hacer, solo tienen sentido y comunican cuando manifiestan sobre qué trama, qué logos, combinan sus propios elementos. En cambio, nuestra sociedad actual está basada en criterios de juicio guiados por la apariencia y superficialidad de las cosas, según gustos o modas imperantes.

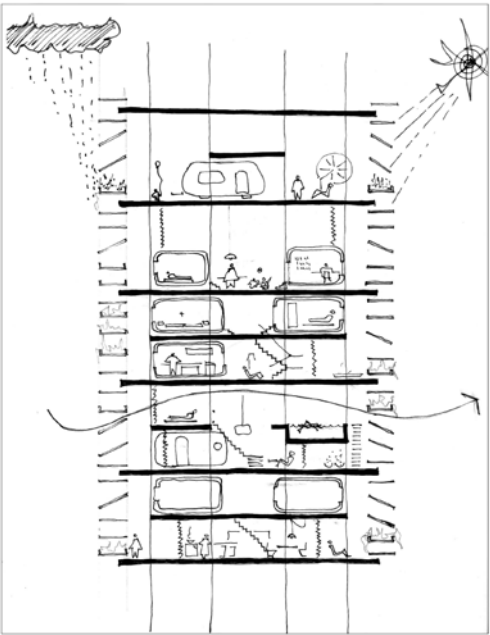
Revisar nuestro hacer implica, quizás, repensar la relación entre arte e industria. El arte como operación de los seres humanos en su condición de seres en el mundo, capaces de crear objetos duraderos en el tiempo que comunican su propio logos en épocas diferentes, en una perspectiva dialéctica entre identidad y alteridad, lo sentimos «nuestro» y al mismo tiempo lo reconocemos «diferente». Sea por su condición intrínseca a nuestra cultura, sea porque nos abre las puertas a otras culturas, sea porque es reserva de valores en los cuales podemos reconocernos todavía, sea por aquello que tiene de extraño.

El proyecto de la industria, en su repetición del idéntico en serie pensado para una masa de individuos concibe sus objetos con el mínimo de duración, su obsolescencia los convierte en productos de consumo. En una imagen que solo necesita de un instante. Los clásicos, para definir el concepto de belleza, utilizaban la palabra Kalón con el significado de algo que es formado, articulado, construido en modo claro y que, por lo tanto, dura en el tiempo. No era un juicio subjetivo, emergía objetivamente por su capacidad de duración.

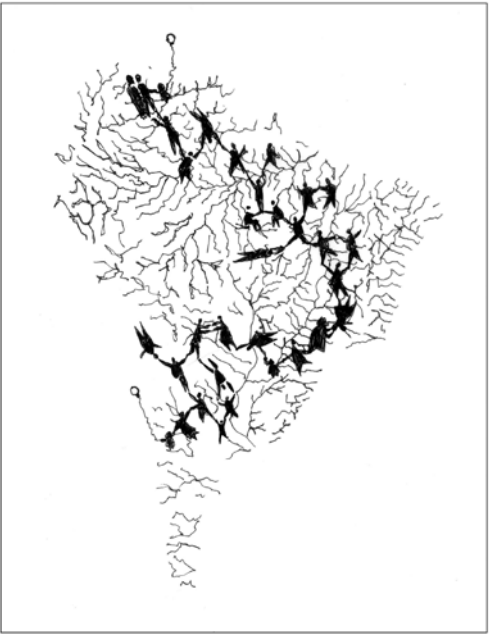
Nos preguntamos entonces, ¿existe algo con carácter de permanencia en la arquitectura, que podamos recuperar del pasado, traducirlo en el presente y que continúe más allá?, ¿cuáles son las posibilidades que aporta la arquitectura para permitir libertad y diversidad de usos en el tiempo?, ¿qué queremos de nuestras casas?, ¿que sean bellas?, ¿en qué sentido?



Capturar la esencia de la habitabilidad: Parados frente a la historia de la humanidad, el presente en el que dibujamos nuestros pensamientos hace que el tiempo responda, llegue a pararse y que todo lo que haya sido alguna vez en el pasado sea hoy en el presente. La acción consiste en provocar con el arte la captura de aquella duración que es la esencia de los modos de habitabilidad, que se repiten pero a la vez son diferentes.



Conservar la esencia de la habitabilidad: La esencia extraída encuentra en la industria de hoy la técnica, el medio necesario para trabajar la materia y así conservarla. La condición necesaria para la puesta en marcha de la habitabilidad será el abandono del sujeto en su carácter de receptor pasivo de un contenido preestablecido por el mercado, para asumir él un papel activo, productor, determinante de la forma de la obra. Capaz de reconocer las operaciones de montaje de la obra (soporte, relleno, colectores) y el modo de estar construida, que se repiten y a la vez son diferentes.



Relacionar la esencia de la habitabilidad: Las formas colectivas de habitabilidad se equilibran en la difícil ecuación entre producción y consumo, entre naturaleza y conservación de recursos. En la racionalización de los servicios e infraestructuras que ampararán la vida cotidiana. Pero sobre todo, en las oportunidades de trabajo, sociabilidad, esparcimiento y educación que son las necesarias de todos. Lo oportuno será lograr un conjunto de relaciones, de flujos vitales en una convivencia que dé sentido al individuo como parte inseparable de un grupo humano más amplio, que se repiten pero a la vez son diferentes.

RESUMEN

¿Cuáles son las posibilidades que aporta la arquitectura para permitir libertad y diversidad de usos en el tiempo?, ¿qué queremos de nuestras casas?, ¿que sean bellas?, ¿en qué sentido?

ABSTRACT

What are the possibilities that architecture contributes with to allow freedom and a range of uses in time? What do we want from our houses? Do we want them to be beautiful? In what sense?

BL0S Arquitectos

Arqs. Alejandra Bohorquez, Facundo López
y César Sampaolesi.

Colaboradores:

Javier Rhötlin, Bernardo Tocalli y Francisco Chiapello.

Un mundo de cambios e innovaciones de crecimiento exponencial influencia la vida de las personas e involucra todos sus ámbitos, desde el seno familiar hasta el entorno tecno-social global. Paralelamente la expectativa de vida se ha extendido de manera notable. Vivimos más tiempo y experimentamos mayor cantidad de cambios.

Estas circunstancias influyen directamente en el modo en que habitamos y UNACASA debe responder desde su génesis conceptual a esta dinámica contemporánea y proponer una vivienda disruptiva que atraiga a los usuarios ofreciendo respuestas actualizadas a sus necesidades y promoviendo la generación de un vínculo emocional entre consumidor y producto.

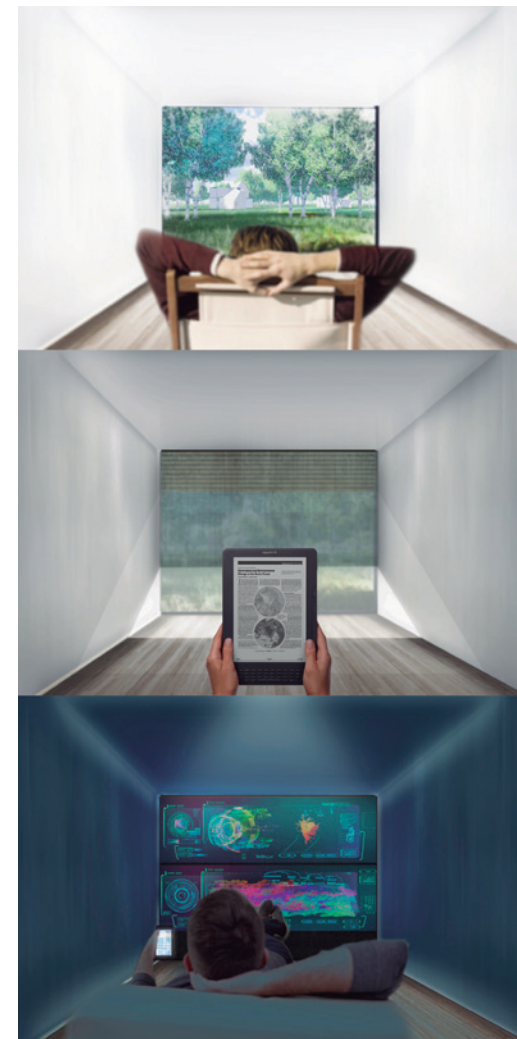
Entendemos necesario para conseguir este objetivo el desarrollo de procesos industrializados de innovación enfocados en armonizar lo humano, la naturaleza, el entorno y la arquitectura. Buscar una sinergia entre la fuerza productiva de la industria y las estrategias de diseño de la biomímesis y así «encontrar la manera orgánica de construir» industrialmente. Lograr una vivienda prefabricada blanda, capaz de moderar su impacto para amoldarse a diferentes circunstancias, completando vacíos urbanos, generando nuevos asentamientos o simplemente reposando sobre el paisaje.

La vivienda debe representar los conceptos de adaptabilidad, flexibilidad, mutabilidad,

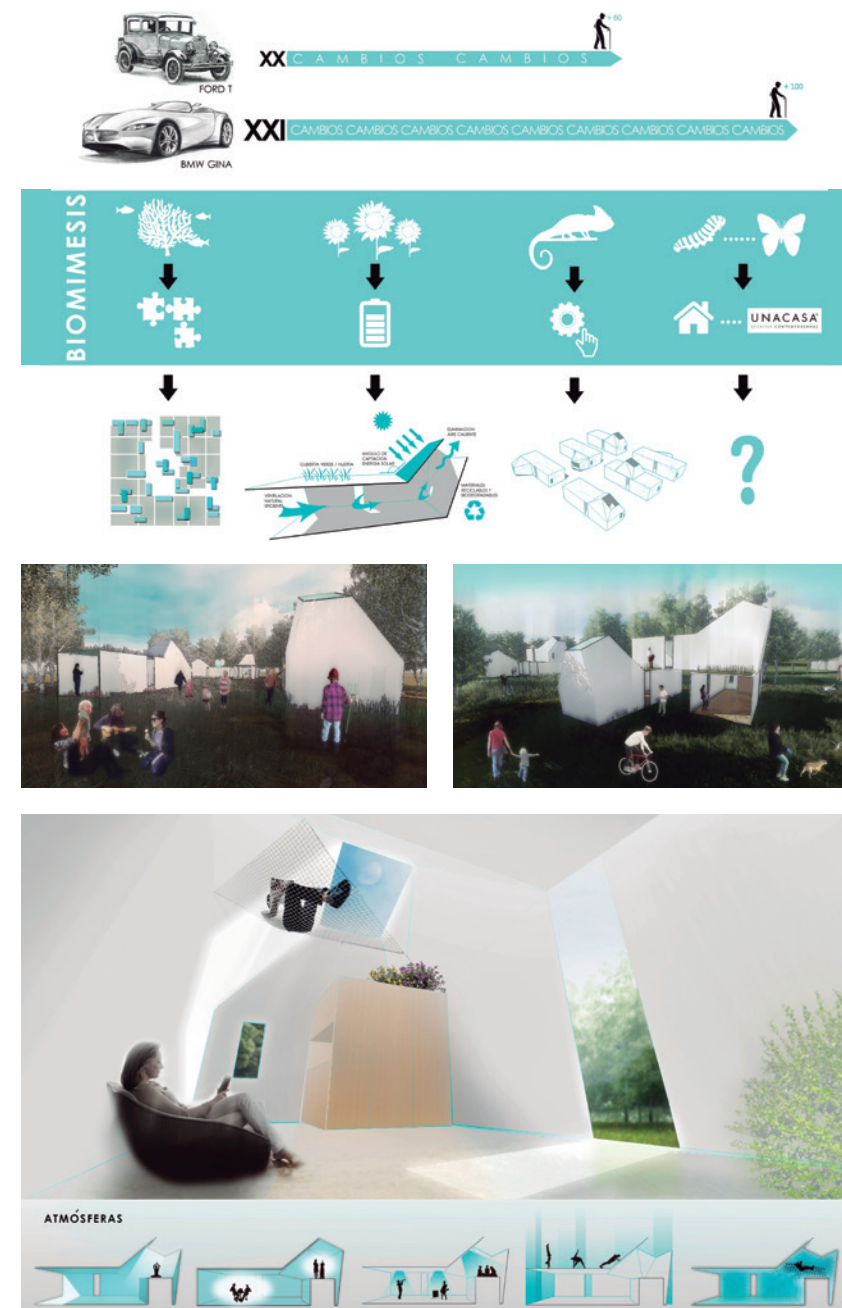
sensibilidad, accesibilidad, personalización y sustentabilidad. Basándonos en la constante evolución de la ciencia y la tecnología, prevemos futuros desarrollos que alcanzarán aún mayores niveles de *performance*, confort y eficiencia en estas áreas. Para poder adoptarlos proponemos la vivienda a partir de la lógica de un chasis o esqueleto que permita el reemplazo y modificación de sus componentes para mantenerla actualizada a lo largo de su vida útil reforzando su capacidad de personalización e interacción con su habitante (por ejemplo: Project Ara).

Esta casa será participativa y vinculable con su entorno inmediato adoptando diferentes configuraciones, posibilitando crecimiento y decrecimiento modular. Será sensible y responsiva a los cambios externos y actividades de sus ocupantes mediante la domótica y automatización inteligente. Se priorizará el control y aprovechamiento de recursos naturales generando y almacenando energías como también el uso de materiales reciclables y biodegradables minimizando su huella en el ambiente. Una célula sin divisiones interiores que reemplaza las habitaciones por atmósferas cambiantes que propicien el desarrollo dinámico del nuevo habitar, donde el ocio, el trabajo, el entretenimiento, la vida íntima y social, se desarrollan en planos de acción superpuestos e interactivos.

Una vivienda que ofrezca el espacio idóneo y esencial donde habite la nueva conciencia global.



1. Van der Rohe, M.: Conferencia: Der Geist der Neuen Baukunst, Princeton University, New Jersey, Estados Unidos.



CCFGM Arquitectos

Arqs. Ignacio Caron*, Santiago Castorina**, Andrés Francesconi***, Humberto Guel**** y Marco Macrelli*****.

* Profesor Auxiliar, Diseño Arquitectónico, Taller Vertical II a V, Cátedra Arq. Orlando Vilariño, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Católica de Salta (FAU-UCASAL).
** Fue Ayudante Adscripto, Diseño Arquitectónico IV-A, Cátedra Arq. Roberto Kuri, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata (FAUD-UNMDP).
*** Fue Ayudante Adscripto, Taller de Proyecto Arquitectónico V, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral (FADU-UNL).
**** Fue Profesor Invitado, Unidad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de San Martín (UA-UNSAM); Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Fue Profesor Visitante, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP); School of Architecture, Clemson University. Fue Profesor de Cátedra, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITSEM); Centro de Estudios de Diseño de Monterrey (CEDIM).
***** Fue Ayudante Adscripto, Diseño Arquitectónico IV-A, Cátedra Arq. Roberto Kuri, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata (FAUD-UNMDP).

RESUMEN
La incorporación de ideas como flexibilidad, versatilidad, adaptabilidad y crecimiento son fundamentales a la hora de encarar la problemática.

ABSTRACT
The addition of ideas such as flexibility, versatility, adaptability and growth are fundamental when addressing the problem.

VIVIENDA Y NUEVAS FORMAS DE HABITAR

Al principio del siglo XX, la industrialización de la segunda era generó cambios de forma y de fondo en la manera de vivir en las sociedades occidentales. Desde ese entonces a la actualidad el proceso de transformación de los modos de habitar se ha acelerado notablemente. El avance tecnológico y comunicacional, la globalización económica y cultural, las nuevas formas del mundo laboral, de consumo y de recreación han generado que las relaciones entre las personas y su convivencia sean más complejas.

La arquitectura desde el movimiento moderno atacó la problemática de la vivienda masiva, pero se resolvió desde una configuración familiar básica predeterminada «la familia tipo». Hoy en día la idea de «familia tipo» ha desaparecido ya que las relaciones entre personas y su convivencia han variado con el tiempo.

De este modo la vivienda tipo, masiva, estática, e imposibilitada a modificarse en el tiempo, se contraponen a una realidad social dinámica y de diversidad. La vivienda en la actualidad necesita de transformaciones conceptuales y estructurales de fondo. La incorporación de ideas como flexibilidad, versatilidad, adaptabilidad y crecimiento son fundamentales a la hora de encarar la problemática.

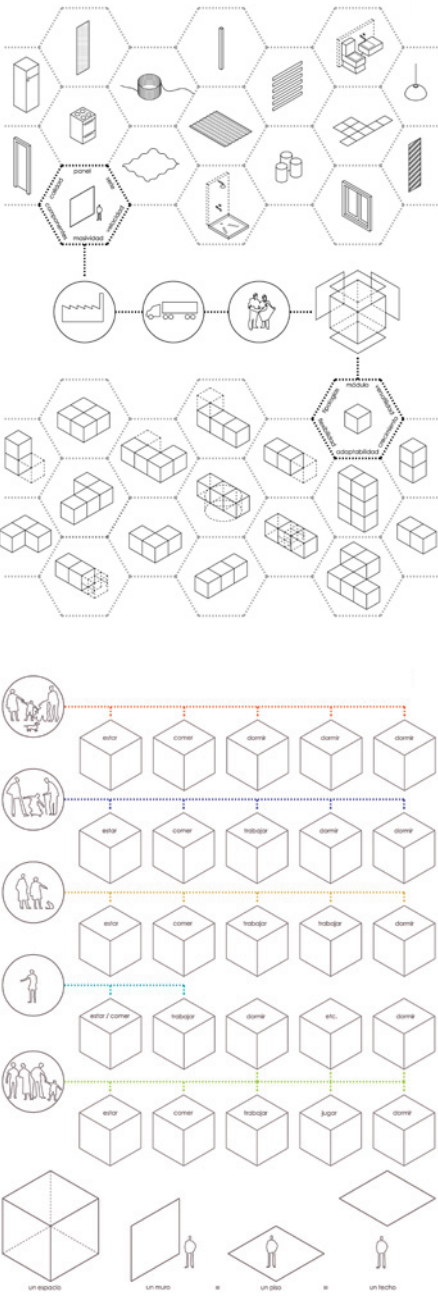
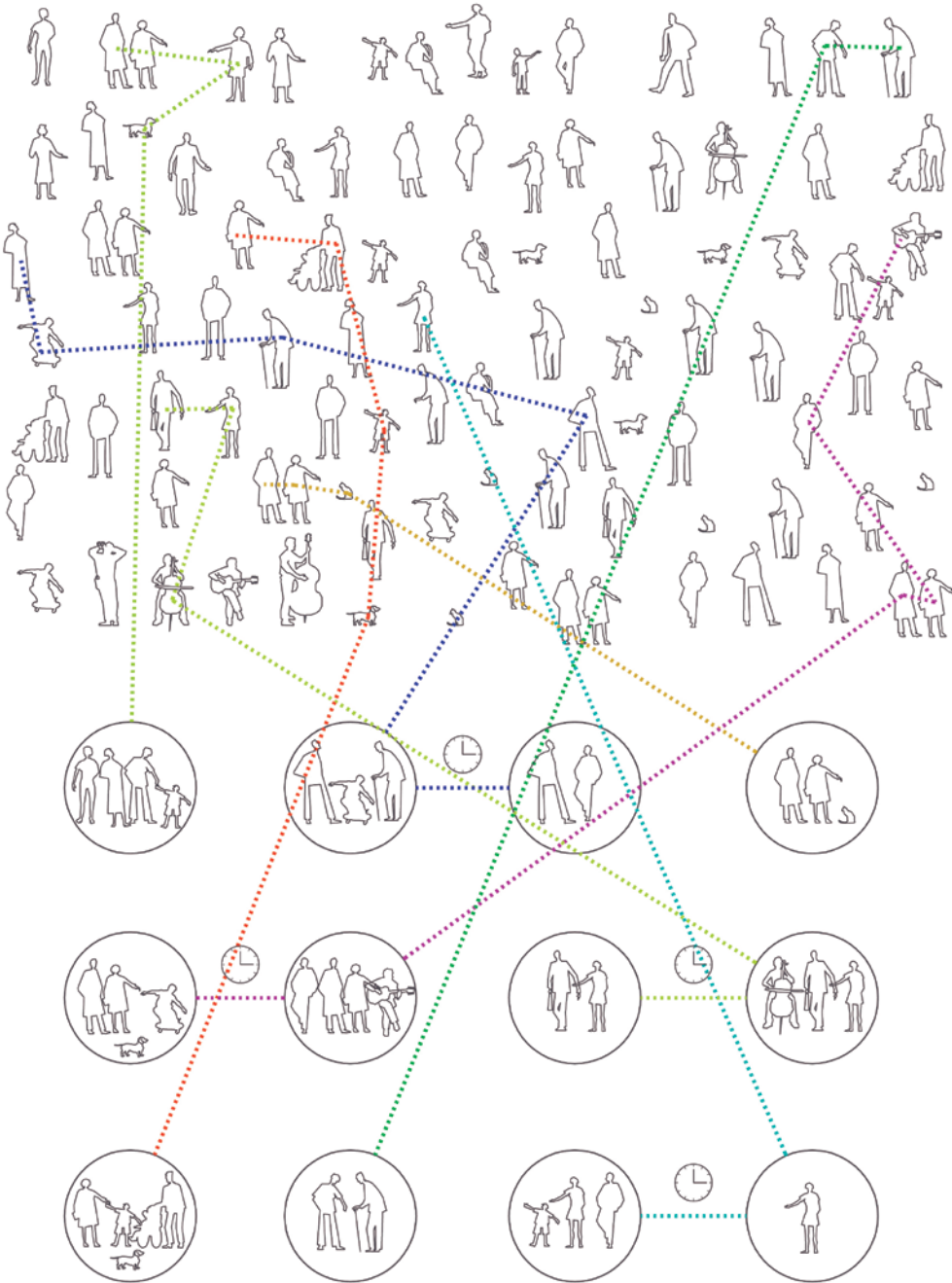
VIVIENDA E INDUSTRIA

A lo largo del último siglo la industrialización de los procesos productivos en relación a la construcción no han avanzado de igual manera que otros ámbitos de la producción (telecomunicaciones, transporte, robótica, etc.), aunque en la actualidad la industria de la construcción fabrica un sinnúmero de partes y/o piezas, algunas de ellas muy básicas y otras de alta complejidad y prestaciones.

Pensando las diferentes escalas de industrialización y tomando al ladrillo como el elemento fabricado más básico, pero capaz de crear infinitos espacios diferentes, y en el otro extremo de la industrialización a un *motorhome*, como un producto totalmente industrializado, pero cerrado y monofuncional, la pregunta que surge es, ¿en qué punto de esta cadena pararse a la hora de pensar la industrialización de la construcción?

Atendiendo a la necesidad desde la industria de masificar lo máximo posible un producto y por otro lado la necesidad del usuario que es singular, variable, múltiple y cambiante en el tiempo, se plantea la búsqueda de un elemento capaz de generar espacios, con un alto grado de industrialización y tecnología, transportable, apuntando a un sistema abierto, un sistema por catálogo según necesidades y posibilidades.

UN MURO=UN PISO=UN TECHO



castillokogan.arquitectas

Arqs. Carolina Kogan* y Paz Castillo**.

* Profesora Asociada, Taller Integral de Arquitectura III y IV, Cátedra Castillo, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP). Profesora Adjunta, Teoría de la Arquitectura II y III, Cátedra Castillo, Unidad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de San Martín (UA-UNSAM). Profesora Adjunta, Diseño Arquitectónico II, Cátedra Paz-Virzi, Facultad de Arquitectura, Diseño y Planeamiento Socio-Ambiental, Universidad de Flores (FADyPSA-UFLO).

** Profesora Titular, Taller Integral de Arquitectura III y IV, Cátedra Castillo, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP). Profesora Titular, Teoría de la Arquitectura I, II y III, Cátedra Castillo, Unidad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de San Martín (UA-UNSAM).

RESUMEN

Un armazón –conformado por cuanta «cañería» fuera necesaria– podría ser el soporte de todo el mobiliario doméstico y también de aquellos «objetos de afecto» que constituyeran nuestra arca contemporánea.

ABSTRACT

A frame –made by any necessary amount of “pipe”– could be the support of all domestic furniture and also of those “objects of affection” which constitute our contemporary ark.

UN ARCA CONTEMPORÁNEA

*When your house contains such a complex of piping, flues, ducts, wires, lights, inlets, outlets, ovens, sinks, refuse disposers, hi-fi reverberators, antennae, conduits, freezers, heaters – when it contains so many services that the hardware could stand up by itself without any assistance from the house, why have a house to hold it up?.*¹

En 1965, Reyner Banham ironizaba con la idea de la no-casa en su artículo «A home is not a house», ante la rotunda evidencia de la invasión de los servicios mecánicos en la casa norteamericana. Esta observación lo llevó a imaginar un «paquete unitario para un alto *standard* de vida» –cuyas funciones reconocía ya realizadas en gran medida, en el automóvil– donde todas las necesidades de la vida cotidiana fueran resueltas con solo «enchufarse» a una boca proveedora de energía. Apenas una membrana –insuflada por el mismo paquete– sería necesaria para guarecer el interior de las inclemencias del tiempo. Con esta hipótesis provocativa, la casa era llevada al límite de su desaparición, y con ella, la de la propia arquitectura.²

A cincuenta años de esta propuesta seguimos preguntándonos por la casa y los modos de vida contemporáneos.

Pensar el habitar hoy, es pensar, sin lugar a dudas, en este complejo de «cañerías» al que

refería Banham reconociendo el rol de la tecnología en la vida doméstica –aunque algo más sofisticada hoy que en ese entonces– pero también es pensar en todos aquellos valores que sigue implicando la casa y lo que ella resguarda.

El mundo que se halla plenamente a nuestro servicio, nuestro mundo «siervo», es el de lo familiar que hay en la casa, puesto que familia indica en latín las pertenencias que son indispensables al habitante, es decir, todo lo que presta ayuda directa.³

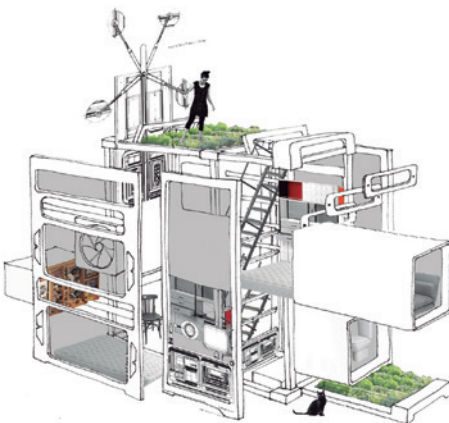
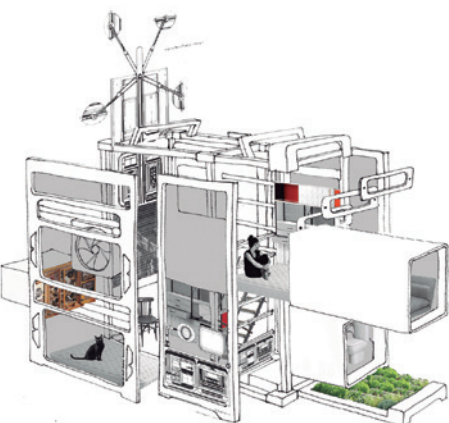
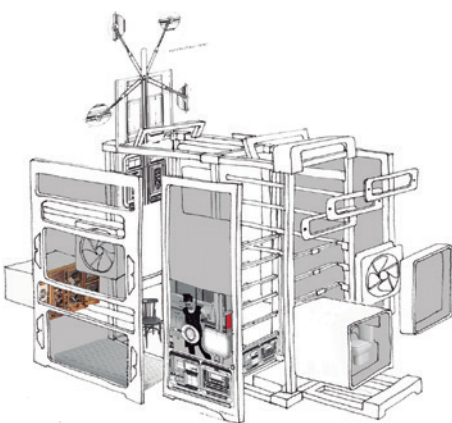
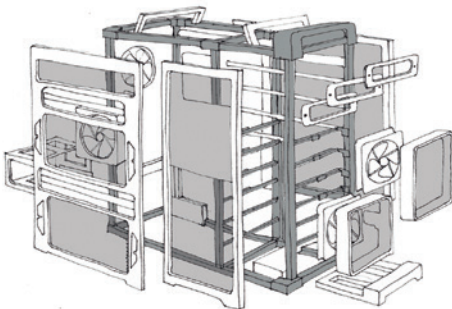
Aquello que el hombre obtiene con la casa –guarecerse y guardarse–, lo aplica por su parte a las cosas, mediante determinados muebles. La acción de «preparar», que es propia del «amparo», se encuentra en el antiguo «aparador», con referencia a los alimentos, el «estar» alzado, que le procuran al hombre la silla y el lecho, corresponde a los «estantes», y el sentido de «guardar» le pertenece al armario, que en su forma primitiva –el arca– es el mueble que se asocia al latín *arceo*, por su significado de «contener» y, por ellos, de «apartar» y «proteger», correspondientes al griego *árkeo*.⁴

La casa, para satisfacer los modos de vida de hoy, debe permitir «enchufar» flexiblemente todo dispositivo que lo necesite, pero debe, fundamentalmente, resguardar los afectos materiales que acompañan nuestra vida cotidiana. Un armazón –conformado por cuanta «cañería» fuera necesaria– podría ser el soporte de todo el mobiliario doméstico y también de aquellos «objetos de afecto»⁵ que constituyeran nuestra arca contemporánea.

De esta forma, en su autonomía, podría ubicarse, sin grandes esfuerzos, en la ciudad, en el suburbio, en el campo, con solo disponer de un pequeño espacio libre y unas pocas conexiones.

Y así –sin importar cuánta tecnología se haya involucrado– la casa vuelve a ser casa, cuando la reconocemos en su domesticidad.

1. Reyner, B.: A home is not a house. En Art in America, volumen 2, Nueva York, 1965. «Cuando tu casa contiene un complejo tal de cañerías, conductos, tuberías, cables, luces, tomas, desagüaderos, hornos, sumideros, dispositivos para la basura, reverberadores de alta fidelidad, conductores, congeladores, calefactores – cuando contiene tal cantidad de servicios que la estructura metálica de estos podría llegar a sostenerse por sí misma sin necesidad de ninguna ayuda por parte de la casa, ¿por qué tener una casa para sostenerla?».
2. Banham lo había sugerido algunos años antes en la conclusión de Teoría y diseño en la primera era de la máquina (1960).
3. Morales, J. R.: Arquitectónica: Sobre la idea y el sentido de la arquitectura, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1999. P. 186.
4. Ídem. P. 191.
5. Rossi, A.: «La arquitectura análoga». En Revista 2c, ETSAB, Barcelona, España.



dls.arquitectura

Arqs. Federico Cairolí, Carlos Di Napoli*,
Andrés Francesconi, Lucas Henquin y Germán Müller.

* Jefe de Trabajos Prácticos, Proyecto Arquitectónico V, Cátedra Eduardo Navarro, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral (FADU-UNL).

RESUMEN

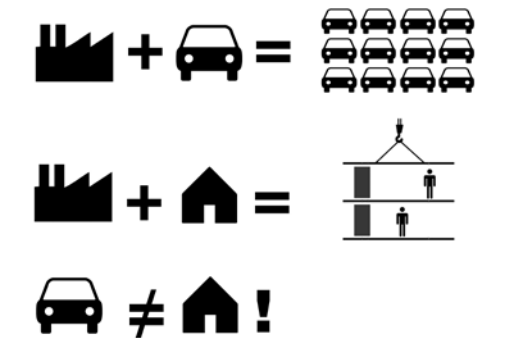
Nuestro compromiso debería estar del lado de la producción eficiente de dispositivos que permitan el asentamiento de las personas, pero también con una gestión del territorio responsable, optimizando los recorridos vehiculares, los tendidos infraestructurales, la gestión de residuos, teniendo en cuenta los espacios de recreación, educación y trabajo, etc.

ABSTRACT

Our commitment should be on the side of the efficient production of devices allowing the settlement of people, but also with a responsible territory management, improving vehicle routes, infrastructural lines, waste management, taking into account recreation, education and work spaces, etc.

NUEVOS MODOS DE HABITAR / NUEVOS HÁBITATS

El hábitat es donde el hombre no solo se cobija, sino que también desarrolla toda su vida, crea hábitos de vida y diferentes formas de apropiación de los espacios.



Altera el producto. Factores para ordenar la producción del hábitat de mañana.

El lugar especial para la retracción del hombre es la casa, como lugar de su separación con el mundo exterior. La vivienda está más relacionada con la necesidad de poseer un lugar donde vivir, donde pareciera que solo cubre las necesidades básicas, y no contempla el habitar con todo lo que ello implica. Permite modificaciones, para adaptarlas a los intereses de sus habitantes y solo cuando el habitante logra modificar algo, es cuando consume la verdadera posesión de su ámbito.

Las nuevas formas de habitar no están contempladas en los nuevos hábitats que se construyen. Estos no incluyen las apropiaciones espaciales, las significaciones sociales del imaginario, las relaciones y los intercambios entre los usuarios.¹

La composición de la familia ha sufrido cambios importantes en las últimas décadas: la célula tipo de la familia nuclear compuesta de una pareja y dos hijos, convive con muchos otros tipos de agrupamientos, dándose una pluralidad de situaciones producto de una mayor libertad en las relaciones interpersonales y familiares.

En muchos casos se da la reducción de tamaño del grupo familiar –menos hijos, familias mono-parentales, unipersonales–, y en otros, el número de integrantes se incrementa, formando familias ampliadas, o por la permanencia de los hijos en el hogar paterno. Por otra parte, la incorporación de áreas de trabajo y la diversidad cultural que han aportado las migraciones, nos mueve a la reflexión respecto de la aptitud del espacio doméstico concebido en la tradición moderna y que aún persiste en nuestros días.

Estos factores nos inducen a considerar cambios en la manera de concebir la vivienda: pensamos que debería ser una estructura permanente, pero flexible en sus espacios y componentes, adaptable a edades, hábitos y necesidades de sus ocupantes.

Las formas de vida mutan con el tiempo, producen cambios y transformaciones continuas en el contexto en que vivimos. Estas transformaciones se producen en diferentes escalas e intensidades: a escala macro influyen variables como la globalización, las crisis económicas, internet, la gran conectividad que nos dan las redes sociales o el daño ambiental, entre otros. A una escala intermedia influyen temas globales en Latinoamérica o nuestro país, como por ejemplo, cuál es el rol de la Argentina en su relación con el resto de la región, qué producimos, cuáles son nuestros recursos, cuáles son nuestras tradiciones, nuestras costumbres, cuál es el lugar de la mujer en la sociedad, cómo influye el impacto ambiental, el interés por la política, el congestionamiento de personas y autos en la ciudad, etc. Todas estas son variables que influyen en una pequeña escala, es decir, en nuestra forma de vida y de habitar.²

¿INDIVIDUAL O COLECTIVA? EL PESO DE LA DENSIDAD

De cara a un desarrollo seriado de cualquier bien, una de las primeras cosas a analizar es la disponibilidad de insumos.

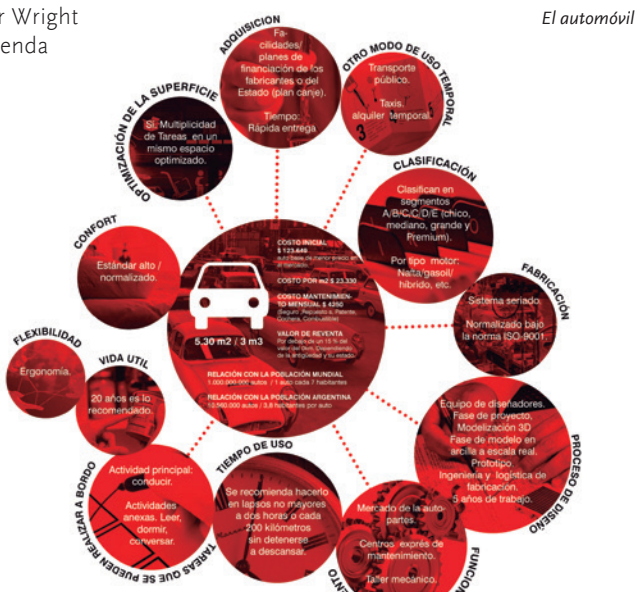
Es sabido que el debate disciplinar sobre el uso del suelo para asentamiento humano está lejos de agotarse, desarrollándose en forma

pendular entre el modelo formalizado por Wright en su Broadacre City y los bloques de vivienda de la Europa moderna, cuyo paradigma se encarna en la Unité d'Habitation corbusierana.

Sin embargo, una mirada que implique la sustentabilidad³ de la producción seriada de cualquier producto,⁴ necesariamente debe contemplar el uso racional de cada elemento que lo compone. Y el caso del hábitat humano, entendido como producto, no debería permanecer ajeno a esta mirada.

El valor del insumo territorio no se limita a cuantificar la superficie del terreno destinada a albergar cierta cantidad de habitantes. Esta noción ya ha sido vastamente estudiada, cuantificada y reglamentada,⁵ pero pareciera que es un tema de urbanistas antes que de nosotros los arquitectos. La densidad continúa siendo un número al que se le contrapone el ideal burgués de la casita en los suburbios. Nuestro compromiso debería estar del lado de la producción eficiente de dispositivos que permitan el asentamiento de las personas, pero también con una gestión del territorio responsable, optimizando los recorridos vehiculares, los tendidos infraestructurales, la gestión de residuos, teniendo en cuenta los espacios de recreación, educación y trabajo, etc. La densidad es un factor clave para conseguir aminorar el impacto ecológico en los entornos naturales y conseguir al mismo tiempo que sean sostenibles.

Proponemos una relación con el territorio que se aproxime más al espíritu de innovación pregonada desde los disparadores del presente concurso, en términos de reflexión sobre las formas en que generamos tejido residencial, de modo sustentable. La cuestión de la densidad debería ser un argumento de superación, trascendiendo las presiones especulativas y del mercadeo, y favoreciendo el espíritu colectivo, comunitario. Esta perspectiva nos obliga a

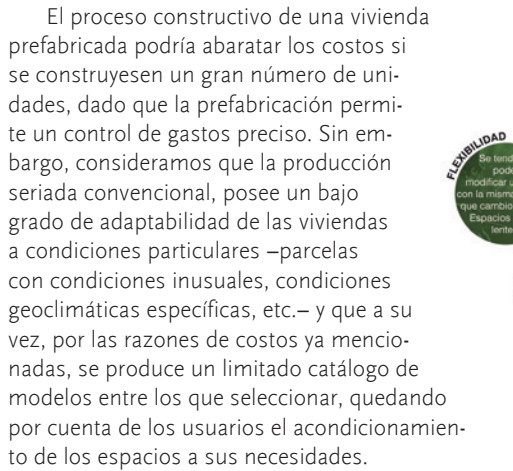


considerar la vivienda como parte integrante de un sistema, que se define en función de un todo que la contiene. En nuestro caso, el desarrollo de la propuesta no sería completo si, además de contemplar los modos de producción, modos de habitar contemporáneos, cuestiones de privacidad y confort (que son el núcleo duro de la problemática habitacional), no proponemos una manera igualmente innovadora de agregación de estos núcleos habitacionales y el grado de relaciones que dicha agregación posibilita y potencia con el territorio inmediato. En la medida en que seamos capaces de tejer una trama urbana correcta a mediana y pequeña escala, estudiando los diversos sistemas de agregación de viviendas en la ciudad, podremos aportar elementos fundamentales en la configuración de la ciudad posmetropolitana.

Entendemos, en definitiva, que una ciudad sostenible no será realmente posible sin una estructura física que se amolde a las necesidades de sociabilidad del hombre.

*** Ayudante de Primera, Arquitectura III, Cátedra Explora, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

- Flexibilidad de uso de áreas principales: (áreas para comer, reunirse, descansar, dormir, trabajar, entre otras). Deberán ser espacios neutros, de geometría pura y flexible que permitan disponer el equipamiento básico según las necesidades de cada usuario y con el menor cruce de circulaciones posible. Su relación con el exterior deberá mediarase a través de los espacios intermedios.
- Incorporación de espacios de trabajo: Trabajar es una de las actividades que más ha aumentado en los últimos años dentro de la casa. Se deberá posibilitar la existencia de locales aptos para tal fin, idealmente con acceso independiente desde el exterior.
- Incorporación de espacios exteriores propios: Ya sean descubiertos o semicubiertos, son requisito indispensable de cualquier unidad de vivienda incluso en su fase inicial, beneficiando notablemente la calidad de los espacios interiores.
- Posibilidad de ampliación: No se puede pensar una vivienda familiar sin contemplar su posible



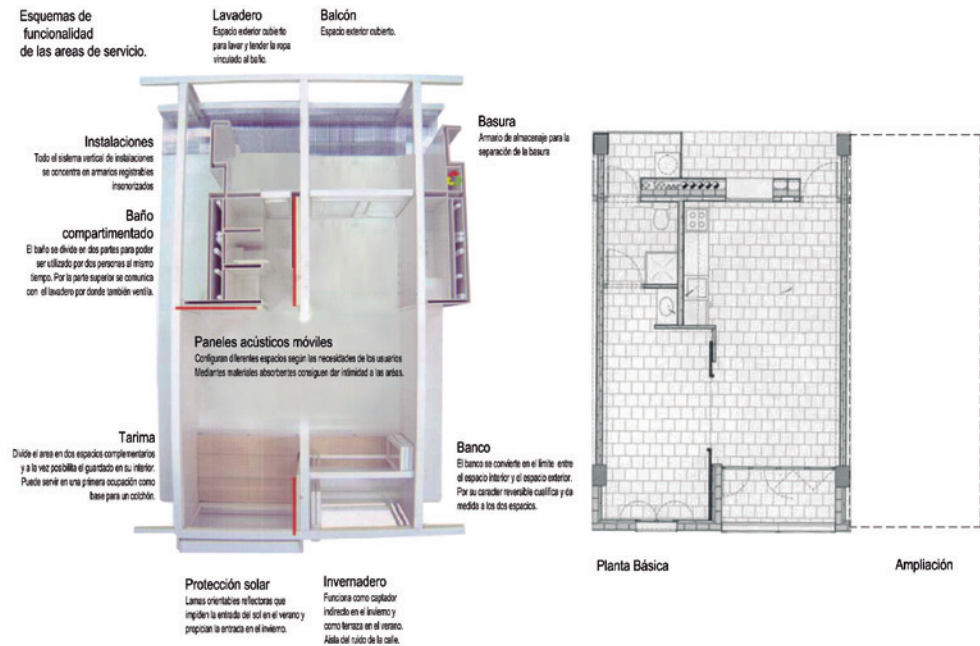
El diagrama de procesos de diseño de viviendas se organiza en un ciclo de diez etapas, cada una con un ícono representativo y un texto descriptivo:

- DEFINICIÓN DE NECESIDADES**: Definir las necesidades de la vivienda y de sus habitantes.
- PROGRAMACIÓN**: Establecer los requisitos de la vivienda y de sus habitantes.
- CONCEPTO PRELIMINAR**: Desarrollar un concepto preliminar de la vivienda.
- DESARROLLO DE ALTERNATIVAS**: Desarrollar varias alternativas de diseño.
- SELECCIÓN DE ALTERNATIVAS**: Seleccionar la alternativa más adecuada.
- DESARROLLO DE PLANOS**: Desarrollar los planos de la vivienda.
- CONSTRUCCIÓN**: Construir la vivienda.
- EVALUACIÓN**: Evaluar la vivienda.
- MANTENIMIENTO**: Mantener la vivienda.
- RENOVACIÓN**: Renovar la vivienda.

Además, el diagrama incluye un ciclo de diez principios de diseño, cada uno con un ícono representativo y un texto descriptivo:

- DEFINICIÓN DE NECESIDADES**: Definir las necesidades de la vivienda y de sus habitantes.
- PROGRAMACIÓN**: Establecer los requisitos de la vivienda y de sus habitantes.
- CONCEPTO PRELIMINAR**: Desarrollar un concepto preliminar de la vivienda.
- DESARROLLO DE ALTERNATIVAS**: Desarrollar varias alternativas de diseño.
- SELECCIÓN DE ALTERNATIVAS**: Seleccionar la alternativa más adecuada.
- DESARROLLO DE PLANOS**: Desarrollar los planos de la vivienda.
- CONSTRUCCIÓN**: Construir la vivienda.
- EVALUACIÓN**: Evaluar la vivienda.
- MANTENIMIENTO**: Mantener la vivienda.
- RENOVACIÓN**: Renovar la vivienda.

As in any good design work, it will be essential to go further and synthesize all particular answers in an integrative proposal, with spatial and aesthetic sensitivity.



27 viviendas de protección oficial para jóvenes. Arq. López - Arq. Rivera.

crecimiento. Se debe facilitar la incorporación de nuevas habitaciones y sanitarios y hasta la incorporación de una segunda vivienda en el lote.

- Sitio
- Nuestras premisas serán:
- Adaptabilidad del prototipo a distintos entornos: urbanos (desde lotes baldíos hasta terrazas o edificaciones existentes) y naturales (desde suelos irregulares hasta pontones flotantes en el agua). Implica reflexionar profundamente sobre tecnologías de apoyo y sobre las medidas de la vivienda.
 - Densidad: Permitir la densificación de tejidos urbanos residenciales a través del apilamiento o la implantación de varias unidades por lote.
 - Relación con el entorno inmediato: Promover una adecuada relación con las edificaciones linderas y el espacio público a través de la generación de espacios intermedios de transición.
 - Relación con las condicionantes ambientales:

Adaptación a las orientaciones solares, amplitud térmica de la zona, vientos predominantes, precipitaciones y nevadas.

-Cumplimiento de normativas locales de edificación y transporte: Proponer soluciones que cumplan de forma universal y simultánea las distintas normativas presentes dentro de la región. Un desafío muy importante será compatibilizar los lados mínimos de locales principales (habitualmente 3 m) con los anchos máximos de transporte automotor (habitualmente 2,60 m).

Materialización

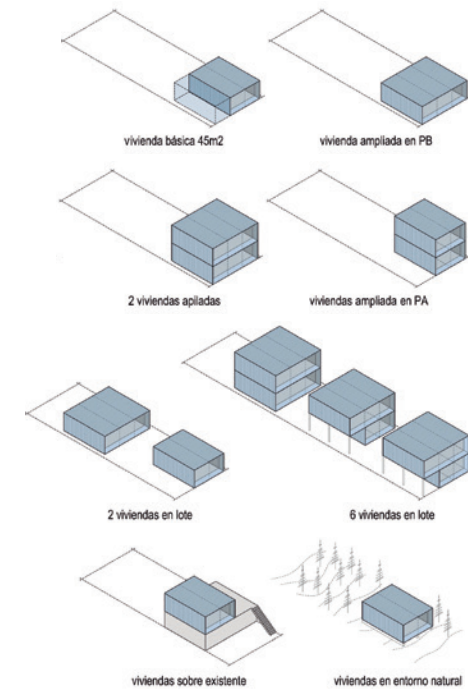
Nuestras premisas serán:

- Producción industrial en serie: Máximo trabajo posible en fábrica y mínimo trabajo de montaje *in situ*, para lograr mayor calidad constructiva, la mayor economía del proceso productivo, el menor impacto urbano y ambiental de la construcción, y la evolución de la tecnología aplicada a la vivienda.

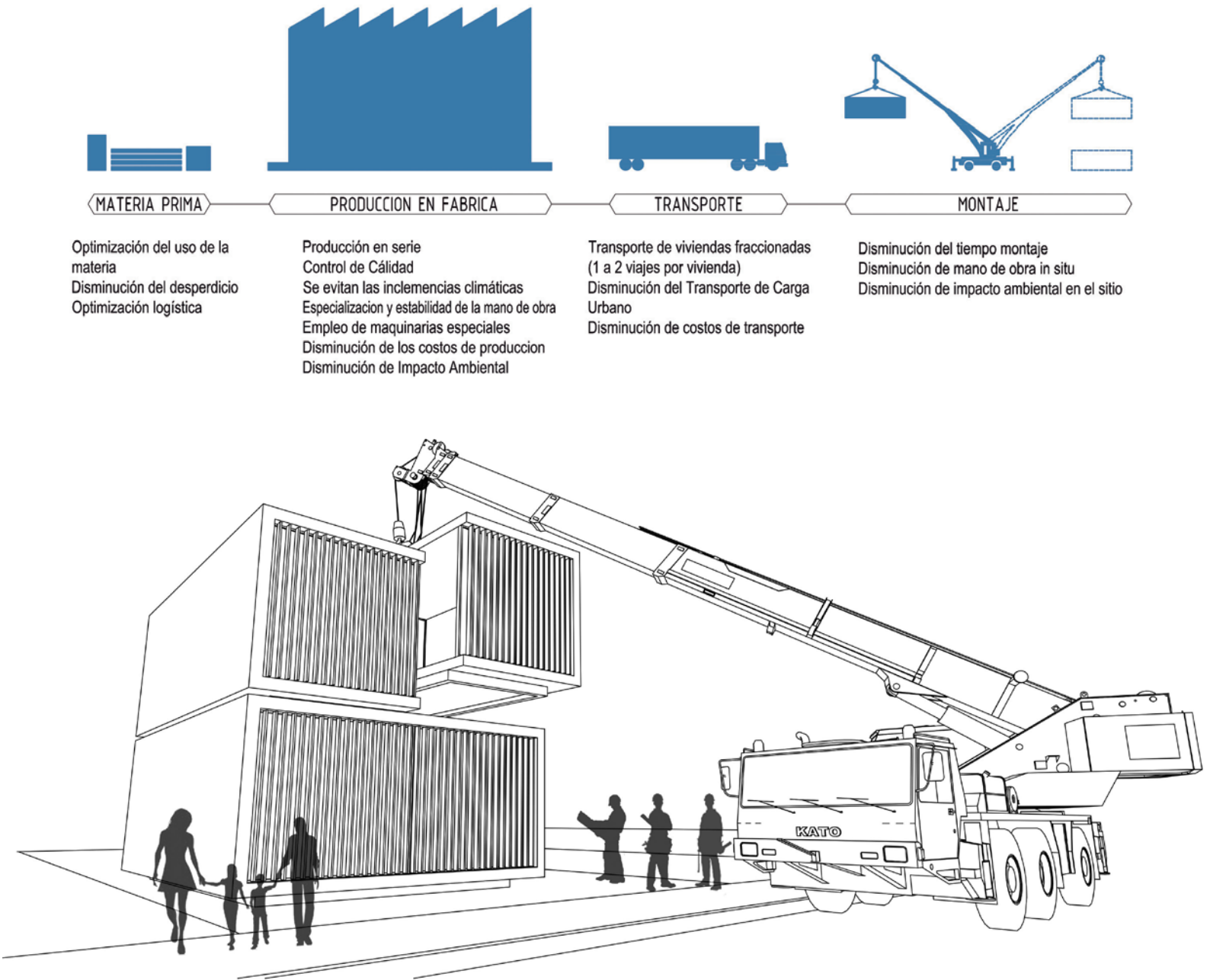
-Transporte: Condicionante clave al momento y hora de proyectar una vivienda de producción en serie. La limitante del volumen de carga transportable por camiones (15,30 m x 2,60 m x 3 m), obliga a diseñar un sistema que permita ensamblar en obra con facilidad y seguridad constructiva ya sean componentes superficiales (pisos, paredes, techos) o módulos espaciales.

-Sostenibilidad: Entendida del modo más amplio posible, tanto en el proceso productivo como en la eficiencia energética de la vivienda acabada.

Todas estas premisas serán condición necesaria pero no suficiente para lograr un buen proyecto de vivienda industrializada y prototípica. Como en toda buena obra de diseño, será imprescindible ir más allá y sintetizar todas las respuestas particulares en una propuesta integradora, con sensibilidad espacial y estética.



Esquema de adaptación y ampliación.



IR arquitectura

Arqs. Luciano Intile*, Enrico Cavaglia, Esteban Basili,
Pedro Ezequiel Videla y Guillermo Mirochnic.
D.I. Fermín Indavere.

* Profesor Adjunto, Materiales III, Unidad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de San Martín (UA-UNSAM).

INVENTARIO DOMÉSTICO DE CASA-PARTES

La producción de vivienda industrial masiva es un hecho. La era postindustrial convocó al universo arquitectónico a responder con soluciones tecnológicas específicas: modulación, repetición, prefabricación, accesibilidad. Intentos de democratización de los beneficios del consumo y el confort. Sin embargo la calidad de estos productos no se condice con los estándares tecnológicos contemporáneos. Nos preguntamos cómo puede optimizarse la industrialización de las viviendas prefabricadas atendiendo a los problemas habitacionales actuales y futuros.

Los modos de habitar contemporáneos están signados por la mutabilidad de las asociaciones entre los individuos y la dificultad en la adquisición de una parcela. Pensar la producción industrial de vivienda en estos términos nos invita a imaginar un nuevo inventario de [Módulos Nodales] [MN] saturados de funciones que en sus diferentes asociaciones puedan definir un espacio.

Si tres puntos determinan un plano y su unión constituye una superficie, UNACASA sería la resultante de la disposición de los [MN] en el espacio unidos por una envolvente definida por ciertas condiciones contextuales.

UNACASA debe ser sustentable, flexible, económica y rizomática.

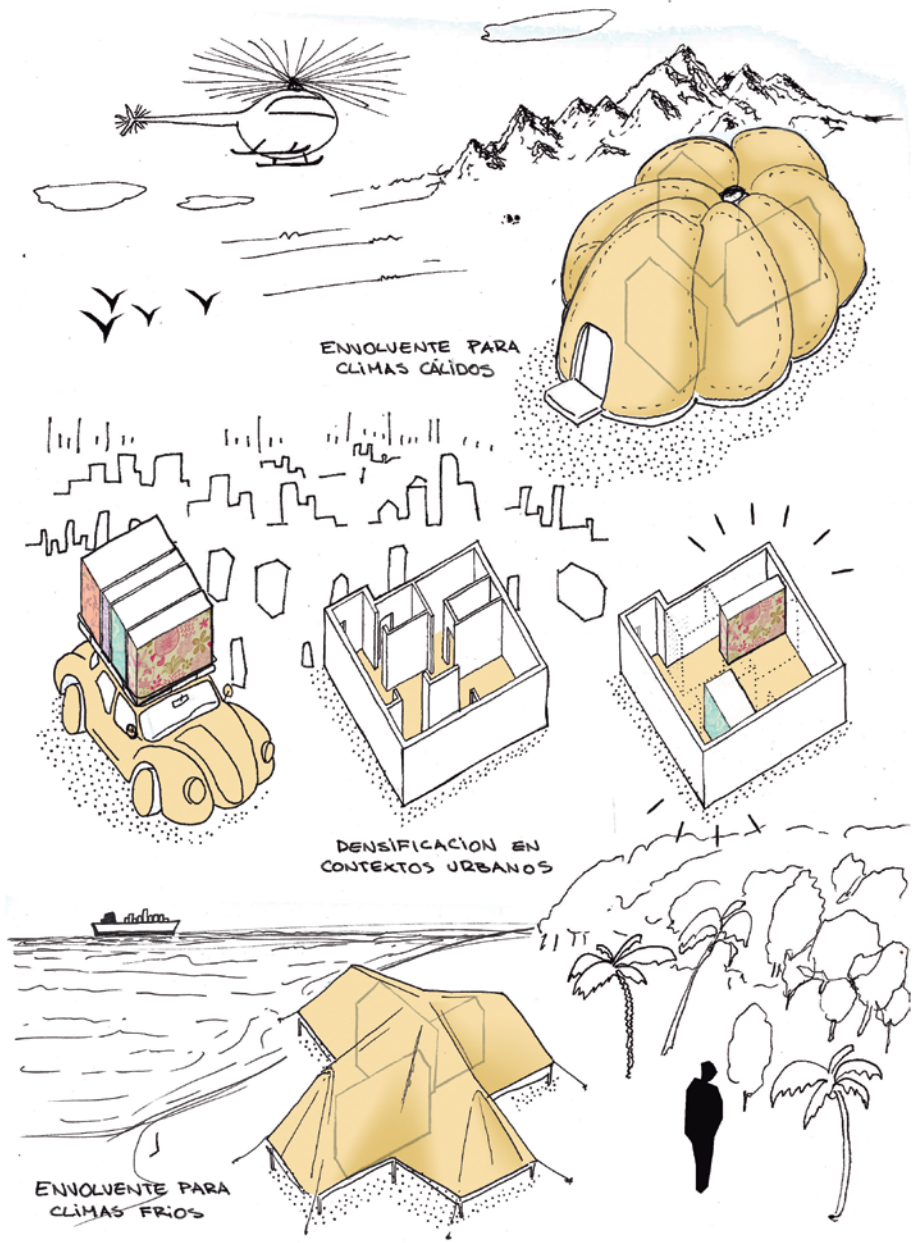
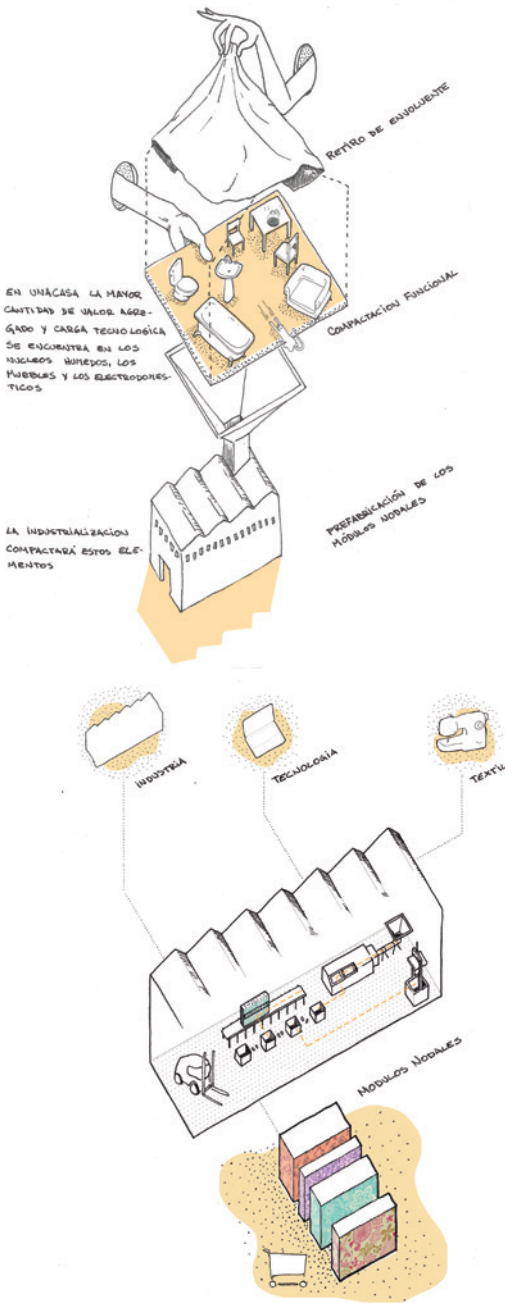
En una vivienda, la mayor cantidad de tecnología, valor agregado y costo se encuentra en los

núcleos húmedos, los guardados y los electrodomésticos. Los [MN] resuelven los paquetes funcionales, son estructurales, autosuficientes energéticamente y customizables en un espectro limitado de combinatorias definidas por catálogo. Al centralizar un gran número de funciones es viable la incorporación de automatización y programación. Los [MN] proveen captación, suministro y tratamiento del agua.

Los [MN] no restringen su rango de acción a viviendas nuevas ya que pueden ser montados en escenarios donde la envolvente esté dada. Podrían funcionar en la densificación de viviendas existentes, en reformas, ampliaciones, en el completamiento de estructuras abandonadas y en la apropiación del espacio aéreo de terrazas. Los [MN] podrían ser usados por el Estado en la solución temporal de emergencias sanitarias.

El sistema es simple: El usuario vuelca sus necesidades en una base de datos que le ofrece soluciones tipológicas cruzando variables como tamaño, clima, uso, composición familiar y hábitos. Sobre estas, se ofrecen diferentes configuraciones de los [MN] y, de ser necesario, opciones de envolventes.

La tecnología de la envolvente responderá de manera específica a las variables contextuales mientras que puede adoptar infinitas formas dando cuenta de la subjetividad de un usuario genérico.



RESUMEN

El sistema es simple: el usuario vuelca sus necesidades en una base de datos que le ofrece soluciones tipológicas cruzando variables como tamaño, clima, uso, composición familiar y hábitos.

ABSTRACT

The system is simple: the user pours their needs into a database which offers typological solutions crossing variables such as size, climate, use, family composition and habits.

Monoblock

Arqs. Marcos Amadeo*,
Fernando Cynowiec**,
Juan Granara***,
Adrián Russo****,
y Alexis Schächter*****.



* Fue Profesor, Proyecto Final de Carrera Primer y Segundo Semestre, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).

** Profesor, Proyecto Final de Carrera Primer y Segundo Semestre, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).

*** Fue Profesor, Proyecto Final de Carrera Primer y Segundo Semestre, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).

**** Docente, Arquitectura III, Taller Sudamérica, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

***** Docente, Arquitectura II, Unidad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de San Martín (UA-UNSAM).

SMARTHOUSE

El problema de la vivienda industrializada parece el mito del eterno retorno. Insistentemente, a lo largo de la historia reciente, que es la historia de la industrialización, se ha buscado en la arquitectura la respuesta para dar un escenario posible a las necesidades y deseos del habitar de forma reproducible y sistematizada. Y la arquitectura ha respondido cíclica y establemente a este panorama, inmersa en el paradigma industrial y moderno. Las oscilaciones en las respuestas han sido de variado tipo, muchas veces involucrando una estética diferencial y otra superficial, pero las miradas de confianza en una técnica siempre fueron las mismas.

Sin embargo, por fuera de las lógicas tradicionales de nuestra disciplina, hemos visto evoluciones veloces de otros objetos relativos a la vida, en donde los avances y descubrimientos del mundo se combinaron de manera empática mucho más sorprendentemente.

Es interesante recordar cómo, más allá de las predicciones científicas de personajes de gran visión imaginativa, hace 20 años era difícil prever la capacidad conectiva con la que contamos hoy. Sin embargo, y al mismo tiempo, sigue sucediendo sobre esa revolución actual en curso, que la gran mayoría de los autos, por ejemplo, conserva el formato de gran tamaño de hace 100 años con el consecuente motor a explosión y el espacio que ocupan en la vía pública urbana, a la vez que la

arquitectura entiende el espacio doméstico bajo la misma mirada desde hace un siglo.

Presentamos SmartHouse, la plataforma para imaginar una mirada disciplinar acorde con las posibilidades que el mundo ofrece hoy. Una casa inteligente, más empática con las ideas del dispositivo y la aplicación, que con las ideas del espacio tradicional. Y con la producción de objetos que tengan que recatalogarse disciplinalmente, en un lugar intermedio entre la arquitectura y los dispositivos portables que ya están siendo practicados en el ámbito de las conectividades y las redes.

La casa inteligente es una plataforma que permite la instalación de programas y aplicaciones para incrementar sus posibilidades, como la reconfiguración del ambiente de la vida de acuerdo a los imprevistos o deseos futuros, o de la conectividad que puede intercambiar partes entre sí de acuerdo a las ofertas y las demandas, pero también a las posibilidades y los excedentes, a la vez que puedan ser adaptables a las estructuras urbanas con las densidades que nuestras ciudades presentan. Estas aplicaciones pueden ser desarrolladas por el fabricante del dispositivo, por el usuario o por un tercero.

Nos gusta pensar que es posible dar un paso evolutivo donde la arquitectura deja de ser entendida en su objetualidad, para pasar a ser un dispositivo que permita nuevas relaciones dentro de una red de producción interconectada. Eso es SmartHouse.

RESUMEN

Nos gusta pensar que es posible dar un paso evolutivo donde la arquitectura deja de ser entendida en su objetualidad, para pasar a ser un dispositivo que permita nuevas relaciones dentro de una red de producción interconectada.

ABSTRACT

We like to think that it's possible to take an evolutionary step where architecture is no longer understood in its objectivity, to become a device that allows new relations within an interconnected production network.

tectum arquitectura y Carranza Vázquez Arquitectos

Arqs. Manuel González Veglia*
y María Dolores Menso.
Arqs. Lucas Carranza**
y Juan Pablo Vázquez***.

Colaboradores:

Arqs. Agostina Ramello, Martín Berasategui, Pedro Ruiz Funes y Santiago Ruiz. Bruno Galetto, Santiago Goldsmith y Juan Murua.

* Profesor Adjunto, Diseño Arquitectónico III, Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Córdoba (FA-UCC).

** Profesor Asistente, Arquitectura II-D, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba (FAUD-UNC). Secretario de Investigación y Posgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Córdoba (FA-UCC).

*** Profesor Asistente, Construcciones Experimentales I y II, Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Córdoba (FA-UCC).

RESUMEN

Una estructura tridimensional de piel y huesos que permita su adaptación al contexto que lo demande, asegurando una misma solución técnica eficiente para todos, iniciando así un proceso de democratización en el acceso a la vivienda y a la calidad en la construcción.

ABSTRACT

A three-dimensional structure of skin and bones that allows its adaptation to the context demanding it, ensuring one efficient technical solution for everyone, thus starting a democratization process regarding access to housing and construction quality.

LA ODISEA DEL ESPACIO

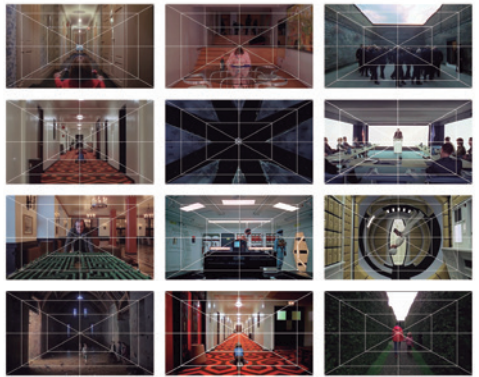
Perspectivas sobre el habitar del siglo XXI

Un enfoque, una matriz, un espacio. Detrás de cada escena, existe una estructura invisible común a todas, una matriz genérica que ordena y articula un sinfín de historias y contextos. Frente a la realidad del habitar hoy —donde la resistencia de ciertos usos reduce la vivienda a una serie de espacios arquetípicos con funciones programadas— la estrategia de una estructura que admita y posibilite la multiplicidad, es para nosotros la más lógica derivación.

En la búsqueda de la vivienda para el siglo XXI, es necesario pensar en un espacio centrado en quien lo habita, rescatando sus valores más humanos, sin volver a abstraer al sujeto hacia la métrica. Debemos concebir espacios que permitan construir hogar, entendiendo que el hombre «es» en la medida en que habita. «Tu hogar se hará contigo y tú con tu hogar», dice Adolf Loos. El espacio indeterminado es nuestra primera certeza. Una primera matriz espacial que rompa con la rigidez de lo predeterminado y se constituya como la base de procesos de transformación y personalización, atendiendo a la diversidad que es —sin dudas— la característica más distintiva del siglo XXI.

Habitar también es con el otro, y el lugar del otro es la ciudad. Vivimos la paradoja urbana de centros vacíos con plena infraestructura y bordes cada vez más poblados con grandes problemas. Estamos dejando de ser habitantes de lugares, para ser viajeros domésticos en permanente tránsito. Turistas rutinarios.

La mera densificación no asegura comunidad, es hora de recuperar nuestro tiempo y espacio en la ciudad, reconquistando, ¡rehabitando!



La industrialización será nuestra gran aliada en esta odisea, por su rango de alcance en cuanto a tiempos, costos y capacidad de producción. Se constituirá como una segunda matriz complementaria a la espacial, un sistema abierto que permita su variabilidad y así refuerce la indeterminación buscada. Una estructura tridimensional de piel y huesos que permita su adaptación al contexto que lo demande, asegurando una misma solución técnica eficiente para todos, iniciando así un proceso de democratización en el acceso a la vivienda y a la calidad en la construcción.

Desde la revisión de los recursos disponibles y la dislocación de lo usual, intentaremos lograr un cambio posible, fundado en la realidad, para dar respuesta al impulso más elemental del hombre: habitar.

Puyol|Meinardy Arquitectos

Arqs. Dolores Puyol* y Gervasio Meinardy**.

* Jefe de Trabajos Prácticos, Taller de Proyecto Arquitectónico III y IV, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral (FADU-UNL).

** Profesor Titular, Taller Vertical de Historia de la Arquitectura II y III, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral (FADU-UNL).

PROTOTIPO: MODMOV

La idea **MODMOV** responde a la síntesis conceptual del prototipo MODULAR-MÓVIL. Ésta se nos presenta como un desafío acerca de pensar y reflexionar sobre la vivienda del mañana. Entendemos que esta vivienda responde a nuevos patrones culturales de usos y costumbres y ubicamos al ámbito de la morada del hombre como un lugar para la construcción e intercambio de afectos y nuevos imaginarios, reforzando el valor de la vivienda productiva como ámbito de sinergias entre lo doméstico y lo productivo.

MODMOV se sostiene sobre los siguientes ejes conceptuales:

(Multi)identitaria

Partimos de la idea de pensar a esta vivienda del siglo XXI inserta en una sociedad culturalmente diversa, donde hombres y mujeres puedan habitarla en sus diferentes etapas de la vida, infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez. Las diferencias, las heterogeneidades, la diversidad social, la aceleración en los avances tecnológicos, la imposición del sistema capitalista/consumista, y la condición heterotópica, entre otras, marcan un sentido y un destino, donde las transformaciones económicas/culturales/globales, están generando, en la sociedad, determinadas premisas que deben ser tenidas en cuenta en el momento de pensar las nuevas líneas del habitar contemporáneo.

Metabólica

Nos planteamos el futuro de la vivienda como un proceso metabólico. La dinámica social, los modos de habitar y la vivienda como (su) manifestación física, están en un proceso «viviente» de permanente cambio, mutación, revolución y transformación en ciclos. Sostenemos la concepción del espacio del habitar sin jerarquías donde la flexibilidad, la versatilidad, la complejidad técnica y la indeterminación, nos permiten producir espacios de mayores libertades individuales y colectivas.

Matriz

El prototipo **MODMOV** surge de una matriz matemática, modulada a partir del cruce entre un haz de vectores paralelos horizontales y un haz de vectores paralelos verticales, que contienen como unidad de medida modular los 2 m. Mediante esta matriz vectorial, se proyecta como resultante funcional un cubo-origen, contenedor de significados, donde un sistema de rieles en ambos sentidos le permite deslizar y abastecer de funciones motores al habitar contemporáneo y así acelerar, racionalizar y sistematizar la vida y la arquitectura futura.

Multipropósito

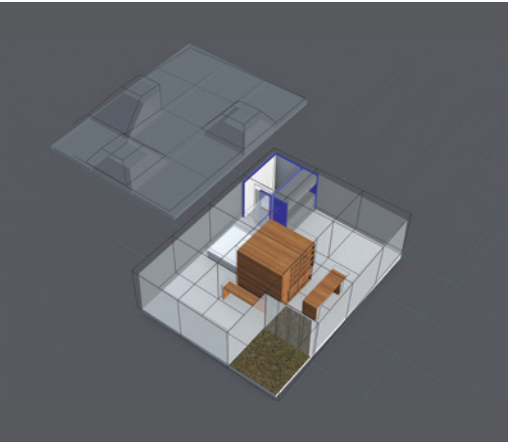
En su esencia tipológica, la vivienda **MODMOV** tiende a cumplir de manera flexible y dinámica con las «funciones» o «propósitos» en relación a los cambios estructurales en las formas de lo doméstico y lo productivo. Se plantean dos áreas moduladas de carácter rígidas-constantes (servicios y verde) y un área de intercambiabilidad programática, flexible-variable y complementaria (trabajo-producción-reproducción-descanso-otros) articuladas por el cubo-origen.

Metodología de diseño

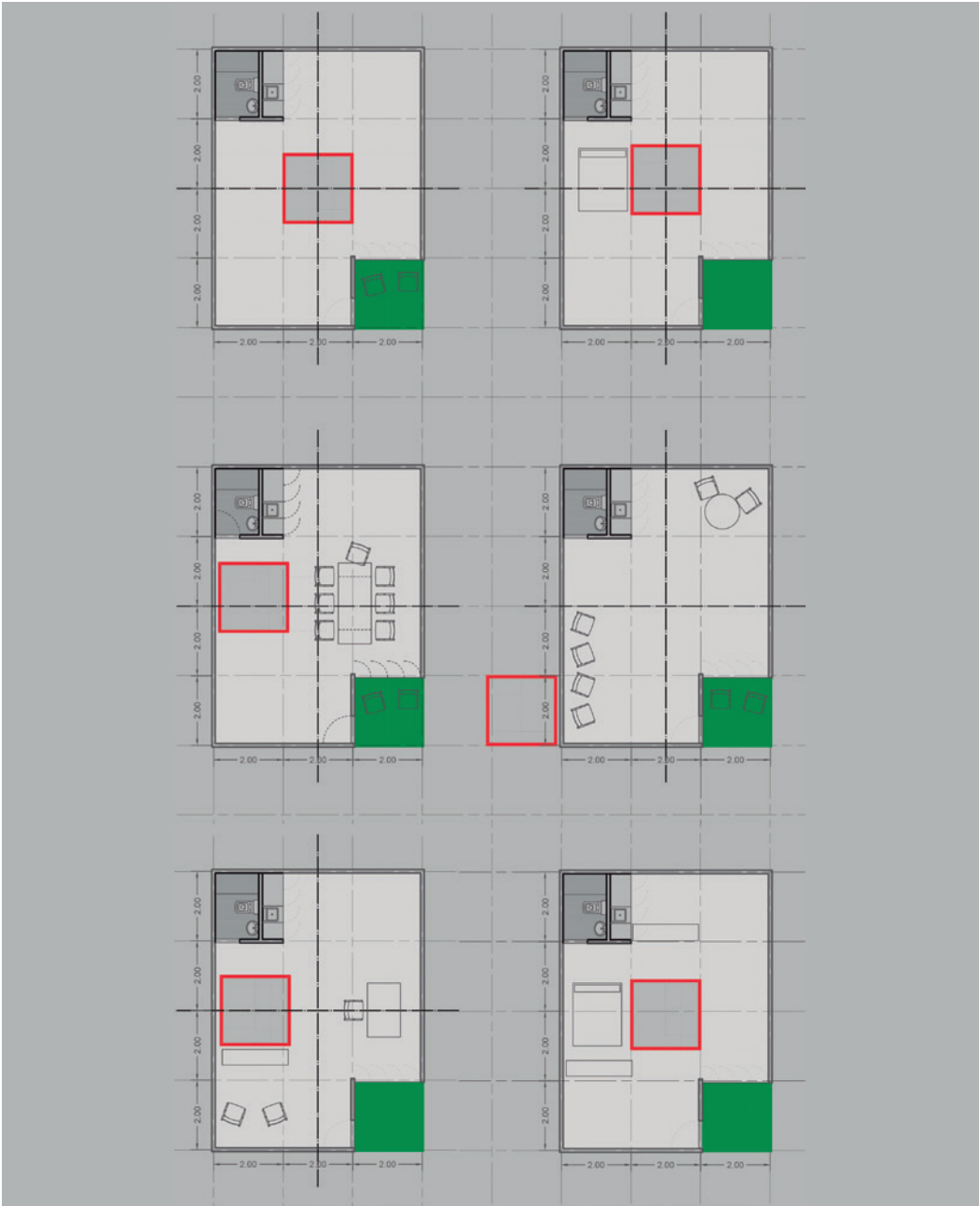
Asumimos los criterios de industrialización a partir de concebir al prototipo mediante procesos de ensamblaje, montajes en serie, procesos de racionalización y producibilidad en la construcción de un estándar válido.

Síntesis

El prototipo **MODMOV**, pretende crear un nuevo concepto de vivienda, donde la tecnología, la sustentabilidad, el uso de recursos, y la percepción arquitectónica se combinen y se complementen en la generación de un nuevo agente constructor de ciudad.



Montaje del prototipo MODULAR-MÓVIL

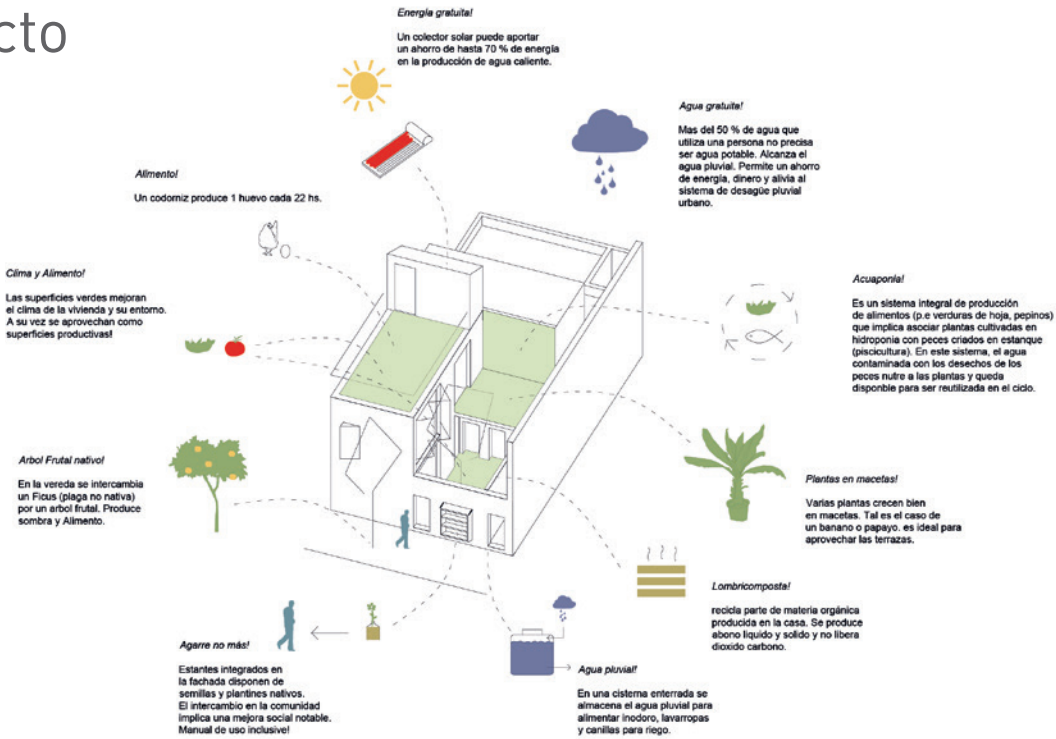


Variaciones funcionales

Jens Wolter Arquitecto

Arq. Jens Wolter*.

* Profesor Asociado, Taller de Proyecto de Arquitectura I y II, Cátedra Fenili-Wolter, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).



UNA APROXIMACIÓN AL HÁBITAT PRODUCTIVO

Agricultura urbana. ¡Un modo de vida para la era post oil y post industrial!

En un contexto de creciente desplazamiento de la población mundial hacia las ciudades y sus periferias, los cambios climáticos, la crisis de energía y recursos naturales tanto como la crisis financiera, se plantean desafíos significativos al modo actual de vida. El aumento de la población urbana no solo implica acoger nuevas personas sino también resolver la adaptación del ecosistema existente a las crecientes demandas.

Entre sensaciones de volver a los orígenes, el deseo por tener un pequeño fragmento de naturaleza en medio de ciudades superpobladas y saturadas y la necesidad básica de acceso a alimentos,

resurgen distintas propuestas y tendencias, entre ellas la agricultura urbana, los jardines comunitarios, el *guerrilla gardening* o los *vertical farming*, siendo todos ellos fenómenos que se pueden observar actualmente en ciudades alrededor del mundo.

Mientras se desarrolla generalmente a gran escala se plantea el desafío de integrarlo a la vivienda particular.

Do it yourself! ¡Hacelo vos!

La socióloga alemana Christa Müller en conjunto con varios autores expusieron últimamente sus investigaciones sobre el fenómeno de la agricultura urbana en la reciente publicación del libro «Jardinería urbana, el retorno de los jardines a la ciudad». Se investigó sobre este nuevo *boom* y se resaltó la tendencia que implica un deseo hacia la biodiversidad local, volver a descubrir el

valor de compartir experiencias comunitarias y el renacimiento de una cultura del *do it yourself* (DIY). Durante su exponencia en la abertura de la muestra «Ciudad zanahoria, la ciudad productiva» en Múnich, resalta dos nuevas dimensiones importantes como la jardinería urbana contemporánea y la cultura del «hacelo vos mismo».

UN HÁBITAT ASOCIADO

Una casa ó hábitat de reducido espacio es una oportunidad de enfocarse en lo mínimo

necesario. Es pensar a partir del detalle, de la textura, del cuerpo y de lo material. En esta escala lo inmaterial (espacio) y lo material están muy próximos y crecen en conjunto. Los encuentros materiales y espaciales componen un nuevo núcleo que más allá de la casa en sí reflejan un modo de vivir, postulan una actitud. Con respeto hacia el entorno, deseando cuidarlo para que pueda crecer. Es el deseo de cuidar los recursos que disponemos, lograr un consumo responsable, la disposición de lo justo y lo necesario. En esta condición del detalle, de lo mínimo se encuentra

al mismo tiempo la magnitud de la escala mayor, lo universal. En cada una de estas casas se comprende la responsabilidad y la oportunidad de aportar algo, aunque sea mínimo, al entorno inmediato y la posibilidad de vincularse a él.

Una casa se imagina en relación a un entorno saludable, asociado a su contexto, inserto en él.



la vivienda de hoy debe considerar diversos factores que antes no eran contemplados al diseñarla, como el trabajar desde casa, los cambios demográficos que han repercutido en las dimensiones de las viviendas, la tecnología de la comunicación y las diferentes maneras de utilizar el espacio familiar.

¿Es la casa arquitectura?

por Eduardo Leston*

Director, Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).



Fotografías en estas páginas:
«Master Plan, Phase One», Chad Wright, 2011.
©Lynn Kloythanomsup of Architectural Black.

PALABRAS CLAVE

Arte, arquitectura, academia, construcción, artesano, habitar, experiencia.

KEYWORDS

Art, architecture, academy, construction, craftsman, inhabit, experience.



RESUMEN**

¿No será que la casa no tiene nada que ver con el arte y que la arquitectura no debiera contarse entre las artes?

Adolf Loos

La arquitectura para Adolf Loos es la «construcción» (los oficios) más el conocimiento del «latín» (la formación académica del arquitecto), por lo tanto su definición de arquitecto será: El arquitecto es un constructor (artesano, «baumeister» o maestro constructor) que sabe latín. Tal concepto se resume en el término «baukunst» o arte del construir. Y es Martin Heidegger quien rastrea el origen etimológico de la palabra alemana «bauen» o construir, en su doble acepción: «hacer la tierra culta» y «edificar». Y afirma que la condición del «wohnen» o habitar se puede solamente alcanzar por medio del «bauen» o el construir, entendido este como cultura. Toda vez que la acción de alojar sea la consecuencia de un construir incapaz de inducir la experiencia del habitar, es posible decir que no estamos en presencia de verdadera arquitectura. Quizás el rol fundamental que le pueda caber a la arquitectura, promediando el primer cuarto del nuevo siglo, sea mantener viva, por medio de la construcción como «bauen» y como «baukunst», la posibilidad de la experiencia del habitar.

Quizás solo entonces sea posible decir con absoluta convicción: ¡la casa es arquitectura!

Adolf Loos afirma en su texto «Arquitectura» de 1910: *La obra de arte es revolucionaria, la casa es conservadora* y nos sorprende aún más, a cien años de distancia, con lo que sigue a continuación: *¿No será que la casa no tiene nada que ver con el arte y que la arquitectura no debiera contarse entre las artes?*¹

Debe entenderse el texto del maestro vienés en el marco de los acalorados debates llevados a cabo con miembros de la Sezession vienesa, a finales del s. XIX y principios del s. XX, todo ello en torno a la relación entre las artes, la arquitectura y las «artes aplicadas».

El énfasis marcadamente polémico plasmado en el texto mencionado, se produce en razón de lo que Adolf Loos consideraba, para su época, una tarea impostergable, cual era la de preservar a la arquitectura en general y la arquitectura de la casa en particular de toda veleidad artística, que identificaba como aquello cosmético, superpuesto, innecesario, añadido o excesivamente individual.

La arquitectura se encuentra en una relación con su oficio, con su arte, muy distinta de la que forma la relación de los demás artistas con sus artes respectivas. La razón es obvia: la arquitectura no es, no puede, no debe ser un arte estrictamente personal. Es un arte colectivo.²

Cabe aclarar y en aras de necesarios acuerdos terminológicos, que cuando Adolf Loos habla de «construcción», hace referencia al término germano «baukunst» o arte del construir.

Asimismo cuando menciona «artesano», describe a este como el hombre de los oficios, el maestro constructor, el «baumeister», largamente respetado por Adolf Loos, en tanto representa el guardián de los secretos del oficio del construir.

Valora la práctica artística tanto como aprecia la práctica de la arquitectura entendida como «baukunst», pero ambas en los límites de sus lenguajes diferenciados y específicos. Rechaza entonces por inadmisible, la superposición de ambos.

Siempre en el texto mencionado, Adolf Loos nos dice: *el «arte», que pertenece a la esfera del placer, no debe mezclarse con la «artesanía» que pertenece a la esfera de la necesidad.*

Todo aquello que dé respuesta a una necesidad o a un uso, debe realizarse según la lógica específica de esa necesidad. Es así entonces y en los términos planteados por Adolf Loos para «arte» y «artesanía» que se explica el dictum: *La arquitectura no es un arte, ya que satisface una necesidad humana.*

La arquitectura para Adolf Loos es la «construcción» (los oficios) más el conocimiento del «latín» (la formación académica del arquitecto), por lo tanto su definición de arquitecto será: *El arquitecto es un constructor (artesano, «baumeister» o maestro constructor) que sabe latín.*

Desde una perspectiva complementaria puede afirmarse que para Adolf Loos, en tanto arquitectura es lo que el arquitecto realiza en tanto

«constructor que sabe latín», esto significa siempre según determinadas reglas y principios, y que tal concepto se resume en el término «baukunst» o arte del construir.

«Baukunst» era el término usual para referirse a la arquitectura, en toda Europa Central y en particular Alemania, hasta el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad el término ha caído en desuso y en Alemania se habla actualmente solo de «architektur».

Es posible argumentar que la disolución en el tiempo de las «reglas y principios» del «baukunst», que sirvieron de base a la arquitectura durante siglos, haya dado lugar a la creciente fusión con «lo artístico», en tanto lenguaje ajeno y no específico, a efectos de cubrir el vacío resultante tanto en lo arquitectónico como en lo normativo y que llega hasta nuestros días.

Es en ese contexto de crisis promediando los años veinte y en paralelo con Adolf Loos, que deben interpretarse los aforismos³ de Ludwig Mies van der Rohe: *Rechazamos problemas de forma, solo admitimos problemas de construcción* (vale decir, rechazamos experimentaciones tridimensionales por fuera de las reglas del «baukunst»), o *nuestra tarea es liberar la práctica de la construcción del control de especuladores estéticos y restaurarla a lo que debiera ser: construir* (vale decir, nuestra tarea es liberar la práctica de la construcción del control de especuladores estéticos y restaurarla a lo que debiera ser: construir como «baukunst»).

Pero, ¿qué es además «el construir»? La conocida afirmación de Mies de que la arquitectura comienza cuando colocamos cuidadosamente un

ladrillo sobre otro, es puesta en duda años más tarde por Mario Botta, que amplía el concepto al decir: *la arquitectura comienza cuando colocamos un mampuesto sobre la tierra*, queriendo decir con esto que tal acción transforma una condición «natural» preexistente en una «artificial» o «cultural», que debería ser lo mismo que decir en una condición arquitectónica.

Pero el construir va todavía más allá. Y es Martin Heidegger⁴ quien rastrea el origen etimológico de la palabra alemana «bauen» o construir, en su doble acepción:

1. Cultivar la tierra, hacer la tierra culta
2. Edificar, del término «aedificare» en latín.

Y también indaga el concepto de «bauen» o construir, hacia la esfera en el cual se encuentra ligado al «wohnen» o el habitar. Y afirma que la condición del «wohnen» o habitar se puede solamente alcanzar por medio del «bauen» o el construir, entendido este como cultura.

Para Heidegger, construir («bauen») no es solo un medio que conduce al habitar («wohnen»). «Bauen» es en sí mismo «wohnen». Construir ya es habitar.

«Bauen» deriva de «buan» que en antiguo germano significa habitar («wohnen») siendo otras acepciones del término: permanecer, quedar en un lugar, apreciar, abrigar, alimentar, proteger, labrar la tierra, cultivar la vid.

Solo con el correr de los tiempos, la doble acepción original de construir se escinde, quedando el término «bauen» ligado exclusivamente al término construir como «aedificare».

Pero, ¿qué es el habitar? O más precisamente, ¿qué es la experiencia del habitar? El término

«habitar» deriva del latín «habitare» que significa ocupar un lugar, vivir en él, por el cual se delimita un sitio, un lugar, un «place», un «raum», un «locus», casi a la manera de un «temenos» arcaico.

Así como propone Heidegger que la acción del construir ya es habitar, es posible también inferir que sin el «habitar» no hay «lugar».

*Cuando el habitar se manifiesta en la forma de una casa, esta es la expresión armoniosa de su relación con el lugar que la pre-existe.*⁵

Fue Gastón Breyer quien nos ha transmitido el concepto de «el habitar» en tanto planteo de una posibilidad antropológica para la casa del hombre, estableciendo así claras diferencias entre los significados del habitar y del simple alojar.

Toda vez que la acción de alojar sea la consecuencia de un construir incapaz de inducir la experiencia del habitar, es posible decir que no estamos en presencia de verdadera arquitectura.

Solamente podemos construir una casa si somos capaces de habitar en ella nos dice Heidegger en *Construir, habitar, pensar*.

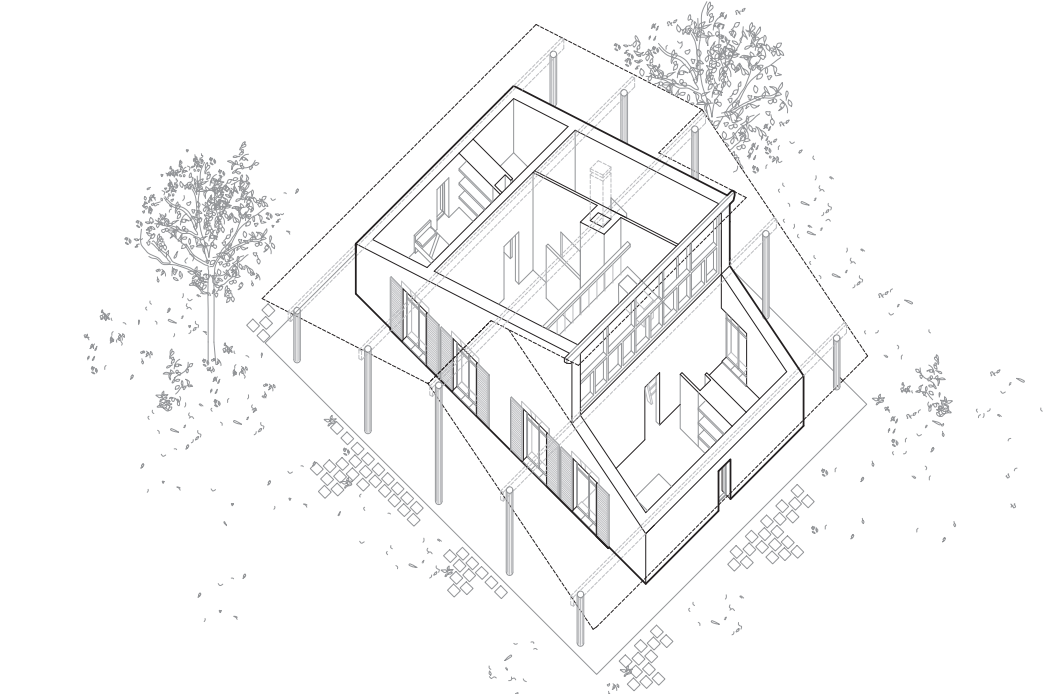
Finalmente, qué se quiere decir con «experiencia», en la acepción utilizada en esta presentación y en qué forma se la ha relacionado con el «habitar».

La experiencia, del latín «experientia», es la forma de conocimiento que se produce por haber presenciado, sentido o conocido algo. Es todo aquello que depende, directa o indirectamente de la sensibilidad, es decir del conjunto de contenidos que proceden de los sentidos.

Finalmente cuando preguntamos y en el contexto de la presente civilización post-industrial, qué espacios quedan capaces de posibilitar la experiencia del «habitar», nos estamos preguntando qué espacios quedan para la verdadera arquitectura de la casa hoy.

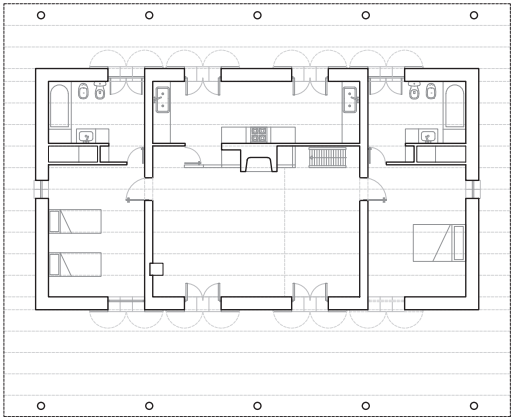
Quizá el rol fundamental que le pueda caber a la arquitectura, promediando el primer cuarto del nuevo siglo, sea mantener viva, por medio de la construcción como «bauen» y como «baukunst», la posibilidad de la experiencia del habitar.

Quizá solo entonces sea posible decir con absoluta convicción: ¡la casa es arquitectura!



Fotografía, perspectiva axonométrica y planta, Casa Daneri, Antonio Bonet e Hilario Zalba, Chapadmalal, Provincia de Buenos Aires, 1943.

*Arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires en 1966. Master in Architecture II en Graduate School of Design, Harvard University (Estados Unidos) y Diploma Bouwcentrum en el Centro de Estudios para la Racionalización e Industrialización de la Construcción (Holanda). Trabajó como arquitecto y consultor en Clorindo Testa & Asoc., Aslan y Ezcurra y Asoc., Bus Architektur (Austria), ATP-Achammer, Tritthart u. Partner-GMBH (Alemania). Ex-Director Nacional de la Secretaría de Vivienda, Ministerio de Salud y Acción Social (1981-1982). Ex-Director Nacional de Obras Públicas, Secretaría de Obras Públicas, Ministerio de Economía (1994-2002). Desde 2008 es Director del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo.



Is the house Architecture? ABSTRACT
Does it follow that the house has nothing in common with art and is architecture not to be included in the arts?
Adolf Loos

Architecture for Adolf Loos is the “construction” (the crafts) plus the knowledge of “Latin” (the architect’s academic background), therefore, his definition for architect will be: The architect is a builder (artisan, “baumeister” or master builder) who knows Latin. This concept is summarized in the term “baukunst” or the art of building. And it is Martin Heidegger who traces the etymological origin of the German word “bauen” or building, in its double meaning: “make the land cultured” and “build”. He asserts that the condition of the “wohnen” or inhabiting can only be reached through the “bauen” or building, understood as culture. Whenever the action of hosting is a consequence of building something without the capability of inducing the experience of inhabiting, it is possible to say that we are not in the presence of true architecture. Perhaps the fundamental role fitting architecture, at the end of the first quarter of the new century, is to keep alive, through construction as “bauen” and “baukunst”, the possibility of the experience of inhabiting. Perhaps only then will it be possible to say with absolute conviction: the house is architecture!

Habitar Contemporáneo

por Pablo Sztulwark*

Profesor Titular, Introducción al Pensamiento Proyectual, Ciclo Básico Común, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).



«Baitagogo», Henrique Oliveira, Palais de Tokyo, París, Francia, 2013. Gentileza Galería Millan.

PALABRAS CLAVE

Realidad, simbólico, cultura, habitar, contemporáneo, virtual, experimentar.

KEYWORDS

Reality, symbolic, culture, living, contemporary, virtual, experience.

RESUMEN**

La Realidad simbólica no es más que una ficción, un relato que organiza Lo Real, bajo determinados esquemas perceptivos y prácticos. En la indeterminación entre Lo Real y lo simbólico, se va constituyendo el Habitar como un modo de configuraciones visibles y dinámicas de subjetivación que se van conformando en su propio devenir. Pensemos el Habitar desde los modos de organización del mundo simbólico: la Cultura. Desde la Cultura, el patrimonio es percibido y construido como objeto de observación y estudio, como el modo de construir el «objeto» cultura. En contraposición, la noción de Lo Cultural borra las fronteras entre objeto y sujeto. En arquitectura, objetivar un problema implica reducirlo a una dimensión eminentemente técnica. Según Grüner, Lo Habitar intenta designar esa dimensión del espacio humano que, aunque desplazada y suprimida por cierto pensamiento arquitectónico, late subterráneamente porque es parte de la vida. Se trata de imaginar los modos de habitar como un fondo, un plano de inmanencia, de actos de habitar, de lo que una materialidad puede ofrecernos. El habitar como habitante. De ahí Habitar el Habitar. Lo contemporáneo es aquello que sucede perforando la lógica de lo instituido, expresando lo real subterráneo todavía no reconocido y menos aún representado. Actualizar lo virtual no expresado como presente es lo Contemporáneo. Experimentar lo Contemporáneo es lo eterno del ser humano: crear una y otra vez nuevas condiciones de vida.

Los conceptos de «Habitar» y «Contemporáneo», que enmarcan la competencia que nos convoca, son dos términos muy complejos para ser pensados tanto desde lo cultural como desde el campo específico de la arquitectura. Por ese motivo, me gustaría desplegar a continuación un punto de vista que muestre el lugar de enunciación desde el que pude pensar y opinar sobre los trabajos presentados en la primera etapa de la competencia UNACASA.

Habitar el habitar

Comenzaría a pensar el término Habitar como una relación indeterminada entre lo real y la realidad, dos palabras que muchas veces usamos como sinónimos anulando su diferencia.

Lo que denominamos Realidad simbólica es una relación mediada con lo real desde diversas representaciones que nos permiten concebir y vivir el mundo de una determinada manera.

La Realidad simbólica no es más que una ficción, un relato que organiza lo real, lo vivo, bajo determinados esquemas perceptivos y prácticos.

Un problema es creer que nuestra Realidad es lo Real. No es así: no hay una verdad absoluta en el mundo del lenguaje y la vida humana. Lo Real y lo simbólico contienen relaciones imbricadas que eventualmente se nos presentan como la naturalidad del mundo. Poner en estado crítico esa naturalidad es el acto mismo de pensar.



«Desnatureza», Henrique Oliveira, Galerie Vallois, París, Francia, 2011. © Aurelien Mole, gentileza Galería Millan.

Es en esa indeterminación entre lo Real y lo simbólico, en donde se va constituyendo el Habitar como un modo de configuraciones visibles y dinámicas de subjetivación que se van conformando en su propio devenir.¹

Para tomar una justa dimensión del concepto de Habitar, pensémoslo desde una perspectiva más amplia, es decir, desde los modos de organización del mundo simbólico: la Cultura.

Según Eduardo Grüner, la Cultura son las formas de producción, circulación, y apropiación del patrimonio simbólico de toda formación social. Cuando Grüner se propone construir una teoría crítica de la cultura, necesita enfatizar la diferencia entre la cultura y lo cultural.²

En la indeterminación entre Lo Real y lo simbólico, se va constituyendo el Habitar como un modo de configuraciones visibles y dinámicas de subjetivación que se van conformando en su propio devenir.

¿Qué diferencia radicalmente estas miradas? Desde «La cultura» el patrimonio simbólico es percibido y construido como objeto de observación y estudio, como el modo de construir el «objeto» cultura. Ese objeto es exterior al sujeto de observación, es decir, construye una mirada «objetiva». Desde esta mirada, queda sancionada la separación entre objeto y sujeto en nombre de la objetividad científica.

En contraposición, la noción de «Lo cultural», se desentiende de esos supuestos y borra las fronteras entre objeto y sujeto. Lo cultural así entendido no es un objeto separado de la vida sino una dimensión inseparable de ella. Como humanos, ya no nos es posible describir, clasificar y jerarquizar un objeto estático y trascendente, sino registrar, percibir y componerse con el movimiento que adopta, en cada modulación que emprende en su estado de inmanencia, una enérgica vitalidad que construye su sentido en su propio andar, sin seguir ningún camino trazado de antemano.

Luego de este pasaje volvamos al concepto que nos ocupa: el Habitar. Vemos que sucede algo equivalente con respecto al concepto de Cultura, porque si bien nuestra objetivación no es «La cultura» sino el Habitar, se presenta el mismo tipo de problema.

¿Qué implica, en el campo de la arquitectura, objetivar un problema? En principio, es reducirlo a una dimensión eminentemente técnica. De esta manera, solamente hay demandas y respuestas

que el buen especialista debe administrar y sobre todo resolver. Inevitablemente, la dimensión mental y simbólica de la cuestión queda desplazada y hasta suprimida.

Pero como nos recuerda Grüner, el problema puede ser pensado desde otra perspectiva y «Lo habitar» intenta designar esa dimensión del espacio humano que, aunque desplazada y suprimida por cierto pensamiento arquitectónico, late subterráneamente porque es parte de la vida.

Si hacemos eje en «Lo habitar», estamos ante una sustancia constituida en y por la lucha por el sentido. ¿Qué es «Lo habitar», entonces? Movimientos de territorialización y desterritorialización del espacio, estrategias de apropiación y subjetivación territorial. De esta manera, Habitar designa un campo problemático específico: el de la ocupación material y simbólica de un territorio. Ahora bien, como estamos ante el Habitar humano, la ocupación de un espacio no es un emprendimiento organizado por reglas técnicas que componen una ciencia de la ocupación. Más bien, se trata de otro tipo de experiencia que requiere ser pensada todo el tiempo y proyectada cada vez.

En consecuencia, el habitante no es un consumidor pasivo de espacios que se extinguen en esa primerísima operación meramente receptiva. En esa operación es la misma vida la que va construyendo sentido. Imaginar la vida desplegándose en una materialidad nunca puede ser una operación neutral o puramente técnica.

Por el contrario, la ocupación material y simbólica de un espacio debe ser concebida como el acto mismo de asignación de sentido. Se trata de imaginar los modos de habitar pero no como una mera organización, clasificación o como clichés de lo que se sabe, sino que se trata de pensarlo como un fondo, un plano de inmanencia, de actos de habitar, de lo que una materialidad puede ofrecernos.

Pensado de esta manera, ocupar un espacio es un proceso permanente de producción ficcional que constituye modos de estar en el mundo y que implica concentrarse en los efectos simbólicos del habitar humano, es decir el «plus de sentido».

Es desde esta perspectiva que podemos intentar auscultar ese plano de inmanencia, es decir asumiendo el habitar como habitante y no como mero consumidor, observador, testigo, etc. De ahí Habitar el Habitar.

Acerca de lo contemporáneo. Actual-Virtual

Pensar lo contemporáneo implica zambullirse en los flujos de sentido que atraviesan la vida y por lo tanto el Habitar de nuestro tiempo.

Considero que la matriz pasado/presente/futuro, como cadena de secuencias lineales, no es muy útil para pensar la temporalidad. En cambio, la categoría de lo contemporáneo postula una problematización radical acerca del tiempo y sus categorías más elementales: el pasado y el presente, lo viejo y lo nuevo, lo moderno y lo antiguo.

Lo Contemporáneo no necesariamente coincide con el presente. Según Agamben, lo Contemporáneo es un desfase, un anacronismo temporal imprescindible para percibir la propia época.³ Mientras que el presente dado dispone de toda una serialización de eventos presentes, tanto en su concreción como en las posibilidades aún no efectuadas que ofrece —pero esperables al fin— lo contemporáneo es aquello que sucede perforando la lógica de lo instituido, expresando lo real subterráneo todavía no reconocido y menos aún representado.

En función de estos debates, les propongo leer esta cita:

*Ciertos picos del pensamiento filosófico admiten una doctrina según la cual lo viejo no es lo más antiguo, ni lo nuevo lo más reciente, sino que lo viejo nace viejo y lo nuevo lo es por la eternidad. Lo viejo no es lo anacrónico y lo nuevo no admite la lógica de la moda y el esnobismo. Lo viejo sería aquello que está separado de la capacidad de crear. Siempre separado, siempre impotente. Lo nuevo, en cambio, es la añeja posibilidad de producción. Por eso, lo viejo es lo contemporáneo no renovado, y lo nuevo debe actualizarse.*⁴

Esta magnífica imagen nos acerca a una organización simbólica del tiempo muy útil para pensar lo contemporáneo.

Ante diferentes escenarios vitales, los cuerpos se reúnen con su potencia, con su capacidad de acción constitutiva, cristalizando nuevas formas de pensar, sentir y actuar. Lo contemporáneo irrumpe como las virtualidades del mundo, una corriente de posibilidades inéditas. Actualizar lo virtual no expresado como presente es lo Contemporáneo. Vale decir que experimentar lo Contemporáneo es lo eterno del ser humano: crear una y otra vez nuevas condiciones de vida.

De ahí que se comprenda que lo viejo no es «lo que ya pasó», sino un presente que no alcanza para colmar las necesidades de los cuerpos. Lo mismo sucede con la novedad: la innovación, si continúa alimentando una variación pero dentro de un esquema de posibilidades ya programado de antemano, separa a los individuos de sus

posibilidades de recrear su existencia, renegando entonces de lo Contemporáneo.

La competencia

Quizá la mayor novedad que planteó esta competencia, fue que se llamó a una primera etapa donde se requerían reflexiones acerca del Habitar Contemporáneo, es decir, exigían algo inédito: pensar un relato acerca del problema, lo que obligaba a empezar un proyecto no desde la aplicación de un saber disciplinar sino desde una reflexión.

Me refiero a una reflexión abarcativa, que suspenda el saber técnico y obligue a pensar un problema desde un lugar distinto. Se trata

Pero los trabajos presentados no se detuvieron en el paradigma ofrecido en las bases —la casa como el auto— sino que avanzaron mucho más, porque el auto es paradigma de la modernidad, del trabajo fordista, y no incluye un pensamiento acerca de la producción pos-fordista y su relación con la vida contemporánea.

Si bien la imagen del auto puede servir para pensar la producción industrial y para comprender los modos de construcción de una casa en serie, no alcanza para reflexionar acerca de lo Contemporáneo, es decir, los flujos de sentido que constituyen el continuo de lo real. La computadora, el teléfono inteligente, quizá sean figuras

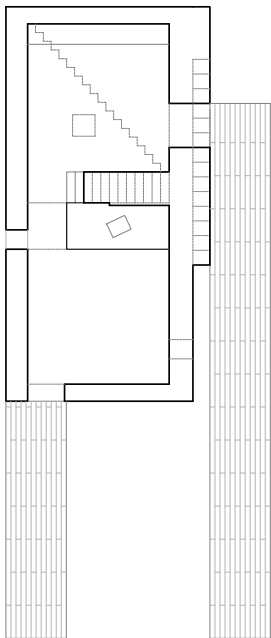
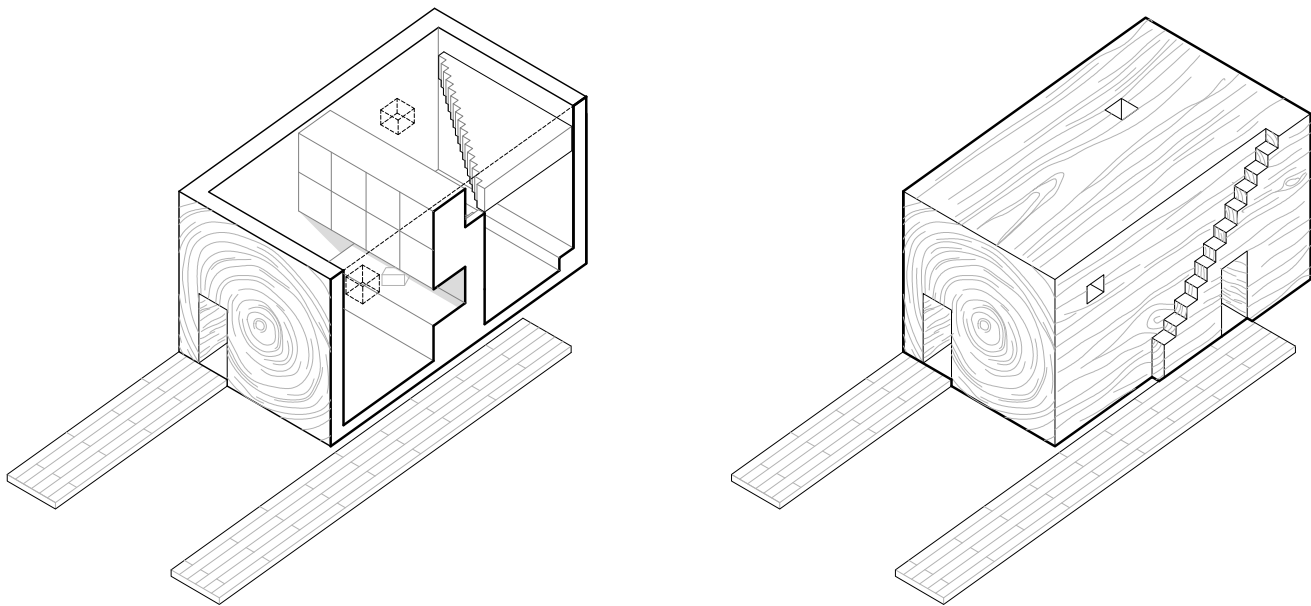
Lo contemporáneo es aquello que sucede perforando la lógica de los instituido, expresando lo real subterráneo todavía no reconocido y menos aún representado. Actualizar lo virtual no expresado como presente es lo Contemporáneo. Experimentar lo Contemporáneo es lo eterno del ser humano: crear una y otra vez nuevas condiciones de vida.

de salir del saber específico, navegar por otras aguas para volver a lo disciplinar con otras herramientas.

El llamado a concurso puso como modelo paradigmático al automóvil. El modo de producción industrial, el desarrollo tecnológico que lo sustenta y el mundo simbólico que crea. Es una potente metáfora que sirvió de punto de partida para la reflexión y que fue una manera muy efectiva de abrir el juego.

más potentes para perfilarse como herramientas para pensar lo Contemporáneo. De hecho, la inmensa mayoría de los trabajos han tomado esta y otras figuras afines como manera de comenzar una problematización del tema, para imaginar formas de Habitar Contemporáneo. Es decir, tomando fuentes de reflexión distintas y a mi modo de ver más pertinentes. Otra idea implícita en la demanda de la competencia es la de plantear una relación del producto casa con el déficit

Planta y perspectivas
axonométricas, Woodgrain House,
Toppan Printing y HARA Design
Institute, House Vision Tokyo
Exhibition 2016.



estructural de viviendas en nuestro país y cómo abordar este problema. Sin embargo, es evidente y la competencia lo confirma, que la vivienda llamada «social» difícilmente pueda ser tomada solamente desde el mercado, pero esos proyectos (y aquí la competencia es muy útil) también exigen ser pensados con las mismas categorías que se despliegan en estos. La ausencia de una reflexión de este tipo es probablemente una de las causas del fracaso de tantas propuestas y planes para la vivienda social.

Volviendo a la competencia, los trabajos hicieron foco y de manera esperable, en un grupo social que podríamos definir, tomando a Franco Berardi¹, como el cognitariado. Me refiero a un grupo social que protagoniza una dinámica productiva que ubica al conocimiento como una variable fundamental de la producción y la valorización de la economía. Dentro de este grupo, se destacan sujetos profesionales y universitarios y no universitarios, trabajadores del conocimiento, los cuales estuvieron

presentes de alguna manera en casi todos los trabajos y parece ser el *target* posible de los productos del habitar que puede encarar la demanda de la competencia, es decir, su propio mercado.

En ese sentido, los trabajos presentados tienen todos el mérito, en mayor o en menor medida, con mayor o menor profundidad, de pensar en sus relatos los argumentos del Habitar Contemporáneo. El resultado es un fantástico texto que no solo da cuenta del estado de la reflexión actual de nosotros los arquitectos, sino que además amplía las fronteras de lo sabido y lo actuado en nuestra disciplina. Es un texto de actualización de nociones «viejas» y la introducción de nuevas categorías ligadas al acto de proyectar (acto de actualización de novedades por excelencia, acto de efectuación de lo contemporáneo).

Hablo de aquellas miradas puestas sobre las nuevas agrupaciones familiares, las novedosas maneras de apropiación del espacio, de trabajar, del ocio, de cocinar, de comer, entre otras.

De la idea del hombre digital hiperconectado. Del nomadismo como rasgo cultural contemporáneo. De las casas en devenir (no en crecimiento ni en evolución, sino en un movimiento imprevisible y aleatorio).

La casa como máquina ambiental, tomando preocupaciones actuales sobre la relación entre naturaleza y cultura. La casa inteligente en relación a las nuevas tecnologías que todo el tiempo nos ofrecen nuevos recursos y sentidos del habitar.

Los pensamientos e ideas desplegadas visitan también los viejos y permanentes temas actualizados. Desde la casa como refugio. Lo flexible, lo adaptable. El espacio neutro con capacidad de ser ocupado y subjetivado. La tensión entre lo masivo y lo individual, entre lo singular y lo múltiple. El concepto de sistema.

También del problema de la infraestructura (agregando la idea de redes de lo digital) como organizadora de una matriz espacial. El tema de los contextos, tanto el que condiciona una idea como el que deviene de la misma. Los nuevos lenguajes y, por último, las técnicas constructivas y los procesos de industrialización. Es decir un conjunto de sofisticadas reflexiones que, como decía, actualizan el estado del conocimiento de nuestra disciplina y de la cultura del Habitar.

Los trabajos que pasaron a la segunda etapa fueron seleccionados a partir de la intuición de que los temas que abordan y el trabajo que presentaban contenían la potencia de ser desarrollados con mejores posibilidades. Como toda elección siempre tiene algo de arbitrario y siempre deja algo afuera, no podía ser de otro modo.

¿A qué llamaríamos potencia? A la capacidad de producir nuevas materialidades, nuevas imágenes del habitar, que combinen lo «nuevo» y lo singular, con lo universal y permanente, espacios que alberguen vidas, sujetos y no meros consumidores, usuarios y no *costumers*. A la posibilidad de que un proyecto habilite una novedad. Como en la hermosa pregunta que se hace Alain Badiou y que le pedimos prestada para nuestro uso: ¿hay que aceptar como una ley que lo real exija siempre una sumisión en vez de una invención?

Notas:

- 1- Sztulwark, P.: Ficciones de lo habitar, Editorial Nobuko.
- 2- Grüner, E.: Un género culpable. La práctica del ensayo, Homo Sapiens Ediciones.
- 3- Agamben, G.: ¿Qué es lo contemporáneo? En 19bienal.fundacionpaiz.org.gt
- 4- Colectivo Situaciones: Mal de Altura, Editorial Tinta Limón.
- 5- Berardi Bifo, F.: El trabajo del alma, Editorial Cruce.

*Arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires en 1973. Profesor Titular de Introducción al Pensamiento Proyectual en el Ciclo Básico Común de esa universidad. Es autor, junto al filósofo Ignacio Lewkowicz, del libro Arquitectura plus de sentido, un texto en el que se retoma y reformula el debate en torno de la reflexión arquitectónica del libro Componerse con el mundo. Modos de pensamiento proyectual, donde investiga problemas relacionados con la enseñanza del proyecto, su condición urbana y material, y del libro Ficciones de lo habitar, Premio SCA-CPAU 2010, categoría ensayos publicados. Paralelamente a su trabajo como investigador y docente, es titular del Estudio NE3 Arquitectura.

**Contemporary Inhabiting. ABSTRACT

Symbolic reality is no more than fiction, a story organizing What Is Real under determined perceptive and practical schemes. In the indeterminacy between What is Real and what is symbolic, Inhabiting is gradually built as a form of visible and dynamic subjectivity configurations that shape themselves. Let's think of Inhabiting from the point of view of the organization forms of the symbolic world: Culture. From cultural perspective, estate is perceived and built as an object of observation and study, as a way of building the culture "object". In contrast, the notion of What Is Cultural erases frontiers between object and subject. In architecture, objectifying an issue implies reducing it to an eminently technical dimension. According to Grüner, Inhabiting tries to describe this dimension of human space that, although displaced and suppressed by a certain architectural thought, beats underground because it is part of life. It is about imagining the ways to live as a background, an immanence plane, of living actions, of what materiality can offer to us. Inhabiting as an inhabitant. Hence Inhabit the Inhabiting. Contemporary is that which happens piercing the logic of what is instituted, expressing the underground reality still unrecognized and let alone represented. Updating the virtual not expressed as present is what Contemporary means. Experimenting Contemporary is what is eternal about human beings: creating over and over new life conditions.

Cartografías proyectuales

por Pablo Remes Lenicov*

Profesor Titular por concurso, Teoría I-II y Taller de Arquitectura número siete; Profesor y Coordinador Académico, Maestría en Proyecto Arquitectónico y Urbano; Coordinador, Laboratorio de Investigación Proyectual (lab.IP), Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de La Plata (FAU-UNLP).



«Dispatchwork»,
Jan Vormann, París, Francia.
© Jan Vormann/VG Bild-Kunst.

PALABRAS CLAVE

Orden, digital, máquina, ocupación, sistema, acción, escenario, sujeto.

KEYWORDS

Order, digital, machine, occupation, system, action, scene, subject.

RESUMEN**

Geometrizar: El estudio de los modos de regulación geométrica puede estar tanto en el espacio como en los elementos componentes del mismo, estableciendo una relación única entre espacio y geometría, regulando el posicionamiento, la dimensión, la proporción, la relación, la escala, estableciendo un orden específico y particular.

Materializar: Lo digital genera un proceso continuamente documentado entre la pura representación y la especificación técnica. Esto está relacionado con la producción y el diseño de la máquina (lo procesal) que produzca la forma. Esto es un proceso racional.

Colonizar: Se estudian las formas de ocupación y repetición dentro de la ciudad, creando nuevas formas de presencias urbanas, tanto como hechos aislados, únicos y repetibles, como buscando ser parte del sistema urbano existente.

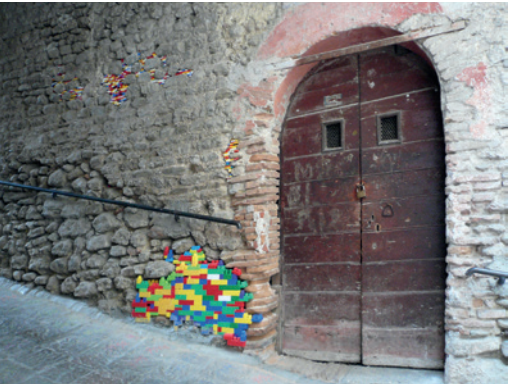
Habitar (función): Las funciones manifestas son aquellas para lo que fue creado, aquello que le da un nombre al espacio. La función latente es todo aquello que además sucede, es donde está la arquitectura valorando las capacidades que tendrá un espacio de producir acciones. La función cambia desde un estereotipo fijo, conocido, hacia un escenario variable.

Abstraer: El sujeto como flujo deseante es producto de las máquinas sociales de figuración, olvidando su entidad como sujeto autónomo, que lo obliga a ser parte de una episteme de la época que le determinará las posibilidades.

La arquitectura es disponer materia en el espacio creando límites. Esta definición implica una especificidad de nuestra disciplina directamente relacionada con proyectar, con hacer espacios siendo conscientes de su materia. Proyectar espacios para el hombre es el punto de mayor especificidad para el arquitecto, donde somos autónomos y en ese momento del proyecto no necesitamos de otras disciplinas. Antes de disponer la primer línea seguramente necesitaremos de otros para construir nuestra agenda para el proyecto, luego de la última disposición material también, ahora para sacar conclusiones y construir el próximo. Pero el momento del espacio es nuestro.

En este sentido, el proyecto para la vivienda no puede ser distinto a cualquier otro proyecto que debemos pensar básicamente desde las cuestiones espaciales. La vivienda hoy necesita ser pensada a partir de cualidades espaciales ya que, como veremos luego, los programas son tan amplios y tan variables en el tiempo que ya no podemos restringirnos a los usos, lo que nos interesa como proyectistas son las condiciones espaciales posibles.

La competencia en la que participamos es un momento importante como campo de reflexión donde a partir de una enorme cantidad de proyecto podemos comenzar a construir nuevos argumentos, construir nuevas teorías. Y esta es la manera que la disciplina avanza, progresa o al menos se moviliza hacia algún sentido engrosando su *corpus*. A partir de la revisión de los proyectos,



«Dispatchwork», Jan Vormann, Bocchignano, Italia.

© Jan Vormann/VG Bild-Kunst.



«Dispatchwork», Jan Vormann, Valparaíso, Chile.

© Jan Vormann/VG Bild-Kunst.

podimos ver las distintas intensidades en que la cuestión de la vivienda se encuentra hoy, dentro del amplio abanico de la contemporaneidad.

En esta pequeña lista de operaciones que pudimos organizar diversos trabajos, se encuentra gran parte de las acciones sobre las que se trabaja hoy en día, creando un mapa complejo de vínculos y acciones que permiten a cada uno reconocerse y desplegarse: geometrizar, materializar, colonizar, habitar, abstraer. El protagonismo de alguno de estos despliegues no implica la negación de los otros, simplemente será la acción principal que guíe al proyecto incorporando las otras en menor o en mayor grado.

Lo digital genera un proceso continuamente documentado entre la pura representación y la especificación técnica. Esto está relacionado con la producción y el diseño de la máquina (lo procesal) que produzca la forma. Esto es un proceso racional.

Geometrizar

La geometría será la base que regule cada uno de los elementos, su combinatoria y su disposición sobre el espacio. Dentro de las técnicas esenciales del proyecto de arquitectura la geometría determina el óptimo posicionamiento de los elementos que componen el espacio trabajando con leyes que la regulen, que posibiliten su despliegue en el espacio. Cada modo de usar la geometría produce un tipo de espacio diferente, una concepción diferente del mismo. El estudio de los modos de regulación geométrica puede estar tanto en el espacio como en los elementos componentes del mismo, estableciendo una relación única entre espacio y geometría, regulando el posicionamiento, la dimensión, la proporción, la relación, la escala, estableciendo un orden específico y particular.

La geometría define el modo en que el hombre se inserta en el espacio y genera su percepción, produciendo sensaciones según el criterio de regulación geométrica que un espacio le impondrá, siendo esta relación espacio-geometría en definitiva la que establecerá el vínculo con cada uno de los sujetos que transiten ese ámbito.

Por otro lado, esa relación quedará plasmada a partir de la materia. La geometría queda establecida en el espacio a través de su expresión material, siendo su técnica el soporte para la transformación del mismo.

El dibujo es otro de los condicionantes de la geometría, estableciendo una dicotomía entre aquella preconcebida y dibujada frente a la real y

posible. Una variación de la geometría frente a su verdad material, lo que está dibujado en el papel frente a su materialización, donde se generará una nueva geometría. Es como una partitura y quien la ejecuta, ante la misma partitura, produce las variaciones que le son particulares. Allí reside la geometría tangible, en su materialización.

Podemos afirmar así, que la geometría es un conjunto de instrucciones para la construcción del espacio, una geometría que guiará el proceso de diseño. Los arquitectos tenemos hoy la necesidad contemporánea de conocer y utilizar todas las posibilidades que la geometría nos permita.

Materializar

Lo digital nos permite nuevas relaciones con la percepción y los objetos. Si antes el arquitecto manipulaba formas estáticas, hoy puede trabajar con flujos geométricos ya que la pantalla nos permite ver las modificaciones en tiempo real, casi como un ceramista que trabaja con el objeto en su mano y va moldeando. No tiene un orden a primera vista lógico de bocetos previos, ideas y definición, sino que podemos comenzar desde cualquier lado, en cualquier momento, otorgando un nuevo orden de procesos no-lineales. Lo material en estos campos produce un cambio, se modifica la percepción sobre la materia estableciendo nuevos códigos visuales mediante los cuales miramos o percibimos la materia. Esto nos lleva a una convivencia natural entre lo abstracto y lo ultra concreto donde la materia se define cada vez mas a partir

de esta dualidad. Por un lado lo abstracto basado en signos y códigos particulares, y por otro lado lo concreto que implica una percepción precisa material, generando una nueva forma de aproximarnos a la materia.

Esta producción material asistida por los medios digitales hace que desaparezca la distancia entre materia y representación. Lo digital no elimina la distancia con lo material sino que genera un proceso continuamente documentado entre la pura representación y la especificación técnica.

Gaspard Monge distinguía entre aquellos objetos posibles de recibir una definición rigurosa y aquellos que no lo pueden hacer. Lo digital permite que cada etapa sea documentada rigurosamente desde la elaboración material. Lo interesante es que desde lo digital no solo podemos diseñar el espacio sino también la materia que lo conforma, todo en el mismo procedimiento, lo que Bernard Cache llamó arquitectura *no-standard*. La define como aquella arquitectura donde la forma está relacionada directamente con la materia, una arquitectura ligada directamente con lo artesanal, con lo artístico, con lo industrial y con lo digital. Y también con las series. Podemos decir que cualquier forma es parte de una serie mayor. Aquí, gracias al *morphing* cualquier forma se puede transformar en otra. ¿Cómo definimos una forma igual a otra? Desde una concepción visibilista podemos decir que es cuando, independientemente de su tamaño, sus elementos tiene sus mismos ángulos y mantienen las mismas proporciones. También podemos decir que son iguales cuando poseen la misma cantidad de materia. Esto está relacionado con la producción y el diseño de la máquina (lo procesal) que produzca la forma. Esto es un proceso racional.

Colonizar

La Ciudad es uno de los lugares donde la arquitectura se presenta y siempre será motivo de una toma de posición. No todos los modos de hacer arquitectura están vinculadas con la ciudad, ya que no existe la ciudad como un hecho unificado sino a partir de la sumatoria de fragmentos

absolutamente disímiles en forma y espacio que conviven y le dan a la ciudad una diversidad que nunca nos permite aprehenderla del todo. Vivimos, disfrutamos, proyectamos en un pequeño sector de la ciudad, nunca el total. Entendemos la ciudad como un conjunto de relaciones de objetos que pocas veces se articulan entre sí, construyendo un urbanismo disociado, desconexo. La ciudad hoy es una simple coexistencia de objetos en donde la planificación no existe en los términos conocidos. Son muchas ciudades en una. O muchas ciudades, una cerca de otra.

La paranoia consolida uno de esos fragmentos de la esquizofrenia y los aleja de todo el resto, creando una realidad paralela, propia y única pero que flota en una irrealidad. Esa realidad cerrada, un nuevo espacio, un nuevo campo de irrealidad que se consolida como espacio propio e independiente y que no tiene en cuenta al otro. El modelo de la autoexclusión, nadie le pide que se separe, pero de a poco se va aislando y se va convirtiendo en otro tipo de ciudad no-tradicional con nuevos problemas espaciales (además de los de convivencia social). Lo mismo sucede con aquellos lugares de la ciudad que aparecen como islas, ahora dentro de la ciudad, con el pretexto de que son únicos e irremplazables. Hoy en día todo se puede volver a construir, nada tiene un significado inalterable y se pueden volver a crear nuevos espacios «intocables» a través de su repetición dialéctica.

Se estudian las formas de ocupación y repetición dentro de la ciudad, creando nuevas formas de presencias urbanas, tanto como hechos aislados, únicos y repetibles, como buscando ser parte del sistema urbano existente.

Por otro lado la ciudad hoy es un conglomerado de objetos no-representacionales que nos lleva ante una multitud de autoreferencias a las que cada sujeto le otorga significado. Son codificadas por el usuario cada vez, siendo imposible otorgar un único significado. Ante esta crisis de la significación, no existirán formas de representación, sino que cada objeto se autorepresenta, construyendo un sentido nuevo cada vez. Lo que domina la ciudad hoy es el tiempo, perdiendo aquella noción de espacio que solíamos tener. Las nociones de distancia cambian por las de tiempo, el tiempo es duración, es un devenir. El espacio urbano moderno era homogéneo y lineal y se cambia por uno variable y vectorial.

La calle va desapareciendo poco a poco. Todos queremos y pensamos que una ciudad es su espacio público horizontal y caminable, pero la ciudad de a poco se va transformando en más vertical y más semipública, de espacios con entrada restringida para los que pueden o pertenecen a ese lugar. Pocos sectores de calle como el espacio público por excelencia son transitables o interesantes. Solo un pequeño porcentaje de las calles de una ciudad son espacios públicos de intercambio o relación, aquel ideal es cada vez más lejano. Extrañamente hoy la apropiación del suelo es para los que menos tienen, el aire es para los ricos. Para esos ricos la calle es solo para llegar.

Dentro de los proyectos presentados a la competencia, hubo varios que su intensidad estaba

en estudiar las formas de ocupación y repetición dentro de la ciudad, creando nuevas formas de presencias urbanas, tanto como hechos aislados, únicos y repetibles, como buscando ser parte del sistema urbano existente.

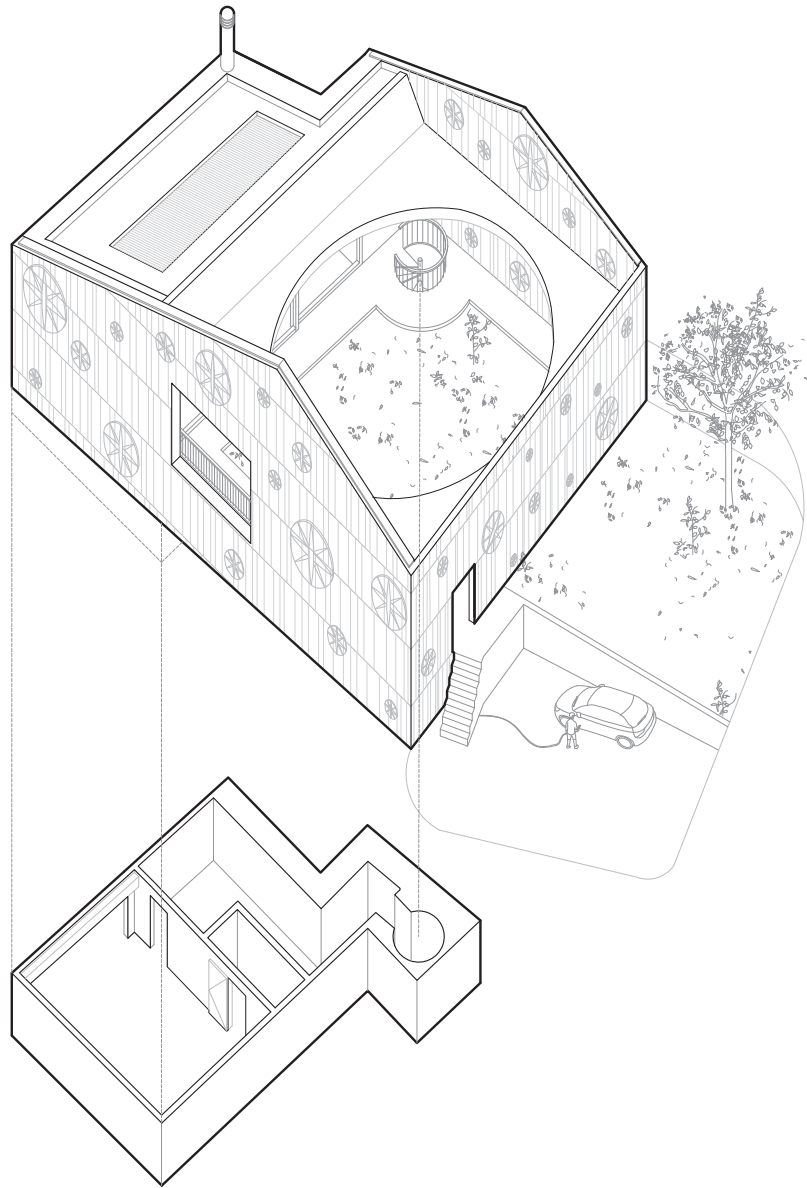
Habitar (función)

Desde los orígenes del proyecto cada espacio arquitectónico tiene un sentido general que responde a un uso, una función en términos generales: un templo, una casa, una tumba. El concepto de función en arquitectura no puede ser tomado literalmente, debemos conceptualizarlo para hacerlo operativo. Una función no define las cualidades del espacio, ni de la forma, ni de la materia, ya que pocas veces la función es única. Donde podemos hablar de funciones específicas es en la biología donde cada parte cumple una función específica, parte fundamental de una estructura superior, que lo actualiza como sostenible o bien en las máquinas, donde cada pieza cumple una función. Pero el espacio es y será múltiple en su utilización.

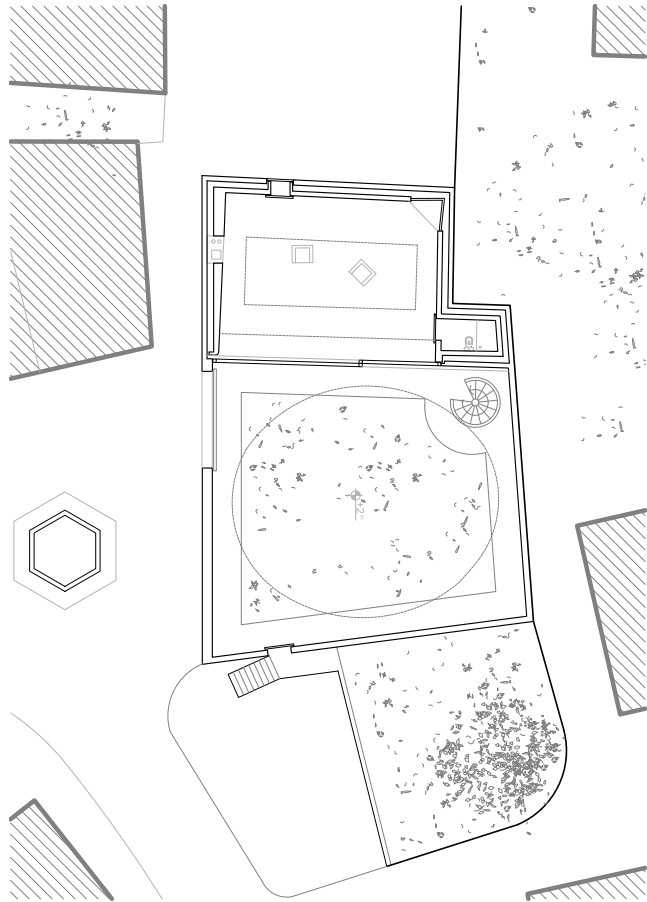
Cuando se construye el proyecto es el inicio de algo, de ahí en adelante es donde el arquitecto pierde el control de la obra y comienzan a pasar situaciones. Variadas, diversas, múltiples, simultáneas. Aquí podemos hablar en términos de lo que es manifiesto y lo que está latente, donde algunos síntomas están visibles y otros están ahí en una condición no-visible o bien están por surgir. Las funciones manifiestas son aquellas para lo que fue creado, aquello que le da un nombre al espacio. La función latente es todo aquello que además sucede, es donde está la arquitectura valorando las capacidades que tendrá un espacio de producir acciones.

De esta manera, las capacidades del espacio se van transformando en funciones y las funciones que estaban pasan a ser capacidades. En algún punto un espacio posee una proto-función, un estado previo a lo funcional que depende de la selección natural que se produce, hacia donde se pueda actualizar.

La función cambia desde un estereotipo fijo, conocido, hacia un escenario variable. Aquí los



Planta y perspectiva axonométrica, Atelier Bardill, Valerio Olgiati, Scharans, Suiza, 2007.



El sujeto como flujo deseante es producto de las máquinas sociales de figuración, olvidando su entidad como sujeto autónomo, que lo obliga a ser parte de una episteme de la época que le determinará las posibilidades.

gradientes, las transiciones, las superposiciones poseen su campo bien amplio, aportando un sofisticado y complejo repertorio arquitectónico.

El proyecto para la vivienda es una construcción de capacidades, posibilidades para que se produzcan eventos.

Abstraer

Podemos proyectar la casa sin órganos como una búsqueda sobre el inconsciente mismo del habitar, el inconsciente de las sociedades, de la historia, del espacio y del sujeto. Un inconsciente que debemos revisar para conocer su verdad. La casa sin órganos es el deseo en su estado más puro, sin codificación, sin objeto y sin representación, es la búsqueda del inconsciente no-figurativo, no-simbólico, lo real en términos lacanianos. Aquello que todos conocemos pero no podemos nombrar ni hacer presente.

El sujeto como flujo deseante es producto de las máquinas sociales de figuración, olvidando su entidad como sujeto autónomo, que lo obliga a ser parte una episteme de la época que le determinará las posibilidades. Es la ausencia del sujeto ante la presencia de una subjetividad normalizada, el rebaño que nos guía.

El proyecto para la casa hoy, debe escaparle a la mirada del otro construyendo un dispositivo que recupere al sujeto de las máquinas sociales que arrasan sus deseos.

La construcción de una cartografía no implica cerrar ni negar caminos, sino que es parte de un

sistema abierto de diversas posibilidades para el proyecto. El proyecto para la vivienda contemporánea no escapa de estas intensidades sino que las utiliza como herramienta para afectar la construcción de sus espacios, en definitiva el valor único de nuestra disciplina.

**Arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata (FAU-UNLP) en el año 1999. Realizó sus estudios de posgrado en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA) entre los años 2000 y 2001 sobre Investigación Projectual. Realiza su práctica profesional a través de proyectos tanto en la actividad privada como pública, profundizando en los procesos proyectuales. Desde el año 2011 es Profesor Titular por concurso de la materia Teoría I y II, y del Taller de Arquitectura número siete en la FAU-UNLP. Durante 2013 y 2014 dictó clases en la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT) en Introducción al Proyecto Arquitectónico y en campos menores en proyecto, Micrologías Materiales. Desde 2014 es Profesor y Coordinador Académico en la Maestría en Proyecto Arquitectónico y Urbano de la FAU-UNLP. Coordinador del Laboratorio de Investigación Projectual (lab.IP) de la FAU-UNLP. Ha sido editor de la revista 47 al fondo y Documentos 47 al fondo. Miembro de la Architectural Association School, Londres (AA) desde el año 2000.*

***Design mappings. ABSTRACT*

Geometrization: The study of geometric regulation modes can be in space as the elements composing it, establishing a unique relation between space and geometry, adjusting the position, size, proportion, relation, scale, establishing a specific and particular order.

Materialize: That which is digital generates a continuously documented process between pure representation and technical specification. This is related to machine production and design (procedural) producing the form. This is a rational process.

Colonize: The forms of occupation and repetition within the city are studied, creating new forms of urban presences as well as isolated events, unique and repeatable like seeking to be part of the existing urban system.

Inhabiting (function): The clear functions are those for which it was created, that which gives space a name. The latent function is all that which also happens, it is where architecture is, appreciating the capacity a space has of producing actions. Function changes from a fixed, known stereotype into a varying setting.

Abstract: The subject as a desiring flow is a product of the social machines of figuration, forgetting their entity as an autonomous individual, which forces them to be part of an episteme of the times that will determine him the possibilities.

El sueño de la casa comunitaria. Hacia una industrialización de la acción cooperativa por Gustavo Diéguez*

Profesor Adjunto por concurso, Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).
Profesor Titular, Laboratorio de Construcción Experimental para la Vivienda Social, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).



Fotografías en estas páginas:
«On Space Time Foam»,
Tomás Saraceno, 2012.
Vista de la instalación en
el Hangar Bicocca, Milán.
Curada por Andrea Lissoni.
Gentileza del artista; Tanya
Bonakdar Gallery, Nueva York;
Andersen's Contemporary,
Copenhague; Pinksummer
Contemporary Art, Genoa;
Esther Schipper, Berlín.
© Alessandro Coco y Studio
Tomás Saraceno, 2012.

PALABRAS CLAVE

Hábitat, sociedad, compromiso, autogestión,
sostenibilidad, cooperativo, desigualdad.

KEYWORDS

Habitat, society, commitment, self-management,
sustainability, cooperative, inequality.

RESUMEN**

El crecimiento demográfico en progresión aritmética siempre le ha llevado la delantera a los índices de la producción del hábitat. No se constituyó un cambio cultural en el tema, ni deja de construirse sobre la base del aprovechamiento de oportunidades con los recursos existentes y el incentivo del crecimiento de un capital dentro de la esfera privada, para un grupo social con alguna capacidad de ahorro o de propiedad de suelo.

La casa: ¿producto o derecho? Todavía no se encontró un modelo de producción social de hábitat que no emule las condiciones prescriptas por la sociedad de consumo. Todas esas cuestiones debieran formar parte de las responsabilidades de los arquitectos en términos de su integración en un colectivo social implicado mucho más amplio que permita la construcción de un objetivo mayor al de la salida individual.

El sueño de la casa comunitaria no parece ser hoy la enunciación de un deseo colectivo. Se necesitará de un nuevo paradigma que renueve la mirada sobre la industrialización, los medios productivos, el compromiso social a través de fórmulas colaborativas que integren entre ellas a la autogestión del hábitat y sobre todo una acción estatal que administre los recursos dentro de la forma más creativa para un país territorialmente equilibrado. La única sostenibilidad posible es aquella que favorece la vida de sociedades menos desiguales.

1. *La arquitectura actúa sobre las normas. Las normas son cosas de lógica, de análisis, de estudio escrupuloso. Las normas se establecen sobre un problema bien planteado. La arquitectura es invención plástica, especulación material, matemática superior.*

Le Corbusier: *Hacia una Arquitectura*. Ojos que no ven...
Los automóviles.

Con la aparición en 1923 del libro *Hacia una arquitectura*, Le Corbusier puso definitivamente en escena la quimera de la producción industrializada de viviendas, una vez que las grandes máquinas de la ingeniería revolucionaron la forma de transportar a las personas.

La figura metafórica de la «máquina de habitar» ofició como emblema de las aspiraciones de emulación de la tecnología automotriz para ser aplicada en la arquitectura.

Se inició desde entonces un arduo camino de despliegue de la industrialización atravesado por un siglo de guerras y catástrofes naturales, donde no ha faltado oportunidad para convertir al tema en un aspecto ineludible. Desde entonces, lo que Le Corbusier denominó normas de invención plástica también ha supuesto un compromiso impostergable con el cual cargar y una deuda para la arquitectura en su pretensión por encarnar un rol salvífico desde la posición que instalaron las vanguardias europeas.



2. *En la actualidad, una de cada tres familias de América Latina y el Caribe —un total de 59 millones de personas— habita en una vivienda inadecuada o construida con materiales precarios o carente de servicios básicos. Casi dos millones de las tres millones de familias que se forman cada año en ciudades latino-americanas se ven obligadas a instalarse en viviendas informales, como en las zonas marginales, a causa de una oferta insuficiente de viviendas adecuadas y asequibles.*

Un espacio para el desarrollo: los mercados de la vivienda en América Latina y el Caribe. Estudio editado por el BID, 2012.

Cotejamos sin sorpresa que el crecimiento demográfico en progresión aritmética siempre le ha llevado la delantera a los índices de la producción del hábitat. Ante ese escenario, se deberá asumir

que el incremento del déficit habitacional en las condiciones planteadas tradicionalmente es una tendencia histórica irreductible.

Pero, ¿es este déficit enraizado solamente un problema de los medios de producción?

Si bien la estandarización industrial de la vivienda, que formó parte constitutiva de la historia de la arquitectura del siglo XX, debiera ser revisada y resignificada luego de años en los que cayera en el olvido, sería necesario volver a atender las condiciones del acceso trazadas desde las mismas políticas habitacionales. Resultaría inconsistente para el análisis prescindir de una lectura política del problema si la real intención es solventar este déficit incremental.

3. Las ciudades argentinas consolidaron su tejido urbano durante las primeras cuatro décadas del siglo pasado mientras se convertían en un verdadero laboratorio en el intento por constituir alternativas eficientes para el uso del suelo y el establecimiento de los miles de nuevos habitantes que se incorporaron por las grandes migraciones externas e internas a los núcleos poblacionales. Buenos Aires, en especial en los barrios del Sur, exhibe una considerable cantidad de huellas de esos experimentos que se mantienen vigentes y que permiten sacar conclusiones sobre el alcance de sus resultados. Fueron el fruto de los primeros pasos de la acción del Estado que, poco a poco, fue comprendiendo a través de los gobiernos sucesivos la necesidad de desarrollar políticas de alojamiento para lo que se consideraba por entonces la clase obrera.

La primera ley nacional (N° 9.677) con real alcance territorial fue proclamada en 1915 dando origen a la Comisión Nacional de Casas Baratas. Pero lo cierto es que su aparición es un emergente posterior a las experiencias desarrolladas por la iniciativa privada a través de diferentes organizaciones sociales y religiosas, quienes actuaron ante la necesidad y sentaron precedente.

Fue en aquel momento cuando se transparentó tímidamente la primera controversia respecto a la vivienda que aún nos mantiene ocupados. Los grupos ligados a la iglesia católica representados por

agrupaciones tales como la Unión Popular Católica Argentina o la Asociación de las Damas de Caridad de San Vicente de Paul, eran partidarios para sus emprendimientos de la vivienda individual unifamiliar. Con la aparición del cooperativismo en la Argentina —a partir de la conformación de la Cooperativa de Ahorro, Vivienda y Provisión El Hogar Obrero—, se acuñó el concepto de Casa Colectiva, esto es, edificaciones de usos mixtos en las que las unidades habitacionales agrupadas en altura se articulaban con otros usos en las plantas bajas, principalmente ocupadas por almacenes y proveedurías, bajo un sistema de autogestión de la vivienda.

Dicha controversia trató de ser solventada desde el Estado a través de la aparición de casos de combinación entre vivienda individual y residencia colectiva, pero sin claras directrices en función de las diferencias de signo y rumbo en los gobiernos que comenzaron a sucederse.

Durante el primer período peronista entre los años 1946 y 1955 la acción del Estado se caracterizó por la heterogeneidad de criterios respecto a los modelos edilicios, con el foco puesto en el fenómeno de la construcción masiva de viviendas, aunque con menor atención por las consecuencias de fondo en términos de impacto urbano, tema por entonces corrido del centro de la agenda.

La expansión del conurbano bonaerense y el proceso de metropolización fue de tal dimensión que el territorio quedó librado a las fuerzas de acción de los propios fenómenos de asentamiento con el consiguiente auge de un incipiente mercado inmobiliario; mientras se seguía insistiendo en depositar energías en el intento de complacer aquel Plan Director iniciado por Le Corbusier para una porción de ciudad mucho más reducida y, si se quiere, más consolidada en sus recursos. Por entonces costaba entender que el espejo ya reflejaba a una metrópolis y no solo a una ciudad.

En esos tiempos de expansión urbanizadora comenzó a librarse una batalla que, a los fines de este texto, encuentra resonancia en la metáfora corbusierana de los medios de transporte aplicados a la residencia. La red de carreteras comenzó a establecer competencia territorial con

las redes ferroviarias. El Automóvil Club Argentino desde mediados de los años 30 inició una sólida avanzada junto a Yacimientos Petrolíferos Fiscales en el desarrollo de una red de carreteras, puntos de abastecimiento y postas camineras de alojamiento. Poco a poco el automóvil fue desplazando al tren y, de ese modo, el rumbo de una equívoca interpretación competitiva de las redes de integración territorial fue también cargando de sentido una concepción acerca de las formas de vida en nuestro régimen de consumo enlazado al ascenso social y la doble aspiración que se desprende de ello: el auto familiar y el sueño de la casa propia.

Con el correr de los años se fueron produciendo desplazamientos entre las concepciones aspiracionales instaladas y la aparición de nuevos ensayos y experimentaciones de la vivienda social adoptados de otros contextos.

El incremento de la densidad de los núcleos poblacionales edificados desde las políticas públicas de vivienda entre 1970 y 1990 provocó un creciente nivel de separación de tales aspiraciones sociales en virtud de constituirse como nuevas ciudades dentro de áreas muchas veces distantes de las preexistencias urbanizadas. Entonces, cuando la disyuntiva entre vivienda individual y vivienda colectiva se vio sobrepasada por lo que para el ciudadano común comenzó a llamarse los monoblocks (esto es, mega conjuntos de viviendas que pusieron a convivir al mismo tiempo a miles de personas en un mismo lugar en vías de consolidación) se inicia otra época en la que la búsqueda de los efectos cuantitativos no logra ponerse en sintonía con una lectura social urbana horizontal en términos de igualación de diferencias y de integración de la población. La caída sostenida de la clase media en los años posteriores coronará estas diferencias a partir del deterioro progresivo de los grandes conjuntos que nunca dejaron de ser piezas autónomas y, por lo tanto, frágiles.

La década del 90 se inicia con la caída del modelo cooperativista, tras la quiebra de El Hogar Obrero, estableciendo un síntoma notable y simbólico del fin de una época, de transformación de modelos y de consolidación de una cultura urbana

de consumo individual en un contexto de aparente dilución de lo ideológico.

Desde entonces los criterios y las modalidades de producción de la vivienda, asumidos como un acuerdo tácito entre Estado y sociedad, no se han desviado de ese rumbo salvo en casos aislados de formación de pequeños escenarios contraculturales como aquellos que, por ejemplo, facilitaron las leyes 341 y 964 en la Ciudad de Buenos Aires con el Programa de Autogestión de la Vivienda, que posibilitaba la organización de la sociedad civil en cooperativas para el desarrollo de la vivienda social que, luego de un paulatino proceso de debilitamiento, subsiste hoy casi sin factibilidad concreta de instrumentación.

Argentina tuvo una importante oportunidad en los años posteriores a la salida de la crisis de 2001 cuando las condiciones de producción del hábitat se volvieron más favorables en función de la disponibilidad del crecimiento de las asignaciones presupuestarias para obra pública. El período se puede caracterizar bajo una mirada desdoblada, representada por las dos caras de una moneda.

Por un lado el Plan Federal de Viviendas, enfocado a los sectores más vulnerables, ha representado una muestra palpable de la desconsideración hacia la profesión de la arquitectura en lo concerniente al diseño y la reflexión urbana, con un curioso desconocimiento de los antecedentes en la materia y con una mirada territorial más cercana a la política de la inmediatez que a una auténtica estrategia de carácter federal.

Por otro lado la más reciente iniciativa del Pro.Cre.Ar. ha significado la inclusión de una valiosa herramienta de inclusión en el sistema laboral de una numerosa cantidad de jóvenes arquitectos —en particular en la operatoria de construcción de casas unifamiliares sobre lotes de dominio privado— participando de un proceso de construcción de viviendas para la clase media en diferentes puntos del país, motorizando el consumo, multiplicando el empleo y la industria de la construcción, dentro de un circuito económico equilibrado a partir de una clara estructura de gestión y financiamiento.

Sin embargo, lo que ha dejado la primera década y media de este nuevo siglo en términos del repertorio de respuestas hacia el fondo de la problemática es la continuidad idiosincrática de lo sembrado en la última década del siglo XX. Si bien el Pro.Cre.Ar en su dinámica de incentivo de la vivienda individual, y en relación a lo conseguido en el corto periodo 2011-2015, es tal vez de las operatorias más exitosas dentro de las políticas públicas de vivienda, no constituye un cambio cultural en el tema, ni deja de construirse sobre la base del aprovechamiento de oportunidades con los recursos existentes y el incentivo del crecimiento de un capital dentro de la esfera privada, para un grupo social con alguna capacidad de ahorro o de propiedad de suelo.

4. La casa: ¿producto o derecho? Las operatorias de desarrollo y proyecto urbano, los mecanismos de gestión, las formas de vida; todavía no encontraron un modelo de producción social del hábitat que no emule las condiciones prescriptas por la sociedad de consumo.

Detrás de la idea de que con la participación basada en la consulta es suficiente, se ha dejado de lado de la escena cualquier situación vinculada a prácticas de cooperación y ayuda mutua. Es entonces que se deambula entre opuestos. Entre la situación de delegación del problema, espera y reclamo generada por las acciones del Estado, y la del fomento de la acción unitaria caracterizada por el emprendedorismo y la iniciativa empresarial, no se vislumbran alternativas intermedias vinculadas a la integración de la totalidad de los actores en el proceso.

Se puede apreciar que, con cierto grado de naturalización, las conductas sociales son lineales con la presencia o ausencia de herramientas, normativas y estímulos para la cohesión y la organización comunitaria que impliquen el compromiso con un objetivo colectivo o con la consolidación de un sistema de pertenencia. En ese punto es que podemos considerarnos en un alto grado de desconocimiento o desapego de la cultura urbana. El sociólogo Jeffrey Goldfarb prefiere definir el caso, en términos de su análisis genérico del contexto internacional, como el de una sociedad cínica poco dispuesta a cooperar, en función de la declamación por la participación que se ha hecho un lugar común.

Richard Sennet en su reciente ensayo *Juntos* cita como ejemplo superador el caso del *guanxi*, aquel código de cohesión social establecido de modo generalizado e informal en China que involucra a la población en una red de contención que propicia el intercambio y el apoyo intrapersonal con un claro esquema de premios y castigos.

¿Qué tan lejos estamos de estas prácticas culturalmente incorporadas o de poder tener al alcance mecanismos de gestión de naturaleza jurídica para una implementación sencilla de estos procedimientos?

¿Qué lugar le ha quedado a la arquitectura?

O una inversión de la pregunta: ¿en qué lugar se ubica la arquitectura en la producción del hábitat? A esta altura de los acontecimientos, ¿el arquitecto, o el colectivo de arquitectos para ser más amplio, puede liderar algún proceso?, ¿puede imponer las normas?, ¿puede incidir en la educación primaria, media y superior para incluir y estudiar estos temas en las escuelas?, ¿o es solo un agente, una herramienta técnica de la cadena de producción?

La casa: ¿producto o derecho? Todavía no se encontró un modelo de producción social de hábitat que no emule las condiciones prescriptas por la sociedad de consumo.

La única sostenibilidad posible es aquella que favorece la vida de sociedades menos desiguales. La única vivienda sostenible es la que se habita.

Si bien el rol de la arquitectura se ha desdibujado desde los años del mesianismo del movimiento moderno, podemos decir que todas esas cuestiones debieran formar parte de las responsabilidades de los arquitectos en términos de su integración en un colectivo social implicado mucho más amplio que permita la construcción de un objetivo mayor al de la salida individual.

La dificultad por el momento consiste en encontrar algo más allá de la figura del aislamiento como práctica conservadora y como estrategia ligada al sistema de aspiraciones de la clase media, cuyos exponentes o estereotipos por derecha y por izquierda lo constituyen el lote del barrio cerrado o la salida hacia una nueva vida en la isla o la montaña.

El mercado no representa la dimensión completa de este tema. El problema de la vivienda es inescindible de su dimensión social y atraviesa las fronteras de la disciplina arquitectónica y hasta del *real state* —valga la expresión— cuando se desplaza de su entidad como producto y se enfrenta a su condición de derecho.

Allí la carrera toma otra velocidad. El hambre y el desamparo habitacional corren en paralelo sobre la situación cuantitativa de la oferta de recursos y la consecuente atadura con los medios productivos y los procesos de industrialización. Las preguntas se multiplican: ¿cómo desnaturalizar los sistemas establecidos que no han satisfecho las necesidades básicas?, ¿cómo volver inclusiva la discusión del acceso a la vivienda?, ¿cómo lograr transparentar la información acerca de ella?, ¿cómo ser indiferente al aspecto ideológico

de la realidad habitacional en lo que al acceso a la vivienda se refiere?, ¿hay posibilidad de producir montajes sociales entre producción, trabajo y calidad técnico arquitectónica en el cruce con una pormenorizada lectura para la gestión del territorio y de la estructura urbana?, ¿es posible reconocer y asumir en la identidad de los grupos con voluntad de autogestión y autoproducción su pertenencia a organizaciones sociales o grupos partidarios?

El sueño de la casa comunitaria no parece ser hoy la enunciación de un deseo colectivo. Pero si en efecto la verdadera voluntad es solventar un déficit inalcanzable se necesitará de un nuevo paradigma que renueve la mirada sobre la industrialización, los medios productivos, el compromiso social a través de fórmulas colaborativas que integren entre ellas a la autogestión del hábitat y sobre todo una acción estatal que administre de manera estratégica los recursos dentro de la forma más creativa de administrar un país territorialmente equilibrado.

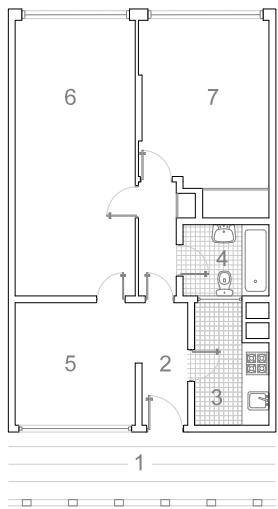
5. Cuando los hombres occidentales se definen hoy despreocupadamente como demócratas, no lo hacen, la mayor parte de las veces, porque tengan la pretensión de cargar con la cosa pública en las labores cotidianas, sino porque consideran, con razón, que la democracia es la forma de sociedad que les permite no pensar en el Estado ni en el arte de la copertenencia mutua.

Sloterdijk, P.: *En el mismo Barco*. (El título vuelve sobre el simbolismo de la nave, a propósito de las metáforas que involucran a las máquinas del transporte)

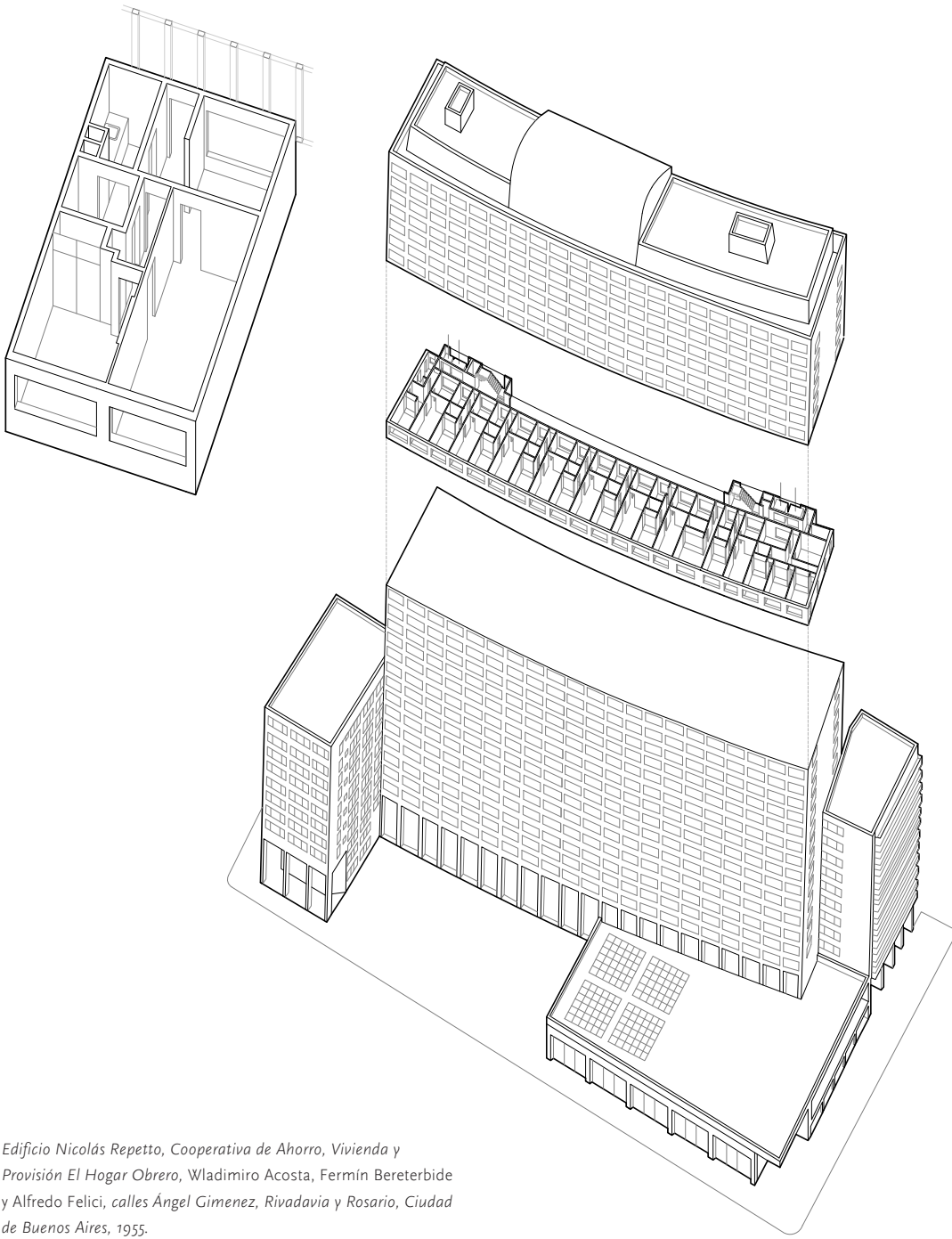
El sueño de la casa sustentable. En el estado de deterioro progresivo de la situación del hábitat, ya no parece muy radicalizado afirmar que la única sostenibilidad a tener en cuenta es la social. Nuestra naturaleza humana es depredadora. Como resistencia a su inevitabilidad solo nos queda producir el tiempo con los otros de la manera más integrada posible. Los intentos materiales por hacer perdurar los recursos más allá de sus límites no son otra cosa que una acción testimonial de la tarea de construcción colectiva de un entorno colaborativo y por lo tanto menos desigual. El estudio de las variables económicas del cuidado de los recursos poco sirven si las decisiones que de ellas se desprenden no colaboran a paliar las actuales asimetrías.

La única sostenibilidad posible es aquella que favorece la vida de sociedades menos desiguales. La única vivienda sostenible es la que se habita. Mientras no existan viviendas al alcance de los sectores más desprotegidos, las variables de la sostenibilidad solo son argumentos perversos y localizados en minorías bien pensantes que desgravan su responsabilidad de hoy en la ilusión de un futuro perfecto.

*Arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Profesor Adjunto por concurso en la materia Arquitectura en la misma institución y Profesor Titular en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo del Laboratorio de Construcción Experimental para la Vivienda Social, donde además es coordinador de la Red de Urbanismo Abierto. Integra junto a Lucas Gilardi el equipo de arquitectura a77 donde desarrolla trabajos vinculados con la autoconstrucción y la reutilización de restos industriales y el reciclaje aplicados a la vivienda experimental, a la formación de instituciones efímeras, a la activación de dinámicas sociales en el espacio público y a la autogestión de espacios culturales. Sus trabajos construidos más recientes han sido publicados en medios de difusión de la arquitectura como Summa+, Barzón, Plot, Abitare, Architectural Review, Domus, Roulotte, Monument, A+U, 2G, Zeppelin y Arquine, entre otros, y han tenido lugar en Buenos Aires, Brasilia, San Pablo, Barcelona y Nueva York.



Referencias: 1. Pasillo de acceso, 2. Pasillo, 3. Cocina, 4. Baño, 5. Vestíbulo, 6. Comedor, 7. Dormitorio.



****The community house dream.** ABSTRACT
Population growth in arithmetic progression has always been ahead of the habitat production indexes. There has not been a cultural change in the subject, neither is it built on the basis of taking advantage of opportunities with existing resources and the incentive of capital growth within the private sphere for a social group with certain savings or land ownership capacity. The house: product or right? A model of social production of the habitat which does not emulate the conditions prescribed by consumer society has not yet been found. All these issues should be part of the architects' responsibilities in terms of their integration in a wider social group which will enable the construction of a higher goal than individual output. The dream of the community house does not seem to be today the enunciation of a collective desire. A new paradigm to renew the view on industrialization, productive means, social commitment through collaborative formulas which may integrate habitat self-management and, above all, a state action managing resources in the most creative way for a geographically balanced country. The only possible sustainability is that favoring life of less uneven societies.

Edificio Nicolás Repetto, Cooperativa de Ahorro, Vivienda y Provisión El Hogar Obrero, Wladimiro Acosta, Fermín Bereterbide y Alfredo Felici, calles Ángel Gimenez, Rivadavia y Rosario, Ciudad de Buenos Aires, 1955.

La vida en menos de 30 metros cuadrados

por Augusto Penedo*

Fue Profesor Titular, Taller Vertical 9 en el Área Arquitectura (1999-2015), Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de La Plata (FAU-UNLP). Fue Profesor Adjunto, Taller Sánchez Gómez, Berdichevsky y Lopatín (1985-1995), Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU-UBA).



Fotografías en estas páginas:
«Mes Maisons»,
Jean-François Fourtou, 2007.
© Jean-François Fourtou,
gentileza Galerie Mitterrand.

PALABRAS CLAVE

Escasez, accesibilidad, prejuicio, dignidad, mínimo, ciudad.

KEYWORDS

Shortage, accessibility, prejudice, dignity, minimum, city.

RESUMEN**

Si lo que tengo es escasez de recursos para comprar una unidad de vivienda cerca de las mejores condiciones de vida que te ofrece la región —esto es vivir en Buenos Aires— cómo con superficies mínimas y accesibles económicamente a una franja importante de la población, que quiere ser urbana, puedo hacer interesantes proyectos. Habrá que desprenderse de prejuicios y de paradigmas hoy antiguos, que lo único que han conseguido es que una parte importante del crecimiento sea espontáneo e informal, y mayormente indigno e injusto. Ejemplo de ello sería revisar las dimensiones mínimas. Nos vendrán con la milonga que esa no es una vivienda decente. Pero les aseguro que lo es para aquel que podrá aspirar a vivir en la Ciudad de Buenos Aires, donde está la mayor cantidad de oferta de trabajo del país, el mejor acceso a la salud, la educación, la recreación, la cultura.

—No guardo nada. —Se decidió por un monoambiente de 25 m² porque se percató de que su capacidad de ahorro es inferior al aumento del precio de los departamentos. Carol Álvarez lo compró por 18.500 euros y ahora está a punto de venderlo por un número que le permitirá pagar el anticipo de un habitaculo decente. En los años en que ha estado lo que más lamenta es no haber podido aumentar su biblioteca.

José Hernández adquirió su piso de 27 m² hace 20 años. Le costó 24.000 euros y su valor ahora es de 210.000 euros. Vive con su mujer y admite sonriendo que intentan no enfadarse mucho, —porque no tienes dónde esconderte.

Estos dos ejemplos tomados de un par de relatos risueños en España, da señalada muestra de cómo una sociedad enfrenta los problemas sin engañarse.

Si lo que tengo es escasez de recursos para comprar una unidad de vivienda en la ciudad que me permita estar cerca de las mejores condiciones de vida que te ofrece la región —esto es vivir en Buenos Aires— tengo que encontrar la manera de poder resolver el problema, no tengo ni que perder tiempo en discutir sobre si la vivienda digna no debe tener menos de 40 m², bla-bla-bla, sino que tengo que encarar una solución: cómo con superficies mínimas y accesibles económicamente a una franja importante de la población que quiere ser urbana, puedo hacer interesantes proyectos.



Y sobre esto, mucho tenemos para decir los arquitectos. En general lo que más hay es experiencias hechas en viviendas individuales. Algunas casi cómicas, pero no por eso dejan de ser interesantes.

El desafío hoy está en ver cómo se encara el tema de la vivienda mínima y accesible económicamente en la Ciudad de Buenos Aires: los minidepartamentos.

Para todo esto, será necesario empezar por revisar normas que tienen que ver con la densidad, la edificabilidad y los usos; flexibilizar algunas, modificar otras, e incluso eliminar unas cuantas. Reflexionar y hacer formulaciones sobre nuevas tipologías de vivienda. Habrá que encarar los temas con criterios innovadores, desprendiéndose de prejuicios y de paradigmas hoy antiguos, y que en el caso de Buenos Aires, lo único que han conseguido es que una parte importante del crecimiento sea espontáneo e informal, y la mayoría de las veces indigno e injusto (villas de emergencia, inquilinatos).

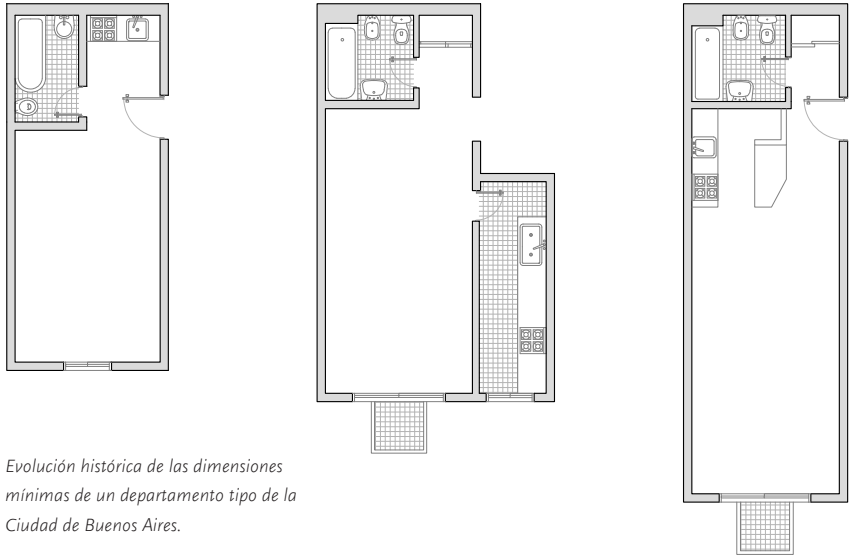
Ejemplo de ello sería revisar las Normas de Habitabilidad (las dimensiones mínimas, etc.) y quizás algunas de las Normas de Accesibilidad.

Sería interesante que ciudades como Montevideo o Nueva York fueran tomadas como referencia: El *New York Times* ha hecho hace un par de años un concurso para promover unos tipos de viviendas flexibles en 24 m², con el objeto de poder hacerlas accesibles a sectores importantes de su población de clase media; se completarán este año.

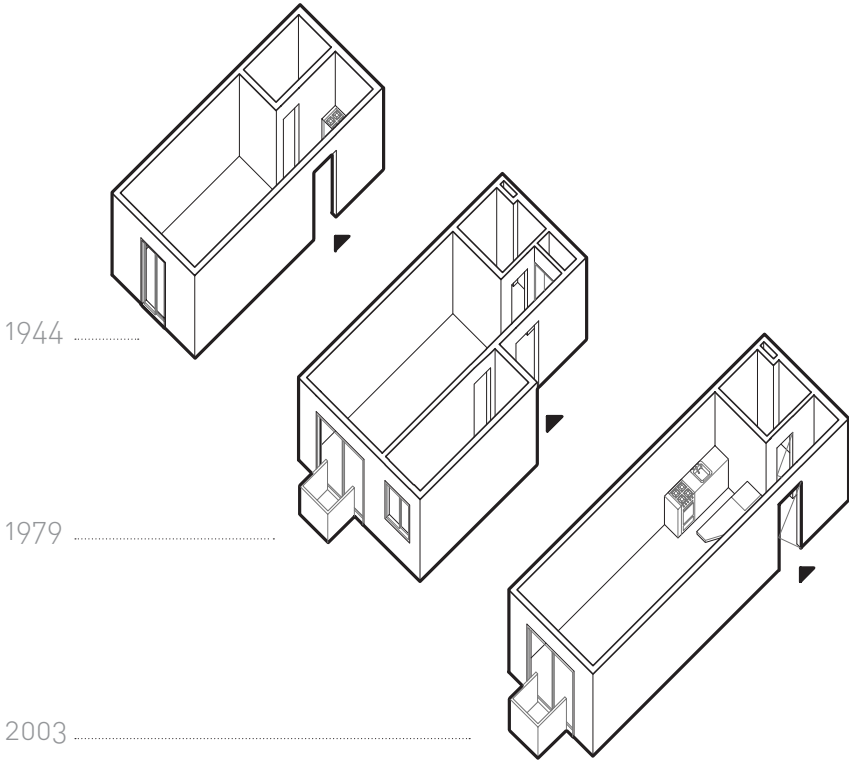
En Montevideo la vivienda mínima es de 25 m² y los monoambientes de 19,40 m². Los baños tienen lado mínimo de 1,20 m², con ducha; la bañera es opcional. (Sección 3.4, de los locales. Modificación Ordenanza 7210/01, Normativa General de Edificación).

Y mismo en Buenos Aires existe un antecedente ejemplar. En el Código de 1944, en la vivienda mínima la habitación era de 16 m², el baño de acuerdo a la cantidad de artefactos y la cocina mínima era de 1,60 m². No había balcón.

Seguro que nos vendrán con la milonga que esa no es una vivienda decente. Pero les aseguro



Evolución histórica de las dimensiones mínimas de un departamento tipo de la Ciudad de Buenos Aires.



1944

1979

2003

Habrá que desprenderse de prejuicios y de paradigmas hoy antiguos, que lo único que han conseguido es que una parte importante del crecimiento sea espontáneo e informal, y mayormente indigno e injusto.

que lo es para aquel que podrá aspirar a vivir en la Ciudad de Buenos Aires, donde está la mayor cantidad de oferta de trabajo del país, las mejores condiciones para acceder a la salud, la educación, la recreación, la cultura. Como ocurrió en los años 40, que permitió que los habitantes de los conventillos pudieran aspirar a comprar departamentos de esos edificios racionalistas tan bonitos que vemos por Balvanera, San Cristobal, Caballito. Si se revisan ejemplos de la época nos podemos sorprender. Por ejemplo los dos departamentos monoambientes del centro de la planta del Edificio Eucaliptos en la calle Vierrey del Pino, obra de Ferrari y Kurchan.

Al endémico problema del déficit de vivienda, que se hace más acuciante en el entorno de las grandes ciudades, hay que encontrarle solución. Todas las políticas de los últimos 40 años, en algunos casos solo han logrado mitigar el problema en algunos momentos. Pero poco más.

La solución es urbana, está en las ciudades y pasa por los edificios de vivienda multifamiliar, en eso debemos centrarnos autoridades, funcionarios, desarrolladores, los profesionales de la construcción; debemos ir al frente.

Hoy se piensa que la ciudad será densa, más eficiente, más igualitaria y más sustentable, pero se complica un poco, porque a su vez, parece seguro que globalmente se iniciará un período donde lo característico será la escasez. Es curioso como estos temas surgen desde Nueva York, Tokio, Buenos Aires o Mumbai. En algunos

casos, la escasez es de suelo y de espacio, en otros, como en el nuestro, es de recursos, y en otros, la combinación de ambos.

Habrá que buscar soluciones fuera de lo convencional a estos, y a otros problemas nuevos que seguro surgirán, y habrá que buscarlas utilizando la inteligencia y la imaginación, dos valores a los cuales debemos darles una oportunidad. Y en eso los arquitectos y urbanistas algo deberemos aportar.

*Arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires y Arquitecto egresado por la ETSAM, Universidad Politécnica de Madrid, España. Fue Profesor Adjunto del Taller Sánchez Gómez, Berdichevsky y Lopatín, del Departamento de Arquitectura y Urbanismo entre 1985 y 1995 (FADU-UBA) y Profesor Titular del Taller Vertical 9 en el Área Arquitectura entre 1999 y 2015 (FAU-UNLP). A lo largo de 50 años abarcó en su producción profesional una variada gama de programas y escalas: edificios públicos, edificios de oficinas, viviendas, hoteles, industrias y grandes reciclajes, destacándose el Hospital de Orán en Salta, el Centro Gubernamental de La Plata, el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, el Mercado Central de Buenos Aires, la Planta Impresora Diario La Nación, las Torres Alto Palermo Plaza, la Torre Libertad Park, el Office Park Pilar, los Edificios Costeros en Puerto Madero, el Hotel NH City, la Escuela de Posgrado de la UCA en Puerto Madero, el Hotel 725 Continental, el Hotel NH Jousten, el Nuevo Edificio Central del Hospital Italiano, el Templo Comunidad Amijai, la Iglesia Mayor (UCA), la Torre Mirador Puerto Madero, las Oficinas SKF y las Oficinas Generales del Banco Santander. Actualmente es Presidente del Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo (CPAU).

****Life in less than 30 square meters.** ABSTRACT
If what I have is a lack of resources to buy a housing unit near the best living conditions the region offers –this is living in Buenos Aires– how can I, with minimal areas affordable to an important part of society who wants to be urban, make interesting projects.
We will have to get rid of old prejudices and paradigms, which have only made an important part of growth spontaneous and casual, and mostly unworthy and unfair. An example of that would be to review the minimal dimensions.
They will argue that it is not a decent home. But I assure you it is for those who pursue living in the City of Buenos Aires, where you can find the highest amount of job offers in the country, better access to health, education, recreation and culture.

Modos de Habitar o Modos de Hablar del Habitar

por Jorge Sarquis*

Director, Centro de Investigación en Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo (FA-UP).
Director, Centro Poiesis, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).



«Cloud City», Tomás Saraceno, Metropolitan Museum of Art, Nueva York, 2012. © Studio Tomás Saraceno.

PALABRAS CLAVE

Hábitat, actividad, unifamiliar, colectivo, innovación, contemporáneo, expresión.

KEYWORDS

Habitat, activity, single-family, collective, innovation, contemporary, expression.

RESUMEN**

En el tratamiento del Hábitat Unifamiliar o Colectivo es necesario hacer el registro de las actividades (no las funciones, porque el hombre no funciona² como las máquinas o los órganos del cuerpo de los seres vivos) y analizar las reiteraciones de sus actos de habitar en los Hábitats Unifamiliares o Colectivos y en los lugares públicos. Existe innovación en la búsqueda de articular de otra manera dispositivos de ámbitos naturalizados, o sea, Composición Proyectual en Lenguaje Moderno, configurando Proyectos no vistos antes. Era previsible que nuestros primeros intereses fueran hacia los comportamientos humanos en los Modos de Habitar y Convivir. Pero lo importante era cómo expresar arquitectónicamente esa nueva forma de vivir y habitar, y un objetivo claro, pero parcial, que formulado en términos de pregunta decía: ¿cómo vive y habita la gente en el mundo contemporáneo?, ¿cuáles son sus valores e ideales?, ¿cuáles los hábitos de su Habitar? Las múltiples expresiones de los participantes premiados y muchos no premiados, muestran dos tipos de formas: la textual y la visual. Siendo la segunda la más reveladora de LA CASA que se propone, para resolver mediante la arquitectura, pero creo que el análisis de los textos que acompañan cada proyecto también es revelador de lo que piensan y crean los ganadores.

Sobre el habitar

Hacia los años 80 comenzábamos las investigaciones sobre los «Modos de Habitar»¹, hasta que en 1997 cuando publicamos nuestro libro bajo el mismo título de la publicación de la SCA y cuya presentación se realizó en la misma sede; Pablo Sztulwark dijo: *a mí me interesan más las alteraciones a los modos o rutinas del habitar*. Yo pensé, ¡si será jodido el tipo, va justo por el lado en que no hemos trabajado!, ¡pero cuánta razón tenía! Efectivamente estaba poniendo el dedo en la llaga, es importante tener una descripción exhaustiva de los hábitos, o repeticiones de los comportamientos, pero lo que no sabemos y es lo que hay que conocer y esas irrupciones son necesarios de registrar es aquello que no estaba previsto.



Sarquis, J. A.: Arquitectura y modos de habitar, Editorial Nobuko, Buenos Aires.

En el tratamiento del Hábitat Unifamiliar o del Hábitat Colectivo es necesario hacer el registro de las actividades (no las funciones, porque el hombre no funciona² como las máquinas o los órganos del cuerpo de los seres vivos) y analizar las reiteraciones de sus actos de habitar en los Hábitats Unifamiliares o Colectivos y en los lugares públicos. Pues bien, hoy después de 35 años de investigaciones sobre los elementos que atañen a la Investigación Proyectual, que trabajamos como propuesta fundante, el capítulo del habitar con todos los demás asuntos que condicionan y alimentan a los modos y maneras de habitar, sigue siendo

fundamental en casi todos los Proyectos de vivienda individual o colectiva, y la competencia UNACASA es muy demostrativa, no hay casi concursantes que en sus propuestas hayan superado el habitar tradicional, o sea, el que se instauró en los primeros cincuenta años, cuando primero los «maestros» sostuvieron una doble concepción. Por un lado (la teoría) la casa no es una «obra del arte de la arquitectura» y por el otro (la práctica), la casa es el tema donde los maestros exhibieron y mostraron su concepción, sus habilidades y destrezas para pensar la arquitectura.

Todos los Arquitectos actuales manifiestan que atienden las nuevas Formas de Habitar, incluso los de esta competencia, pero cuando se observan en detalle los proyectos, desde las plantas a los alzados, pasando por las perspectivas y axonométricas, es imposible identificar en qué lugares o ámbitos de la Unidad Habitativa se han producido, ya no grandes innovaciones, sino al menos algunas renovaciones de las formas conocidas, en la organización del proyecto realizado. Apenas existen consideraciones generales que no superan ni las investigaciones realizadas en este u otros países.

Existe innovación en la búsqueda de articular de otra manera dispositivos de ámbitos naturalizados o sea Composición Proyectual en Lenguaje Moderno, configurando Proyectos no vistos antes. No obstante, en muchos proyectos se trata solo de Composición en «estilo» moderno, o sea, Diseño Arquitectónico Reiterativo.

Una conjetura a modo de hipótesis postfáctica³

Nuestras investigaciones se realizaron, desde el comienzo, con un grupo integrado por arquitectos, pero también por psicoanalistas, psicólogos sociales, y más tarde filósofos, sociólogos, antropólogos y estetas.

Con esta configuración interdisciplinar era previsible que nuestros primeros intereses fueran hacia los comportamientos humanos en los Modos de Habitar y Convivir. Pero lo importante era cómo expresar arquitectónicamente esa nueva forma de vivir y habitar y un objetivo claro, pero parcial, que formulado en términos de pregunta decía: ¿cómo vive y habita la gente en el mundo contemporáneo?,

Era previsible que nuestros primeros intereses fueran hacia los comportamientos humanos en los Modos de Habitar y Convivir.

¿cuáles son sus valores e ideales?, ¿cuáles los hábitos de su Habitar? Todas preguntas relacionadas con el comportamiento humano en la convivencia grupal de familias y otros tipos de vínculos entre los habitantes de una Unidad Habitativa aislada, Vivienda Colectiva, o Conjunto Habitacional.

Nosotros nos adentramos desde la investigación en un asunto que no formaba parte de la agenda de los arquitectos, ni en su formación, ni su profesión. Tampoco se registraba mayor interés en el campo internacional de la arquitectura y sus manifestaciones textuales.

Esto no nos agrega mayor mérito que el de haber escuchado a los disciplinados de las Cs. Hs. y Ss. que nos trasmitían su asombro por la negación a escuchar las necesidades y deseos de los habitantes como individuos, o Grupos de Convivencia, sean familias, o individuos agrupados para convivir: Jóvenes, Ancianos, Familias Ampliadas, Ensambladas, Habitantes agrupados para convivir y los casos de los asentamientos de la ciudad informal, donde las familias hipernumerosas no se pueden alojar en estas Unidades Habitativas tradicionales que solemos proyectar.

Pero lo que nos asombra ahora a los arquitectos, es la doble negación de la atención a este problema que proviene de la sociedad (Finalidad Externa en los términos de nuestra epistemología) y la re-negación al desatender y perder la oportunidad de tomar las cuestiones del habitar como Finalidad Interna o material proyectual que alimente el Proyecto desde su corazón mismo. Esta falta de atención nos ha convocado a trabajar en un nuevo libro, que he titulado *La Investigación Proyectual - Itinerarios del Proyecto II* donde estamos ampliando lo ya trabajado en la publicación de la Tesis del 2003 y cuyo subtítulo lo colocamos más adelante.



Sarquis, J. A.: Itinerarios del proyecto. La Investigación Proyectual como forma de conocimiento en arquitectura, Editorial Nobuko, Buenos Aires.

Breve historia

En 1989 produjimos un evento que resultó clave y nos permitió afirmar un mojón en el Campo Intelectual de la Arquitectura, y bajo aquella concepción que publicamos luego en 1995 *El Ciclo Vital* y que fuera preocupación desde el Coloquio (1989) Auspiciado por la Unesco y la Escuela Politécnica de Lausana: «Creatividad + Arquitectura + Interdisciplina». Allí pusimos a prueba todo lo investigado hasta entonces. Este Coloquio cerró un ciclo de privilegio de las Ciencias Humanas y Sociales en la Investigación Proyectual con la incorporación entre otros de un concepto que hoy es *vox populi* en la lengua de las Cs. Hs. y Ss., de los arquitectos que sumaron las Significaciones Sociales Imaginarias⁴, concepto al que dábamos gran importancia y que intentábamos transformar en material proyectual.



Sarquis, J. A.: Programa del conjunto habitacional «Ciclo vital», Secretaría de Investigaciones en Ciencia y Técnica, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

También se podría plantear al tema de manera invertida. El equipo de las Cs. Hs. y Ss. se preguntaba, cómo hacían los arquitectos para prefigurar formas arquitectónicas tan ajenas a las formas de vida de la sociedad y que los modelos o prototipos, que presentan grandes parecidos: Unidades Habitativas que definieron una sola configuración (1, 2 ó 3 dormitorios, estar-comedor, cocina y baño). Se acabó la aspiración de hacer viviendas diferentes para diferentes tipos de agrupaciones y vínculos humanos que por añadidura se cobijan bajo la premisa de la noción de Invariantes Históricas.

Otro año clave fue 1992, en diciembre viene Peter Eisenman invitado por POIESIS a concluir el primer Taller de Experimentación Proyectual (TEP) que condujeron Erbín, Solsona y Varas. Una sigla para dos contenidos interrelacionados, el Saber de la Arquitectura y la Experimentación Proyectual siempre cambiante y sin final previsible.



Peter Eisenman con Jorge Sarquis y Carmen Córdova.

El Programa del Ciclo Vital preparado por POIESIS para el TEP era demasiado denso para ser atendido por los participantes, y los profesores que los conducían decidieron abandonarlo. Esto nos llevó a elaborar un Programa Complejo –que superaba el tradicional Programa de Necesidades– que incorporaba todas las Variables e Indicadores que constituyeron históricamente la arquitectura y hacerlos operativos mediante el armado de una Epistemología del Saber de la Arquitectura con Variables e Indicadores. Así planteado el Programa Complejo era *a priori* ajeno al «Saber» que identificaban los docentes del TEP.

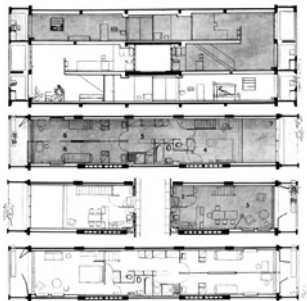
Desde allí pudimos advertir que no era una relación sencilla, pues por un lado la situación de la categoría de «Saber» que venía en crisis desde los años 60 y los conocimientos disciplinares que la Investigación y Experimentación Proyectual se proponía generar, parecían incompatibles. Sabiendo que toda búsqueda de responder a nuevos problemas crea conocimientos y cada creación *hace agujero en el saber constituido* –frase de Lacan,⁵ que como se sabe, era crítico de todo saber que conserva lo existente y no renueva lo ya sabido, aunque no le sea ya útil a nadie–.

En este caso la IP rechaza la idea de utilizar en su totalidad el saber constituido, que no se renueva, sino que reitera lo ya sabido y no da repuestas a los problemas contemporáneos, siempre nuevos y por eso se propone a la misma, como una manera de actuar y proyectar a partir de Variables e Indicadores sobre los aspectos propios de la Arquitectura y donde no existe trayectoria fijada sino Proyectos imprevisibles.

Pero esto se advierte si observamos los primeros cincuenta años del siglo XX, que fueron de la Guerra Fría y discriminadora de los que haciendo Arquitectura Moderna pero abroquelados tras la consigna del «Movimiento Moderno» –un partido político de la arquitectura–, se aspiraban no solo a hegemonizar la disciplina, sino a homogeneizarla.

Pensamos que el impacto producido por las nuevas Arquitecturas, que se van generando proyectualmente y construyendo efectivamente, a partir de 1900 debe haber sido realmente desconcertante y haber originado los efectos contrapuestos de paralización

y/o aceleración para crear una arquitectura de igual calidad y novedad. Eso se pudo verificar en obras como la Unidad Habitacional de Marsella, donde se conjugan tres aspectos heterogéneos de la arquitectura que hacen a su constitución como insustituibles: los humanos a albergar, las construcciones con materiales específicos y las expresiones de ambos conjugados en una voluntad de significación.



Planimetría de la Unidad Habitacional de Marsella de Le Corbusier.

Respecto al primero se estudian los modos y maneras de habitar y hábitat para las nuevas Unidades Habitativas en los nuevos hábitats con destino a las nuevas Unidades de Convivencia, más allá de las tradicionales familias. En cuanto a la construcción los materiales serían preferentemente durables, que al ser manipulados por los arquitectos que con sus habilidades y destrezas (*la tejnë*) constituyen lo que Aristóteles llamó la *Causa Eficiente*, posibilita que el proyecto-obra se realice como poiesis-aisthesis, o fabricación de objetos destinados, o con sus dos posibilidades centrales de la arquitectura: la Finalidad Externa (solicitud que proviene del exterior de la disciplina) y la Interna (que genera los conocimientos disciplinares). Entre ambos posibilitan resolver los desafíos de los nuevos problemas, con nuevas arquitecturas.

Con estos tres tipos de materiales heterogéneos hay que hacer esto que llamamos Arquitectura siguiendo Principios de Orden, Legalidad y Legitimidad, otorgados por un pensar Metafísico y ordenado (poner orden, armonizar estos materiales heterogéneos e imponer un hacer las cosas como

esta corriente mayoritaria de la Filosofía ordena y los principios de la Mimesis inducen).

El Habitar aspira a ser respetado como un derecho ciudadano, desde las grandes obras a las pequeñas, como la Casa (desde el Departamento, Unidad Habitativa, a las pequeñas viviendas unifamiliares, etc.), ambicionan ser realizadas como arquitectura, y no se puede negar como material proyectual imprescindible pero que debe completarse con la materialización de la obra y, dado que se trata de un objeto poiesico-estésico (inserto y nacido en una realidad social y subjetiva, contextualizada y producida en el estadio actual del conocimiento disciplinar), será vivido y percibido como objeto de una expresión sensible que configurará y predispondrá a sus habitantes de una cierta forma o «manera» para la convivencia cotidiana.

¿Fin de la historia?

Y colorín colorado este cuento ha terminado. ¡Señores, se han terminado los Problemas de la Arquitectura, felizmente, y al fin!, se han terminado; ahora nos vamos a explorar otros territorios menos trabajados, por ejemplo: ¿Ud. se ha preocupado alguna vez por cómo viven los indios Wichi del Norte argentino? No, la verdad que no... Claro, para Ud. que vive en Palermo es fácil, ¡su egoísmo no tiene límites! ¿Y es un problema para Ud.? Claro, ¡se niega a lo nuevo, a lo que viene! ¿Y los problemas urbanos?, ¿el tránsito que afecta los nuevos comportamientos en la convivencia?

Pero mi momento de mayor alegría surge cuando vemos la respuesta a la convocatoria de los aspirantes a la Carrera al Doctorado, cuyos temas varían desde la sustentabilidad al urbanismo de la ciudad, o la planificación del territorio, y algún que otro despistado que pregunta, ¿aquí se hacen Doctorados sobre Arquitectura? Si lo escucho y estoy cerca, me lo llevo al bar, le doy un café y le prometo un futuro de gloria, a ver si se queda estudiando algún tema de la arquitectura.

Cuando Tafuri nos advertía, desde la Escuela de Arquitectura de Venecia, que la Arquitectura era una *Lingua Morta*, pensábamos: ¡qué exagerado! No le creíamos. Hoy nos preguntamos: ¿cómo es posible,

cómo puede ser que la mitad del tiempo trabajen en la Carrera en asuntos ligados a la recreación Proyectual, y cuando se reciben respiran aliviados y optan, o por ejercer la Profesión aplicado el saber disciplinar aprendido y no explorando el conocimiento de lo nuevo, y los menos, a estudiar temas no centrales de la disciplina?, ¿a qué se debe? Creo que serán muchas las causas y razones de estos comportamientos, pero al menos una buena parte se debe a que no se sienten tentados a investigar temas o asuntos que le quedaron pendientes de resolver o comprender de la arquitectura durante la Carrera, y ha llegado el momento de escapar hacia otras regiones del saber, o del no saber.

Y en esto creo que los docentes de los Talleres enseñan a proyectar sin atender que los principios teóricos de la Arquitectura están en crisis desde dos perspectivas: la caída de la legislación mimética señalada por Ranciere recientemente, pero marcada firmemente por la sentencia de Kant cuando afirma lapidariamente que solo el genio creador podrá hacer las obras y establecer las maneras de producirlas, recepcionarlas e identificarlas, y el reemplazo del pensar metafísico del orden y las ideas más allá de los sentidos por la anti-metafísica o la post-metafísica del pensar.

Un género disciplinar que no supo, no quiso, o no pudo generar la permanente nueva Arquitectura que exigían las nuevas formas de vida, de habitar, de sentir y de percibir, que no cesan de cambiar. Es cierto que hay grandes ciclos, por ejemplo, es legítimo decir «habitar en el moderno», pero no, «habitar en el clásico». Tal vez, por la longitud del ciclo (26 siglos), nos obliga a preguntar: ¿dónde y cuándo? Pregunta válida también para el moderno, pero menos formulada; aunque no es lo mismo lo que ocurre en Europa que en el resto de Occidente y, desde luego, en Latinoamérica, pero menos instalada.

Pregunta inconducente para algunos y no pertinente para otros desde lugares diversos del saber disciplinar.

Los Problemas
Toda investigación nace del registro de un Problema. ¿Y qué designa la palabra Problema? Un

asunto del que se desconoce no solo la solución, sino muchas veces el origen del mismo, su consistencia, aparición o emergencia, como síntoma de algo que existe o anida en su interior e impide el fluido desarrollo de las cosas, y para el cual hay que crear o inventar una repuesta porque las existentes no alcanzan. También el Problema es una oportunidad de resolver cuestiones que sin su aparición no lo veíamos como tal.

La cuestión del Problema es ampliamente desplegada en la clásica Wikipedia,⁶ pero con un fuerte acento tomista aristotélico, intentaremos una visión ligada al campo de la Arquitectura.

Existen varios tipos de Problemas en la disciplina a saber: Problemas que se reiteran y son de carácter centralmente arquitectónicas, pero también no disciplinares, por ejemplo:

Problemas en Ciencia, depende de cada una de ellas. Problemas matemáticos. Problemas religiosos. Problemas políticos. Problemas de riqueza y pobreza. Problemas de distribución desigual de la renta de un país. Problemas en arte, desde su producción (poiesis), a los de recepción (aisthesis). Problemas raciales. Problemas disciplinares de la Arquitectura. Problemas urbanos.

¿Y por qué hay problemas en vez de no haberlos? Es un asunto filosófico. La vida tiene un impulso biológico a persistir en su existencia, pero en su despliegue intencional y deseante, surgen elementos, asuntos, hechos que impiden su desarrollo.

Si la Arquitectura debe recrearse atendiendo a los cambios permanentes en los «modos de habitar», cuya solución es la creación de nuevas repuestas arquitectónicas que atienden dichos cambios, la definición y la comprensión e interpretación de los problemas está en la base de su resolución o creación disciplinar.

Los Procesos Configuradores de la Arquitectura (PCA)⁷, que hemos heredado de los maestros y que

hemos interpretado como una manera de hacer proyectos, no traían seguro frente al posible error de interpretación, y en cuanto nos descuidamos estuvimos haciendo —desde los años 40 a los 60—, Composición en Lenguaje Moderno, y como era de esperar surgió la reacción de quienes se niegan a transitar por ese camino. Pero no debemos olvidar el apoyo que recibieron de los Tratados y Manuales para aligerar y aliviar «El arte de Proyectar en Arquitectura», y que debería haberse llamado «El arte de Componer en Lenguaje o estilo Moderno» y que interpretamos como el «Eterno Retorno de lo reprimido»; y ese error indujo a confundir medios con fines y el Proyecto olvidó su verdadero Fin de crear permanentemente nuevos ámbitos, para lo siempre cambiante de la vida social del género humano.



Fotografía del Edificio Seagram de Ludwig Mies van der Rohe.

Los PCA no son eternos
Los PCA no pueden ser eternos, ni útiles, en igual medida, para todas las clases de Arquitecturas de todos los tiempos y en todos los lugares. Más aún, en última instancia, cada proyectista puede y hasta debe generar su propio método o estrategia proyectual; y así lo hace.

Pero esto tropieza con otro problema: ¿cómo se enseña a proyectar mediante ese maravilloso

PCA, que nos lleva por un camino que se intuye, pero no existe como trayecto claro y único, sino que se hace al andar? La repuesta nos lleva a nuestra propuesta actual de la Investigación Proyectual, del libro antes mencionado, que estamos elaborando y cuyo subtítulo es bastante explicativo:

*Para concebir una Arquitectura que dé repuesta a las carencias identificadas, se genera una Matriz Poiética, derivada de una Ontología Variable y una Epistemología Convergente, Comprensiva y Operativa. Elaborada en base a Variables e Indicadores. Una Matriz mayéutica pone a disposición del Investigador Proyectual (P+ImI) quien la interroga y obtiene así la Identificación del Problema y la Idea Arquitectura para forjar el Proto Proyecto que será completado a lo largo del Procedimiento.*⁸

La competencia UNACASA
Las casas producidas en la competencia son opiniones de los arquitectos participantes, donde están los que prepararon las bases, los que participaron en las tres etapas y además los ganadores que superaron todos los escollos.

Los múltiples expresiones de los participantes premiados y muchos no premiados, muestran dos tipos de formas: la textual y la visual. Siendo la segunda la más reveladora de LA CASA que se propone para resolver mediante la arquitectura, pero creo que el análisis de los textos que acompañan cada proyecto también es revelador de lo que piensan y crean los ganadores de los premios.

Las imágenes de las Unidades Habitativas se manejan todavía con la legislación mimética y muchos son los asuntos que tratan. A la inserción de Unidades Habitativas en loteos del conurbano de Buenos Aires deberían anteponerse acuerdos con los municipios para acondicionar los lotes que recibirán estas obras.

Lo meritorio del trabajo, que va desde la organización de la competencia, la redacción de las bases y la organización para la selección de los ganadores por etapas y por jurados diversos, que van dando su elección sin duda ante muchos proyectos argumentados y configurados —aunque con el déficit señalado justamente en los temas del

habitar— muy mentados, pero poco profundizados más allá de lo ya investigado y publicado.

Tema sobre el que habrá que seguir trabajando para que se comprenda la necesidad de tomar las cuestiones del habitar, no solo como Finalidad Externa o Utilitas sino de las ficciones que nos debemos valer para superar las carencias de la falta de Reglas y Materiales y el pensamiento ordenador metafísico, que nos deja en una situación de vacío, pero también de oportunidad para crear concepciones de la Arquitectura y de las operaciones necesarias en el Procedimiento Configurador de la Arquitectura, cuyas «reglas» serán del «Camino Desde» (Cacciari) las Reglas de las Variables e Indicadores, que sin embargo no resuelven totalmente el problema de las metodologías y las técnicas clásicas ya que las mismas desaparecieron definitivamente.

* Arquitecto egresado de la Universidad de Buenos Aires (1965) y Doctor en Arquitectura por la misma universidad (2003). Creador del Centro Poiesis, de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Creatividad en Arquitectura y Diseño (1978) y por Resolución del Consejo Directivo en 1991. Creador y Profesor Titular de la materia electiva de grado Investigación Proyectual (Teoría, Metodología, Técnica) desde 1997 hasta la fecha. Creador, Director y Profesor del Programa de Actualización Proyectual (PAP) del Posgrado de la FADU-UBA, desde 1998. Creador del Programa Curricular, Director y Profesor Titular de la Maestría en Arquitectura Urbana en la Facultad de Arquitectura y Artes de la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz, Bolivia (1997-2003). Creador del equipo de Investigación Proyectual (integrado por becarios de grado y posgrado, estudiantes pasantes y egresados) sobre el «Hábitat para la Emergencia Social y Ambiental», para Quilmes y la Ciudad de Buenos Aires, desde 2001. Realizó numerosas e importantes investigaciones en el marco de la Universidad de Buenos Aires, las que han sido publicadas en libros, diarios y revistas. Ganador de premios y distinciones, entre ellas: Mención al Premio Nacional de Arquitectura en 1990 por el libro Creatividad en arquitectura desde el psicoanálisis, con G. Adamson y C. M. Bouquet, Ed. Paidós, 1985 (síntesis de la investigación iniciada en 1978). Premio a la Investigación Científica UBA 1993, 1994, 1995 y 1996 (Categoría A). Mención en la categoría Ensayos de Investigación Inéditos en el Concurso Premio Bienal de Arquitectura por La Investigación Proyectual. Teoría, Metodología y Técnica, en 1996, organizada por la SCA y el CPAU.

Existe innovación en la búsqueda de articular de otra manera dispositivos de ámbitos naturalizados, o sea, Composición Proyectual en Lenguaje Moderno, configurando Proyectos no vistos antes.

^{***}***Ways of Inhabiting or Ways of Referring to Inhabiting.** ABSTRACT*
In the treatment of the Single-family or Collective Habitat it is necessary to register the activities (not the functions, because man does not work like machines or body organs of living beings) and analyze the repetitions of their inhabiting actions in the Single-family or Collective Habitats and in public places. There is innovation in the pursuit of articulating devices in a different way from naturalized environments, that is Design Composition in Modern Language, setting up Projects not seen before. It was predictable that our first interests were focused on human behavior in the Ways of Inhabiting and Cohabiting. But what was important was how to express architecturally that new way of living and inhabiting and a clear but partial goal, which formulated as a question said: how do people live and inhabit in the contemporary world? What are their values and ideals, which are the habits of their Inhabiting?
The diverse expressions of the award-winning and many non winning participants show two different forms: textual and visual. The second being the most revealing of THE HOUSE that is proposed, to be solved through architecture, but I consider the analysis of the texts which accompany each project also reveals what the winners think or create.

Modos de configurar el habitar por Santiago Miret*

Coordinador, Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea; Profesor, Proyecto Arquitectónico; Tutor, Taller de Tesis; Profesor, Posgrado en Arquitectura del Paisaje, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT). Profesor, Maestría en Investigación Projectual, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

PALABRAS CLAVE

Fenómeno, procedimiento, conocimiento, generación, innovación, disciplina.

KEYWORDS

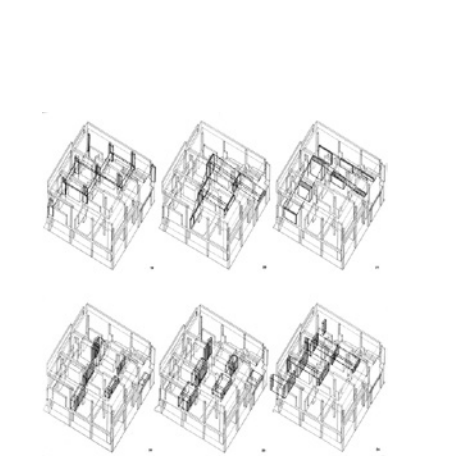
Phenomenon, process, knowledge, generation, innovation, discipline.

RESUMEN**

Los modos de aparecer del proyecto permanecen en el foco de la discusión entre una fenomenología procedimental asociada a la sensibilidad latente en la forma difícil de ser documentada y consolidada como conocimiento transmisible, un riguroso devenir de la materia vinculado a fuerzas internas a la misma en donde las ideas deleuzianas juegan un papel fundamental, una visión positivista del problema asociada a regulaciones técnicas y medidas mínimas heredadas de la condición Moderna, métodos asociados al modo participativo de la generación proyectual emergentes en las ideas de participación de los años 60 o una fe en una especie de neo-organicismo generativo a menudo confundido con el organizacionismo sistemático.

Sobre el Procedimiento Configurador de la Arquitectura

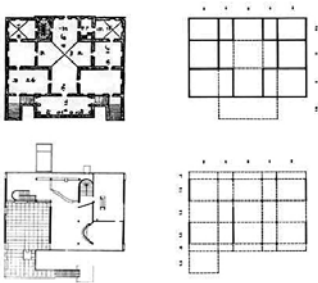
El Procedimiento Configurador de la Arquitectura (PCA) ha sido el centro del debate disciplinar desde que, hacia 1963, Peter Eisenman presenta su tesis doctoral titulada *The Formal Basis of Modern Architecture*. Lo allí planteado se expandirá en sus experimentos sobre las Houses desarrollados entre 1967 y 1975.



Eisenman Architects, House II, Hardwick, Vermont, 1969-1970.

Si bien el enemigo principal de Eisenman era la llamada Arquitectura Moderna, vista en perspectiva, su labor da cuenta de una tarea pendiente en la disciplina en torno al problema del «saber hacer», el cual, hasta 1963 se presentaba críptico, amordazado por estructuras clásicas de mimesis, armonía y proporción de las cuales la disciplina no podía escapar. Stan Allen es claro al indicar que «es un lugar común referirse hoy al proceso, pero fue Eisenman quien primero nos trajo aquí, y aún estamos viviendo con la consecuencia de ese cambio, a menudo sin pensar en sus implicancias».⁹ El problema del PCA ha sido el tema de debate disciplinar desde entonces. Sin dar con respuestas del todo claras, los modos de aparecer del proyecto permanecen en el foco de la discusión entre una fenomenología procedimental asociada a la sensibilidad latente en la forma difícil de ser documentada y consolidada como conocimiento transmisible, un riguroso devenir de la materia vinculado a fuerzas internas a la misma en donde las ideas Deleuzianas juegan un papel

fundamental, una visión positivista del problema asociada a regulaciones técnicas y medidas mínimas heredadas de la condición Moderna, métodos asociados al modo participativo de la generación proyectual emergentes en las ideas de participación de los años 60 o una fe en una especie de neo-organicismo generativo a menudo confundido con el organizacionismo sistemático.



Comparativa estructural de la Villa Palladiana «Malcontenta» con la Villa Stein en Garches de Le Corbusier.

Rowe, C.: The Mathematics of the Ideal Villa and Other Essays, The MIT Press, Massachusetts, 1976.

La competencia UNACASA, ha dado la oportunidad de repensar esta inconclusa problemática en términos de cómo configurar el proyecto de una vivienda unifamiliar. Sus bases, claramente daban una libertad muy particular a los participantes para que el aspecto generativo de los proyectos quedara a su disposición. De este modo, el presente escrito buscará entender cuáles fueron los Procedimientos Configuradores de la Arquitectura de cada una de las propuestas ganadoras (AToT, BAAG, Carballo Errasti, BaBO y STC).

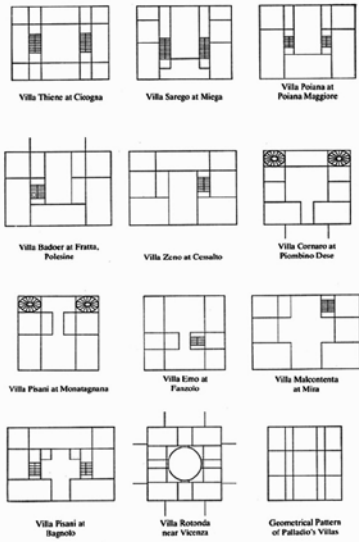
AToT (Arquitectos Todo Terreno)

Sistema de modularidad tridimensional restringida

El proyecto se organiza según una grilla de nueve cuadros. Sin embargo, es realmente sorprendente que se omita toda mención a lo que esta grilla implica disciplinarmente. Desde el famoso libro *Architectural principles in the age of Humanism* en el que Rudolf Wittkower hace referencia a un sistema generativo de vivienda desarrollado en las Villas Palladianas, la grilla de nueve cuadros se ha constituido como un tema disciplinar a la hora de pensar la vivienda. Wittkower explica que, ya sea

consciente o inconscientemente, Andrea Palladio había inventado un nuevo modo de articular el programa de la vivienda con la geometría generativa. Más tarde, Greg Lynn elevaría esta idea a la de diagrama, entendiendo al proyecto de la Villa Palladiana como un sistema generativo proyectual. Colin Rowe desarrolla una extensa elaboración de esta problemática en su artículo «The mathematics of the ideal villa». Allí, expresa las continuidades geométricas entre la Villa Malcontenta de Palladio y la Villa Garches de Le Corbusier. Argumentando diferencias de cualidad entre ambas, bajo el mismo *layout* geométrico: la grilla de nueve cuadros.

No obstante, estos referentes disciplinares, AToT hace uso de la grilla desde un ángulo completamente diferente. Casi sin citar arquitectos, su memoria abunda en referencias a la filosofía y a la condición fenoménica del módulo. Otorgándole a la grilla tridimensional de módulos una cualidad de indeterminación abstracta difícil de documentar. En lugar de hablar de la grilla, se hace foco en el módulo como unidad mínima de articulación, sin embargo, se arriba siempre a una grilla. El módulo, en este sentido, es restrictivo, tiene un límite (la grilla) y se opone a la idea de indeterminación.



Estudio del sistema generativo de Villas de Andrea Palladio.

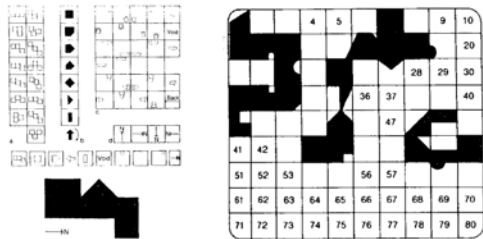
Wittkower, R.: Architectural Principles in the Age of Humanism, The Warburg Institute, Londres, 1949.

No obstante, existe un interés por vincular la grilla de nueve cuadros a las Casas Patio de Mies van der Rohe, esta idea carece de intensidad y la grilla permanece intacta. Los esquemas en los que aparecen indicios de ruptura de la grilla, se vacían de potencia cuando se dibujan las plantas. Hay confusiones de sentido cuando se vincula al hombre contemporáneo con la «complejidad contextual» e ideas de «mutabilidad» y «velocidad».

BAAG (Buenos Aires Arquitectura Grupal)

Sistema generativo lineal de participación limitada

Históricamente se ha abordado el problema de la participación de muchas maneras, pero es quizá el planteo de Yona Friedman de 1971 con su «Flatwriter» el que más puntos en común tiene con la propuesta del grupo BAAG. Tanto Friedman como la propuesta de BAAG hacen hincapié en la idea de la temporalidad del habitar, un concepto que va en contra de la tradición disciplinar anclada en una metafísica occidental que data de la cultura griega y su concepción de una arquitectura eterna. A la vez, ambos sistemas proyectuales proponen servirse de un catálogo de «bloques» (en el caso de BAAG, 23 módulos) los cuales se actualizan en la vivienda según el sujeto destinatario opte por seleccionar.



Esquema del sistema generativo del Flatwriter.

Friedman, Y.: «The Flatwiter: choice by computer», en Progressive Architecture, N° 3, 1971.

«El Flatwriter contiene un repertorio de millones de planos de posibles departamentos; puede dar cuenta de advertencias relacionadas con la proyección de patrones de uso, y puede estimar si el sitio elegido para los futuros residentes presenta conflictos para con los de algún otro residente».¹⁰

Es importante hacer foco en dos aspectos fundamentales. La propuesta de Friedman es compleja. Se sirve

no de módulos, si no de categorías. En este sentido, el resultado tiende a ser siempre nuevo (aunque limitado). La propuesta de BAAG, si bien propone la posibilidad de variación, es una variabilidad aún más limitada, puesto que no existen categorías proyectuales, sino módulos programáticos estables (23 módulos). En este sentido se podría argumentar que los módulos de BAAG contienen en sí mismos la carga proyectual que las categorías de Friedman no tienen. Así, este modelo podría entenderse más comprometido con la disciplina que con la participación. Por otro lado, BAAG hace referencia a que el destinatario deberá «esclarecer algunos gustos y preferencias de ocio y de ocupación». Este es un tema difícil, puesto que no solo el sujeto destinatario es incapaz de determinar criterios estéticos, sino que, además, le es imposible escapar de los dispositivos culturalmente instalados en relación a los modos de habitar. En definitiva, lo que la propuesta está haciendo es sentar las bases de una serie de posibilidades combinatorias, de las cuales un individuo, sin ningún criterio disciplinar, deberá seleccionar en base a «gustos» o «preferencias» subjetivas, las cuales no responden a su modo de habitar, sino a los modos de habitar que el mismo percibe en otros lugares¹¹ (revistas, películas, publicidades) consolidando finalmente una condición de confusa interacción entre el sujeto, el ámbito y la innovación.

Carballo Errasti Arquitectos

Sistema compositivo por agregación superficial

A diferencia del trabajo anterior, la propuesta de Carballo Errasti elabora una estructura más compleja y cerrada en sí misma. Se trata de un Procedimiento Configurador mucho más mediado por parte del proyectista, en donde el sujeto destinatario se ve limitado en su capacidad de «selección». En este sentido la propuesta posee un fuerte carácter autoral, el cual se ve remarcado por decisiones de diseño como la cubierta de cañón corrido o el detalle del sistema de muebles-artefacto. No obstante, se hace referencia a un «sistema», no queda claro cómo este sistema opera en su condición relacional.

«Para decir que algo es un sistema, debemos poder definir claramente: (1) el comportamiento holístico al que se enfoca; (2) las partes del objeto y las interacciones entre las partes que producen, de hecho, el comportamiento holístico que hemos definido y (3) el modo en que la

interacción entre las partes produce el comportamiento holístico que hemos definido».¹²

Elaborando grandes saltos de sentido, podríamos decir que la presente propuesta de vivienda es un sistema. Ahora bien, el comportamiento holístico al que se enfoca podríamos decir que es el habitar de una familia (1); las partes son primero los módulos generales y luego los módulos específicos («módulos útiles») (2); finalmente, lo que no queda claro, es cómo es el modo de interacción entre estas partes en función del comportamiento definido (3). En este sentido hay una codificación del sentido a la cual no se puede acceder, encriptando el proceso generativo del proyecto y volviéndolo inaccesible tanto para la disciplina como posible caso de estudio, como para el futuro destinatario de la vivienda en cuestión.

El proyecto se presenta como una estructura modular agregativa, no evolutiva. Opera en un plano compositivo, donde al agregarse elementos, los anteriores permanecen sin alteración alguna no dando cuenta de la nueva agregación. Esto es entendible dado que la construcción es un proceso muy costoso y de difícil alteración en el tiempo. La contradicción emerge cuando se hace alusión a la «mutación» de la vivienda o su condición de «organismo vivo», dos cualidades a las cuales parece no dar una respuesta clara.

Estudio BaBO

Sistema abstracto de composición modular

Esta es la propuesta más sistemáticamente definida de todas, a la vez que es la única que no se hace cargo de ningún tipo de sistema participativo. En este sentido el proyecto es compacto, riguroso y potente en su determinación proyectual y generativa. No involucra ningún tipo de participación por parte del sujeto destinatario y escapa a mapeos de modos de habitar contemporáneos. Así como el sistema generativo depende de un módulo abstracto y total, la vivienda es una abstracción en su concreción. Tal es así que no responde a un sitio determinado, es flexible en relación a su materialidad, anodina en su modo de aparecer y discreta en sus ambiciones.

El sistema generativo depende fuertemente de decisiones *a priori* determinadas por el proyectista, lo cual deviene en un proceso poco interesante al momento de volverse conocimiento transmisible. No hay procedimiento, sino que el modo de configuración del edificio es «de arriba a abajo» (estrategia *top down*). Cada toma de decisión, si bien está

absolutamente restringida por determinaciones técnicas y antropométricas reguladas rigurosamente, carece de contenido proyectual y se embarca en pasos morfo-generativos discretos unos de otros. De este modo la propuesta responde perfectamente a un modo de habitar la vivienda unifamiliar milimétricamente relevado, por lo que no aparecen nuevos ámbitos, nuevas configuraciones u oportunidades de apropiación de los espacios emergentes.

Se hace un particular hincapié en la idea de límite y este se trabaja desde el engrosamiento de los muros laterales, consolidando una espacialidad interna lineal, abierta y ambigua; dando lugar a la posibilidad del despliegue de actividades diversas (al menos en el nivel inferior de la misma). La idea del límite como engrosamiento del muro es interesante, pero pierde potencia cuando se articula de manera de configurar estructuras de ámbitos conocidos (como cocinas, dormitorios, comedores o estares). En este sentido, el proyecto presenta la oportunidad de repensar el límite de la vivienda como una condición de servicio desde la cual podrían desprenderse configuraciones innovadoras si no fuera por el incisivo interés del proyecto por recalcar la condición funcionalista de la disciplina. Las constantes referencias a la utilidad de los aspectos generativos del sistema restringen sus posibilidades de apertura a condiciones, lugares y experiencias novedosas.

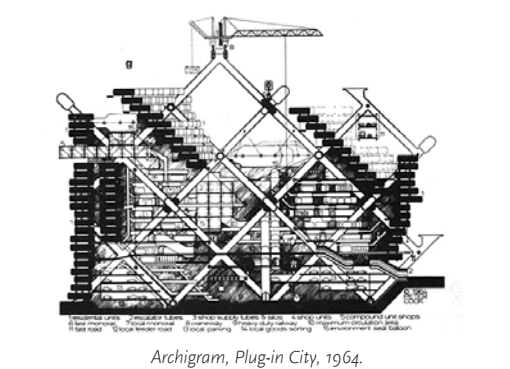
STC Arquitectos

Sistema lineal de conexión interactiva

La propuesta se presenta muy interesante y retoma el problema del *plug-in* desarrollado extensamente por el grupo Archigram en su famoso proyecto «Plug-In City» y en varios otros derivados de este. Sin embargo, el interés recae sobre el proyecto de STC Arquitectos a la hora de desarrollar una propuesta explícita y material. En este sentido el proyecto se carga de valor al definir aspectos de este problema a la escala de una vivienda unifamiliar, con todo lo que esta escala de trabajo implica.

No queda claro exactamente cómo es el proceso de «cambio» que augura el *abstract* de la propuesta. Puesto que se entiende que el sistema opera desde la conexión de sub-partes prediseñadas, no se define cómo estas partes podrían modificarse, cambiarse o «mutar» en el tiempo. Es aquí donde el proyecto se torna metafórico y no explicita los procedimientos evolutivos cambiantes de la vivienda. A la vez, se hace referencia a «una nueva Arquitectura»

que «haga frente a los problemas de nuestra veloz y cambiante sociedad», pero los módulos *plug-in* propuestos no cambian, es decir, hay un catálogo de estos, pero son siempre los definidos en un primer momento.



Una de las cualidades de la Plug-in Architecture es la posibilidad de trasladarse en series de ciclos habitativos. Una condición que perturba el Procedimiento Configurador de la Arquitectura incorporando la condición temporal al proceso. Por eso el interés en saber cómo opera esta condición en el proyecto de STC.

Otro aspecto del presente proyecto es que es matricial, se compone de una matriz estructural a la que se le incorporan *plug-ins* habitativos, pero estos elementos no toman todo el módulo estructural al que se adosan, sino que ocupan una parte siempre homogénea, dejando un sendero lineal de actividades entre estas piezas de borde. En este sentido, la propuesta comparte vínculos de relación con la de Estudio BaBO, ya que recalifica el muro, repiensa el límite. Pero al estar esta condición de *plug-in* poco desarrollada, según lo explicitado anteriormente, no termina de definir cómo ese límite elabora una condición de actividad diferenciada de la propuesta anterior.

Este problema se da en un contexto de postura naif para con la disciplina. En donde los diagramas y colores empleados buscan «suavizar» el impacto de una arquitectura que, en verdad, es mucho más compleja de lo que aparenta ser. Pero, ¿qué decisiones son las que determinan la utilización de uno u otro módulo *plug-in*?, ¿da lo mismo que un módulo cocina esté junto a un módulo escalera? Y más importante, ¿qué aspectos relacionales determinan la configuración de un ámbito novedoso?

Sistemas como agendas y relevancia disciplinar

Según los cinco proyectos estudiados se podrían definir cinco agendas que dan cuenta de una contemporaneidad mediada por la idea de sistema como agenda. Es decir, que la idea de sistema ha dejado de ser el punto de discusión y se ha pasado a pensar cómo los sistemas constituyen agendas disciplinares. Quizá esta falta de reflexión sobre la noción de sistema es apresurada. En lugar de dar por sentado al sistema y elaborar agendas superadoras de esta noción, estas agendas deberían constituirse como redefiniciones de la teoría de sistemas.

AToT persigue una agenda disciplinar clara, la cual habla acerca de la necesidad de dar respuesta al sujeto contemporáneo y sus complejidades. No obstante, confunde términos epistemológicos al referirse al hombre moderno, postmoderno o contemporáneo de maneras demasiado reductivistas, preexiste una intención por desmembrar los conceptos disciplinares anclados en teorías antiguas o tradicionalmente instaladas en los imaginarios del proyecto. Es la agenda con más foco en la disciplina.

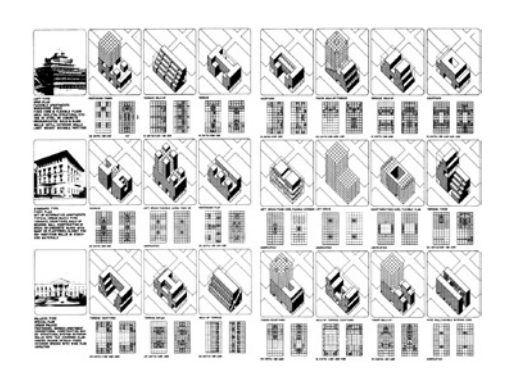
La agenda del grupo BAAG plantea una visión de la participación con una fe denodada en la digitalidad del ser. La idea de que todo es accesible, compartible y asociadamente producible es una tendencia contemporánea de las nuevas generaciones de nativos digitales que tienden a depositar sus esperanzas en sistemas de abstracción globalizante, el *mass media* y las corporaciones adolescentes. En este sentido es una agenda fresca y aparentemente desprejuiciada pero poco rigurosa en términos de cómo los resultados de estas operatorias son evaluados. Así, se hace un denodado esfuerzo por ampliar el polo social de la poiesis proyectual, pero se descuida el referente a la producción de conocimiento asociado a la elaboración de críticas aisthéticas del saber. Es la agenda más juvenil.

El estudio Carballo Errasti entiende una agenda de continuidad a la que Jaques Rancière denomina «Estética relacional», la cual «no es la instauración del mundo común a través de la singularidad absoluta de la forma, sino la redistribución de los objetos y de las imágenes que forman el mundo común ya dado». Son «microsituaciones, apenas distinguibles de aquellas de la vida cotidiana» en contraposición con la «Estética de lo sublime» a la que se asocian ideas de vanguardia y ruptura abrupta. No obstante, no queda claro en qué momentos

se producen los cambios en los modos de entender el habitar, se da cuenta de una intencionalidad asociada a lo relacional, a lo cotidiano con vínculos para con la prosaica. Es la agenda más fenoménica.

Estudio BaBO persigue una agenda que busca reconciliarse con la fe positivista en el cartesianismo clásico y el progreso en términos generales. Representa la vuelta al pensamiento geométrico simple y riguroso. Le escapa a las metáforas y es incisivo en la construcción de regulaciones internas al proyecto y abstractas al mundo que lo rodea. Descree de la fenomenología y opta por un modo de aparecer vinculado al rigor formal y la forma ideal como último reservorio del placer geométrico. Es la agenda más rigurosa.

Finalmente, la agenda de STC Arquitectos se presenta lúdica y accesible. Encripta información que al sujeto destinatario le es «demasiado compleja» y la camufla en un modo de presentar el proyecto que es amigable. Sin embargo, las razones no son comerciales, como se podría suponer, puesto que la arquitectura comercial maneja otros códigos representacionales. De hecho, no es un modo de presentar del todo representacional, sino que alude a infografías y esquemas conceptuales más complejos, cargados de iconografía «arquitectónica». En este sentido es una agenda crítica de los modos de representación que pecan de pretenciosos y opta por una visión llana de la comunicación proyectual. Es la agenda más optimista.



Oswald Mathias Ungers, Roosevelt Island Competition, Nueva York, 1975.

Los concursos siguen siendo el último bastión para la innovación disciplinar. Las grandes figuras de la historia de la Arquitectura se han caracterizado por participar

y eventualmente ganar concursos. Desde la cúpula de Santa María del Fiore de Filippo Brunelleschi hasta los mundialmente famosos concursos de la fundación Guggenheim pasando por el Palacio de los Sóviets, el Parque de la Villette, la Moebius House, la terminal marítima de Yokohama, entre muchos otros, los concursos representan no solo la oportunidad de uno o dos arquitectos de pasar al foco de la atención, sino que además, y más importante, son instancias de evaluación disciplinar tanto Teórica, como metodológica y técnicamente. Este caso no es la excepción a un nivel local y con arquitectos jóvenes. Es nuestra responsabilidad evaluar estos proyectos con la mira puesta hacia un futuro que consolide a la disciplina de la Arquitectura en términos de su consistencia interna y coherencia de sentido.

** Arquitecto egresado de la Universidad de Buenos Aires. Máster en Investigación Proyectual (Tesis en progreso) y Especialista en Investigación Proyectual (UBA). Se desempeña como Coordinador del Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea, Profesor de Proyecto Arquitectónico, Tutor de Taller de Tesis y Profesor del Posgrado en Arquitectura del Paisaje en la Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos de la Universidad Torcuato Di Tella. También es Profesor en la Maestría en Investigación Proyectual en la Universidad de Buenos Aires. En 2014 obtuvo una beca de maestría de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT) por su investigación Mil Edificios, procesos maquínicos en estrategias proyectuales complejas.*

*****Ways to configure inhabiting.** ABSTRACT*
The ways the project presents itself remain the focus of discussion between a procedural phenomenology associated with the latent sensitivity in the difficult way of being documented and established as transmissible knowledge, a strict transformation of matter linked to internal forces where Deleuzian ideas play a fundamental role, a positivist view of the problem associated to technical regulations and minimal measures inherited from the Modern condition, methods associated to the participative mode of the projective generation emerging from the involvement ideas of the 60's or faith in some kind of generative neo-organicism often confused with the systematic organizationism.

Modos de hacer el habitar

por Melisa Brieva*

Profesora, Proyecto Arquitectónico V y VI, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella (EAEU-UTDT). Profesora, Investigación Projectual, Proyecto Urbano y Proyecto Arquitectónico, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA).

PALABRAS CLAVE

Sistematización, contemporáneo, producción, objeto, marca, código.

KEYWORDS

Systematizing, contemporary, production, object, brand, code.

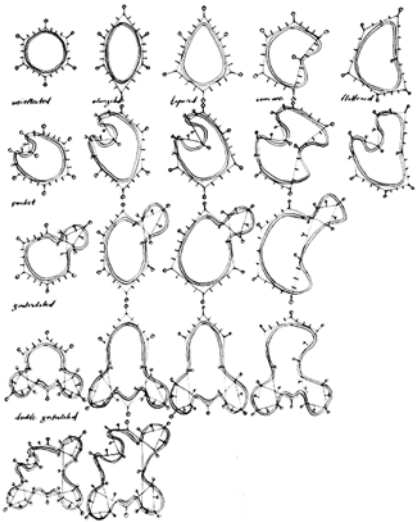
RESUMEN*

La competencia UNACASA propone explícitamente «disociar la imagen de la casa prefabricada con la baja calidad y la emergencia». Para motorizar este cambio se plantean tres técnicas: la de comunicación de los proyectos, la de producción de la Arquitectura y la de distribución del producto. Estas técnicas apuntan a reconocer una necesidad disciplinar reprimida de impermanencia. La analogía propuesta por el concurso es la de Sistematización Automotriz. La misma basa su efectividad en la masificación y serialidad del producto. El pensamiento «autopartista» es eficaz por ser global y cuantitativo. ¿Debe la disciplina arquitectónica hacer un recorrido lineal y entrar 100 años después al modelo de sistematización industrial, o debe pensar el problema desde una óptica contemporánea y situada? La lógica de producción seriada implica necesariamente dos factores: cantidad limitada de matrices/moldes, para producir cantidades masivas de copias. Los proyectos operarían produciendo moldes, los cuales se diversifican en objetos, con marca (branding) a cargo del autor.

Si uno de los Proyectos de la Arquitectura Moderna fue la lucha por la autoría intelectual en pos de la autonomía disciplinar, la arquitectura es contemporánea cuando comprende que el código abierto es su Proyecto. Su camino hacia expandir los límites de la disciplina.

Sobre la técnica de la impermanencia

La competencia UNACASA propone explícitamente disociar la imagen de la casa prefabricada con la baja calidad y la emergencia. Para motorizar este cambio se plantean tres técnicas: la de comunicación de los proyectos, la de producción de la Arquitectura y la de distribución del producto. Estas técnicas apuntan a reconocer una necesidad disciplinar reprimida de impermanencia.



Greg Lynn, Embriological House, 1997-2001.

La analogía propuesta por la competencia es la de Sistematización Automotriz. La misma basa su efectividad en la masificación y serialidad del producto. El pensamiento «autopartista» es eficaz por ser global y cuantitativo. ¿Debe la disciplina arquitectónica hacer un recorrido lineal

y entrar 100 años después al modelo de sistematización industrial, o debe pensar el problema desde una óptica contemporánea y situada? La lógica de producción seriada implica necesariamente dos factores: cantidad limitada de matrices/moldes, para producir cantidades masivas de copias. Los proyectos operarían produciendo moldes, los cuales se diversifican en objetos, con marca (branding) a cargo del autor. Las combinaciones de objetos son vastas, pero los moldes son limitados y en la medida que se masifican deterioran la exclusividad de la marca.

En los últimos veinte años la disciplina ha discutido esta noción de serie limitada. La postura de los «nativos digitales» tiene embebida la noción de producción de series lógicas, no de objetos combinables. Según el pensamiento contemporáneo la customización, que para la sistematización automotriz es un aumento de los costos y baja de la rentabilidad, es la manera de determinar las características físicas de una serie lógica. La Arquitectura contemporánea produce Proyectos (Series de variaciones) que se actualizan sucesivamente en Diseños impermanentes (objetos arquitectónicos variados y variables). Este modo de producción no permite que la determinación física del objeto arquitectónico sea una elección de consumo, sino una intrínseca relación entre las variaciones metodológicas existentes en el Proyecto y su necesidad de impermanencia. La técnica contemporánea se propone deslegitimizar los mecanismos de deslegitimación de la técnica artesanal no para perpetuarla, sino para superarla efectivamente.

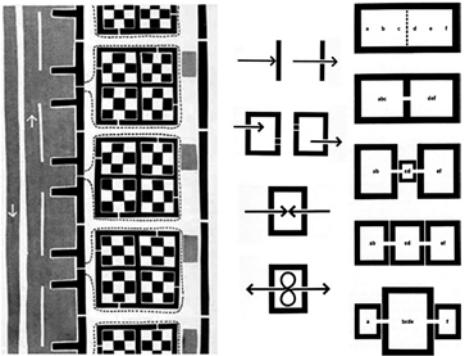
AToT (Arquitectos Todo Terreno)

La técnica de comunicación del proyecto de AToT se basa en una serie de presunciones:

1- Sujeto: evidencian que no solo hay nuevas formas de habitar, sino que el sujeto mismo ha cambiado.

Ese cambio se pone de relieve al contraponer al sujeto contemporáneo (no pasivo e impredecible) con el sujeto moderno (estático).

Esta presunción no reconoce que el sujeto de cualquier tiempo histórico es y fue complejo, activo, impredecible y no lineal, pero que es la Arquitectura la que reduce, sintetiza y abstrae al sujeto. La Arquitectura proyecta su sujeto. El sujeto moderno encarnó el psicoanálisis antes que al Modulor. La Arquitectura del siglo XX en el afán de concretar un Estilo anuló la variable del sujeto para trabajar aquello más controlable como disciplina: el espacio/forma. Es necesario criticar la noción de abstracción diacrónica del sujeto y aceptar que este es objeto del Proyecto.



Chermayeff, A.: Comunidad y privacidad, 1975.

2- Lógicas compositivas: un pensamiento más cercano a las lógicas compositivas miesianas de las casas patio más que en las corbusierianas para evitar un determinismo de la forma *a priori*.

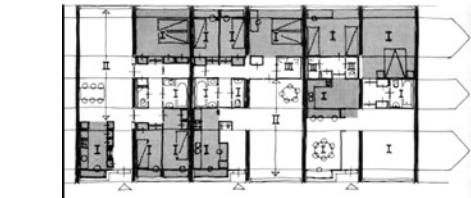
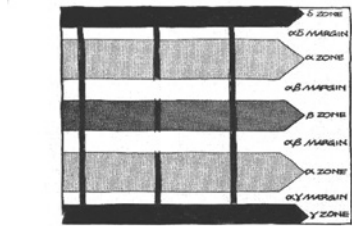
Esta hipótesis se conjuga con la presunción anterior: como el sujeto contemporáneo es impredecible, la Arquitectura debe plantear como lógicas de composición abiertas. Ante la presunción compositiva, debe afirmarse la importancia del Proyecto: los diagramas de las casas patio no son, en primer lugar, lógicas compositivas sino Proyecto. Si el sujeto es complejo y no lineal, el Proyecto es el instrumento para trabajar ese problema. Siendo el Proyecto un constructo generado para resolver un problema sin recurrir a dispositivos y que es original porque se originó en el problema. Puede que el Proyecto para cierto problema sea más cercano al diagrama de Mies (lógicas

abiertas), sin embargo, para ser Proyecto no recurre a dispositivos, es decir, nunca es compositivo. 3- Jerarquías de programas duros y flexibles: los programas articuladores son contradictoriamente los denominados espacio rígido. Entre actos y dispositivos, se usan indistintamente las palabras esparcir y comedor. Esto muestra cuán encarnados están los dispositivos del habitar (COMEDOR) que se pretenden romper. El proyecto debe poner en jaque los dispositivos, para esto es muy valiosa la tarea empezada por AToT poniendo en la mira a su enemigo: la abstracción moderna. Sin embargo, una vez delimitado el campo de batalla las presunciones deben convertirse en afirmaciones que rompan efectivamente con los dispositivos: discursivos, del habitar y proyectuales.

BAAG (Buenos Aires Arquitectura Grupal)

En el caso de BAAG, es oportuno hablar de la técnica de distribución del producto, que es a su vez una técnica de comunicación del proyecto. Se plantea una web interactiva en la que los usuarios podrán configurar sus casas basados en sus unidades de convivencia estables o temporarias, además de establecer ciertos criterios sobre sus gustos, gracias a una interfaz paramétrica.

Negroponte, en su libro *Architecture Machine*, capturaba en los 70 escenas en las que la arquitectura, gracias a la capacidad de cálculo de las computadoras, podía dejar de abstraer al sujeto y procesar la información de cada deseo individual.



Miguel Yañes, Carlos Berenechea, Amplificadores de Diseño, 1970.

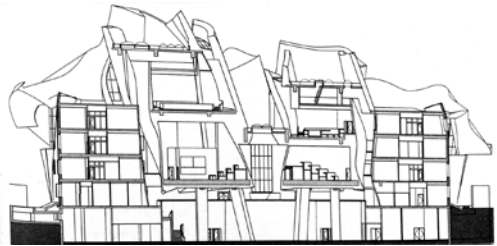
Esta agenda, que nació con los rudimentos de la digitalidad, llega a nuestros días como una crítica a sí misma, como el esbozo de una pseudo-postdigitalidad. Postula que la capacidad de cálculo de las computadoras no generó una nueva arquitectura sino un nuevo estilo, que lejos de procesar los deseos de innumerables sujetos (presentes o futuros), generó y combinó innumerables objetos. En el caso de BAAG, la interfaz propone procesos compositivos, donde las opciones están preconfiguradas y los usuarios tendrían que ponerlas una con otras (poner-con). Para que el proyecto sea generativo desde la participación los usuarios deberían poder criticar la técnica de fragmentación y los fragmentos en sí. El Proyecto participativo es entonces posible de interpretar como una ampliación de la autoría: Si el autor estuviera muerto desde el comienzo, no sería posible distinguir entre el arte participativo y el no participativo, ya que esa distinción solo puede surgir del sacrificio solemne del autor. Puede incluso afirmarse que la escenificación de la auto-abdicación del autor, de su autodisolución en la masa humana, le brinda una posibilidad inédita para poner al espectador bajo su control, al perder este último su posición exterior y su distancia estética respecto a la obra de arte. La obra de arte participativa, en consecuencia, puede pensarse no solo como la reducción del poder autoral, sino también, a la inversa, como su ampliación.

Groys, B.: *Introducción a la antifilosofía*, 2016.

Estudio BaBO

En el proyecto de BaBO se interpela la técnica de representación de la Arquitectura mediante la ruptura de la noción de límite. Se busca redefinirlo a través de su extrusión, dotándolo de especificidad técnica y programas.

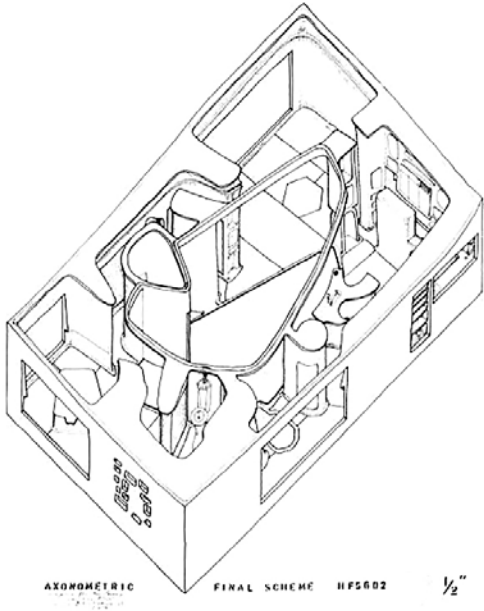
Así como Peter Eisenman define al Proyecto Mies como un diagrama de paraguas que «establece una diferencia entre el plano horizontal del suelo y el plano de la cubierta, negando cualquier *continuum* horizontal». Es decir, negando la idea de extrusión de la planta homogéneamente en sección. El proyecto de BaBO, si bien postula la «extrusión» del espesor, su fuerte es este diagrama donde los límites no representan, sino que presentan el problema de los modos de habitar. En este sentido la idea de extrusión debería referir más al diagrama de paraguas blando mencionado por Eisenman para el edificio Peter B. Lewis de Gehry: este tipo de diagrama depende de la articulación de la cubierta y su espacio en sección. Diez edificios canónicos, 2008.



Frank Gehry, Edificio Peter B. Lewis, 1997-2002.

Este diagrama podría entenderse como la evolución entre plano horizontal suelo y la cubierta, el cual no puede ser pensada como la extrusión vertical de ninguno. En el proyecto de BaBO los materiales con los que se podría elaborar una crítica a la idea de extrusión horizontal son jerarquizaciones de programas: servidores y servidos. Jerarquías que junto con las de público y privado son las ideas más enraizadas en el pensamiento del habitar y su ruptura es tarea difícil. Como se mencionó anteriormente, el dispositivo COCINA intenta sin éxito cristalizar todas las actividades que en ese lugar realizamos. Si no empleáramos esta economía de recursos proyectuales, deberíamos cada vez repensar los modos de habitar de manera particular y no abstracta. Es entonces cuando el proyecto es original, porque se originó en los problemas detectados y no en prefiguraciones disciplinares como servidores y servidos, público y privado. Sin estos pares polares, la mutación compleja (no extrusión) de los límites arquitectónicos, a través de las actividades del habitar, reconociendo gradiente de intensificación y diferencia entre el exterior y el interior, resulta un muy fructífero campo de investigación.

El pensamiento «autopartista» es eficaz por ser global y cuantitativo. ¿Debe la disciplina arquitectónica hacer un recorrido lineal y entrar 100 años después al modelo de sistematización industrial, o debe pensar el problema desde una óptica contemporánea y situada?



Alison y Peter Smithson, Casa del futuro, 1956.

STC Arquitectos

El caso de STC profundiza sobre una noción de técnica de producción y distribución del proyecto proveniente de la industria. Esta propuesta encuentra una genealogía proyectual en el diagrama de Le Corbusier para la Unidad de Habitacional de Marsella, la que a su vez, complejiza las nociones del diagrama Domino adicionando a la estructura de soporte, unidades separables. En el caso de Marsella lo «separable» es la unidad de vivienda. En los 60 el modelo urbano de

Plug-in de Archigram llega a Habraken para tomar una dimensión doméstica. En su libro *El diseño de soportes* repiensa la relación entre soporte y unidades separable planteadas por Le Corbusier, mediante el estudio pormenorizado del habitar, llegando a una unidad mínima separable, que ya no es la unidad de vivienda, sino sus actividades. A su vez, plantea la noción de márgenes mediante una relación no-jerárquica entre soporte y unidad separable. Esta idea de que cada actividad tiene un margen temporal y físico, una inercia de desarrollo y culminación, introduce una intimidad entre soporte y actividades con la que Habraken trabaja no de modo metafórico sino sistemático. Este modelo de Plug-in es un caso de sistema lógico de variaciones (actividad, margen, actividad) en el que el diseño específico de los módulos o unidades/objetos, no es lo determinante. No se intenta optimizar una línea de montaje, sino de desplegar las nociones de variabilidad a la máxima expresión para un sistema dado, sin por esto, renunciar a la precisión constructiva. De esta manera se corre el foco de la noción de optimización industrial, hacia la profundización de un sistema con un alto grado variabilidad arquitectónica y rigor constructivo.

Carballo Errasti Arquitectos

Es el proyecto que plantea mas comprometidamente las lógicas de crecimiento. Este podría ser un modelo intermedio de vivienda que excede los límites del crecimiento individual, pero sin llegar a ser vivienda colectiva. Plantea un posible modelo donde uno o varios grupos de convivencia comparten lote y tejido habitativo. Para explotar esta idea de crecimiento y copropiedad debería replantear la noción de módulo repetitivo para volverse realmente adaptativo, generando lógicas de crecimiento más abarcativas que contemplen este germen de co-propiedad.

Surge del reconocimiento de un sujeto, que no forma parte de un único grupo de convivencia, sino que forma parte múltiples grupos que no solo rompen con la idea de familia, sino que rompen con la idea de unidad. Ya no hay unidad habitativa, sino que hay multiplicidades habitativas, ensamblajes habitativos que son posibles siempre que la Arquitectura plantee multiplicidades/ensamblajes tectónicos comprometidas con los modos de habitar contemporáneos.

Agendas disciplinares

Cabe destacar que solo es posible el debate de los modos de vida contemporáneos gracias a que los proyectos traen agendas de relevancia disciplinar. Podría plantearse ante la postura de ATot que la Arquitectura contemporánea no solo habla de un sujeto contemporáneo, sino que lo define, y que a diferencia del sujeto posmoderno no se especifica como contraposición (al moderno) sino que se afirma individual y no lineal. La Arquitectura construye un sujeto contemporáneo a través del Proyecto

Ante la postura de BAAG se evidencia que la participación de ese sujeto en la conformación del hábitat no es una manera de disminuir la potencia autoral, sino que se ponen en juego la noción de co-autoría. No solo hay *open-source* del *software*, sino que como surge del planteo de Carballo Errasti, es posible una *open-source* del *hardware*. Dentro del pensamiento contemporáneo es posible tanto la co-autoría como la co-propiedad. También es una forma de *open-source* (híbrido *hardware/software*) el pensamiento sistémico planteado por STC y BaBO en el cual surgen las bases de posibles series de variaciones metodológicas. Es ahí donde hacen la diferencia estos jóvenes profesionales: si uno de los Proyectos de la Arquitectura moderna fue la lucha por la autoría intelectual en pos de la autonomía disciplinar, la arquitectura es contemporánea cuando comprende que el código abierto es su Proyecto. Su camino hacia expandir los límites de la disciplina.

Notas:

- 1- Desconocíamos las Investigaciones y las Teorías del Habitar que llevaban adelante R.Doberti y su Laboratorio, Gastón Breyer y muchos otros que conocimos apenas comenzamos a trabajar en el Área de Investigaciones Proyectuales.
- 2- Giordano Liliana, Dra. Arq. Ha escrito un texto sumamente rico en argumentos sobre el error de hablar de las funciones del habitar en el hábitat y no pensarlo desde una teoría del habitar.
- 3- Se designa con este nombre a aquellas hipótesis que se formulan al finalizar una investigación.
- 4- Que el filósofo Carlos Savransky nos había introducido, más la presencia de Ariel Gravano quien desde la Antropología Urbana nos adentraba en las mismas ideas.

5- Lacan, establece que el Discurso Universitario es conservador del saber constituido. De allí nuestra propuesta el que sabe enseña y el que no investiga.

6- «Un problema es una cuestión o punto discutible que requiere de una solución; por ejemplo, si se me rompe el caño del baño, ese será el problema y llamar a un experto en esas cuestiones, como un plomero, es la solución que requiere este inconveniente para dejar de ser un problema.

Poniéndonos un poco más reflexivos, abstractos y espirituales, en la religión y en la filosofía el concepto de problema está muy presente. En la primera por ejemplo es la contradicción entre dos dogmas, como puede ser el problema del mal, que sostiene la existencia y convivencia de un Dios bueno con el diablo y el infierno, lugar de ser de este último. Este problema ha sido analizado por filósofos de la talla de Santo Tomás de Aquino, quien definió en su obra al mal como una entidad no existente por sí misma, por cuanto se la entiende como la negación del bien, al igual que no puede definirse a la oscuridad o al frío como entes gnoseológicos, sino como las respectivas ausencias de la luz y el calor. En este marco, para la filosofía, enquistada en los devenires y avatares del ser, un problema es aquello que perturba la paz y armonía de quienes lo padecen. Esta concepción de los problemas es muy característica de las visiones integradoras u holísticas, como ocurre con las escuelas filosóficas de Asia, en especial en la India. Luego, ya en tiempos modernos, vendrían a ampliar las bases René Descartes con su duda metódica como método respuesta a los grandes interrogantes de la humanidad».

En <http://www.definicionabc.com/general/problema.php>

7- PCA: Procedimiento Configurador de la Arquitectura, nombre que hemos creado.

8- Subtítulo del libro antes citado.

9- Allen, S.: «Trace elements». En Davidson, C.: Tracing Eisenman, Rizzoli, Nueva York, 2006.

10- Friedman, Y.: «The Flatwiter: choice by computer».

En Progressive Architecture, N° 3, 1971.

11- Es interesante aquí mencionar una referencia a lo que Martin Heidegger llama «Existencia Inauténtica», esto involucra a un sujeto que vive en «estado de interpretado». En este estado, el sujeto es incapaz de reflexionar de cara a su propia finitud y se ve restringido por condicionantes que le son externos volviéndolo un sujeto que en lugar de pensar «es pensado».

12- Alexander, C.: «Sistemas que generan sistemas».

En Alexander, C.: Tres aspectos de matemática y diseño, Tusquets, Barcelona, 1969.

"" Arquitecta egresada de la Universidad de Buenos Aires. Máster en Investigación Proyectual, orientación vivienda (UBA). Actualmente se desempeña como Profesora de Proyecto Arquitectónico V y VI en la Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos de la Universidad Torcuato Di Tella y en la materia de grado Investigación Proyectual, Proyecto Urbano y Proyecto Arquitectónico en la FADU-UBA. Ha sido distinguida con una beca de maestría de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires UBACyT (2015), una beca de Intercambio FADU-UT Kaiserslautern Alemania (2013), y una beca de Investigación del Consejo Interuniversitario (2014-2015).

*Inhabiting procedures. ABSTRACT

The contest UNACASA explicitly proposes to «dissociate the image of the prefabricated house with low quality and emergency». To start this change, three techniques are presented: project communication, Architectural production and distribution of the product. These techniques aim to recognize a disciplinary requirement with suppressed impermanence. The analogy proposed by the contest is the Automotive Systematization. It bases its effectiveness in the mass and in series production. The auto-parts thinking is effective because it is global and quantitative. Should architectural discipline make a linear route and get in the industrial systematization model 100 years later? Or should the problem be considered from a contemporary and positioned perspective? The logic of serial production implies necessarily two factors: a limited amount of matrices/molds, to produce large quantities of copies. The projects would operate making molds, which diversify in objects, with branding in charge of the author. If one of the Projects of Modern Architecture was the struggle for intellectual autonomy in pursuit of disciplinary autonomy, architecture is contemporary when it understands that the open source is its Project. Its way to expanding the boundaries of discipline.

Bibliografía selectiva
sobre vivienda mínima
disponible en la
Biblioteca de la UP

Sede Facultad de Arquitectura, Universidad de Palermo / Fotografía: Guido Adler



Libros

Alexander, C. (1980). *Tres aspectos de matemática y diseño; La estructura del medio ambiente*. Barcelona: Tusquets.

Alexander, C. (1981). *El modo intemporal de construir*. Barcelona: Gili.

Alexander, C. (1986). *Ensayo sobre la síntesis de la forma*. Buenos Aires: Infinito.

Aresta, M. (2014). *Arquitectura biológica : la vivienda como organismo vivo*. Buenos Aires: Diseño.

Bahamón, A., Álvarez, A. M., Ariza, F. (2008). *Bajo presupuesto*. Barcelona: Parramón.

Blaser, W. (1972). *Ludwig Mies van der Rohe*. Barcelona: Gili.

Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires: Eudeba.

Cohen, J. L. (1994). *Mies van der Rohe*. París: Hazan.

Eames, C. (2007). *¿Qué es una casa?; ¿Qué es el diseño?*. Barcelona: Gili.

Glusberg, J. (1999). Dujovne-Hirsch: una arquitectura del construir para habitar. En *Arquitectos Dujovne-Hirsch & Asociados*. (pp. 9-15). Buenos Aires: Museo Nacional de Bellas Artes.

Grüner, E. (2001). *El sitio de la mirada*. Buenos Aires: Norma.

Hays, K. M. (ed.). (2000). *Architecture theory since 1968*. Cambridge: MIT.

Heidegger, M. (2015). *Construir habitar pensar*. Madrid: La Oficina Ediciones.

Jalfen, Luis Jorge (1982). *Occidente y la crisis de los signos: diálogo con pensadores de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Galerna.

Jameson, F. (1992). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Buenos Aires: Paidós.

Le Corbusier (1965). *Hacia una arquitectura*. Buenos Aires: Poseidón.

Lewkowicz, I. y Sztulwark, P. (2003). *Arquitectura plus de sentido* (2ª. ed.). Buenos Aires: Altamira.

Loos, A. (1993). *Escritos*. Madrid: El Croquis.

Mereles, L. N. (1999). Arquitectura habitable. En *Arquitectos Dujovne-Hirsch & Asociados*. (pp. 25-26). Buenos Aires: Museo Nacional de Bellas Artes.

Mies van der Rohe, L. (2007). *Conversaciones con Mies van der Rohe: certezas americanas*. Barcelona: Gili.

Reyes, C., Baraona Pohl, E., Pirillo, C. (2007). *Arquitectura sostenible*. Valencia: Pencil.

Rodríguez, E. C. (2005). *Arquitectura con diseño bioambiental, y el empleo de energías alternativas*. Buenos Aires: Cesarini Hnos.

Sarquis, J. (comp.) (2006). *Arquitectura y modos de habitar*. Buenos Aires: Nobuko.

Sarquis, J. (2007). *Itinerarios del proyecto*. Buenos Aires: Nobuko.

Sztulwark, P. (2009). *Ficciones de lo habitar*. Buenos Aires: Nobuko.

Wittkower, R. (1988). *Architectural principles in the age of humanism*. London: Academy.

Artículos de revistas

Amann, A. y Cánovas, A. (2007). Lugares sin nombre: el futuro del ámbito colectivo. *Arquitectura Viva*, 114, 25-27.

La casa asequible: obras prefabricadas y elementales, del MoMA a la Trienal. (2008). *Arquitectura Viva*, 122.

Diego, E. de (2010). El lujo del vacío: Anne Lacaton, una austeridad europea. *Arquitectura Viva*, 133, 36-41.

Foster, N. (2010). Arquitectura y sostenibilidad. Tectónica: *monografías de arquitectura, tecnología y construcción*, 31, 2-4.

Ingersoll, R. (2008). Casa per tutti: vivienda básica y universal en la Trienal de Milán. *Arquitectura Viva*, 122, 28-35.

Radziner, M. (2013). Dejar entrar el desierto. *Summa+*, 132, 24-27.

Sztulwark, P. (2009). Ficciones de lo habitar. *Summa+*, 103, 48-53.



El abordaje de este número surge a partir de los nuevos modos de habitar, y el desafío de la vivienda pequeña. Una casa, quizás la primera. La familia tipo tradicional ha quedado en la historia y hoy la sociedad ha evolucionado hacia nuevos modelos. Investigaciones desarrolladas, entre otros, por Jorge Sarquis, han compilado hasta 27 modelos familiares posibles. La pregunta es cómo nuestras casas responden a estas nuevas realidades, de qué forma se logra desjerarquizar la vivienda, flexibilizarla frente a los cambios. Cómo articular la convivencia entre las actividades tradicionales del hogar y las nuevas modalidades como el trabajo en casa, cuestiones de sostenibilidad, no sólo del producto terminado, sino durante todo el proceso constructivo, de economía, de ahorro energético, entre otros parámetros. Los textos de Eduardo Leston, Pablo Sztulwark, Pablo Remes Lenicov, Gustavo Diéguez, Augusto Penedo, Jorge Sarquis, Santiago Miret y Melisa Brieva aportan una mirada compleja y distintiva que apunta a reflexionar sobre una realidad ineludible.

www.palermo.edu